



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA**
UNIDAD IZTAPALAPA

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
ÁREA DE PSICOLOGÍA SOCIAL**

“EL ANCLAJE LATINOAMERICANO DEL
PENTECOSTALISMO: UNA MINORÍA ACTIVA DE
CRECIMIENTO GEOMÉTRICO”.

Investigación realizada por: Blanca Areli Moreno López
Para obtener el grado de Licenciado en Psicología Social
Generación: Marzo 2003

Asesor: José Manuel Gutiérrez Fiallo

Lector: Jaime Peña Sánchez

Indice

Capítulo Primero	1
1. Primera ola del protestantismo	3
1.1 <i>Surgimiento del panamericanismo</i>	5
1.2 <i>Agentes que intervinieron en la irrupción del protestantismo</i>	7
1.2.1 <i>El clero</i>	7
1.2.2 <i>La sociedad</i>	9
1.2.3 <i>Los liberales</i>	12
1.3 <i>Puntos de influencia de la primera ola del protestantismo</i>	13
Capitulo Segundo	
2. Segunda ola del protestantismo	20
2.1 <i>Presiones políticas y apertura de nuevos campos de acción.</i>	22
2.1.1 <i>Socialismo y crisis económica de 1929</i>	22
2.1.2 <i>Presiones de los grupos católicos</i>	22
2.1.3 <i>Apertura de nuevos campos de acción</i>	25
2.2 <i>El nacionalismo</i>	30
2.3 <i>Proceso de latinización protestante.</i>	32
2.3.1 <i>Modificaciones al interior del movimiento evangélico</i>	32
2.3.2 <i>Estragos del panamericanismo</i>	33
Capitulo Tercero	
3. Tercera ola del protestantismo	38
3.1 <i>Expansión del protestantismo en el marco de un mundo plural.</i>	38
3.1.1 <i>Censos poblacionales</i>	41
3.2 <i>El pentecostalismo en el entorno denominado "latinoamericano"</i>	44
3.3 <i>Surgimiento de la tercera ola del protestantismo</i>	47
3.4 <i>Objetivo y metodología</i>	49
3.5 <i>Pentecostalismo y marginalidad.</i>	51

3.6 Principales características y fundamentalismos pentecostales	54
3.6.1 Teología oral y emotiva de tipo pentecostal vs. Teología racional histórica	56
3.6.1.1 La música y el líder en el manejo de emociones	57
3.6.1.2 El gusto por lo emotivo	62
3.6.2 Eficiencia práctica e inmediata	65
3.6.3 Recuperación de espacios	68
3.6.4. Ascenso social	73
3.6.5 El rol del pastor	75
3.6.4.1 Ejemplo modélico pastoral	77
3.7 Participación social de los grupos evangélicos	79
3.7.1 Tratamiento de adicciones	80
3.7.2 Otras formas de participación social	87
3.8 Los protestantes y su relación con el Estado	90
Conclusiones	94
Anexo	101
Bibliografía	107

Introducción

La reflexión sobre el socialismo y su práctica así como la entrada del positivismo al mundo académico, lograron disminuir por mucho tiempo el interés por estudiar y comprender la importancia de las religiones; se concebían como un mal social que impedía el desarrollo del hombre.

Sin embargo hoy día, cuando las transformaciones en lo social van caracterizadas por un cambio de lo *único e intolerante* por un mundo más *plural e incluyente* que intenta contener y aceptar distintas formas de pensamiento y de creencias, es importante conocer más fondo a esas *extrañas minorías religiosas* que si bien no son nuevas, ahora crecen con mayor fuerza al grado de considerarse “peligrosas” para la supremacía de la religión católica en las próximas décadas en América Latina, población en que ésta tiene una buena parte de su dominio.

El pentecostalismo es representado por una minoría que sigue avanzando con ímpetu dentro de las sociedades latinoamericanas porque, creemos, resume las aspiraciones del *pobre* aportando significados vitales y funcionales para su supervivencia tanto en zonas rurales como urbanas marginadas, atendiendo necesidades vitales para estos grupos de forma concreta y práctica, por lo que como minoría activa tiene influencia directa entre sus pobladores.

Según los autores analizados, el crecimiento del pentecostalismo puede explicarse por la capacidad que tienen estos grupos para movilizar y combinar los supuestos culturales preexistentes de los grupos afectados por diversas formas de pobreza.

El objetivo central de esta investigación es demostrar por qué decimos que el pentecostalismo es la expresión de una minoría activa latinoamericana; por qué existe una identificación del latino con las expresiones y doctrina pentecostés y, en tanto sea posible,

buscar la confirmación de la hipótesis que observamos en varios estudios¹ que declaran que el pentecostalismo está fuertemente relacionado con las capas marginadas de la sociedad con un éxito importante, que se traduce en el crecimiento acelerado a últimas fechas en varios países y, específicamente, en México.

Para estudiar el surgimiento del *pentecostalismo* y diferenciarlo de otras formas de *protestantismo*, revisamos dentro de los primeros capítulos, la aparición de los distintos tipos u olas del ser evangélico, aunque en estos grupos existe una gran fragmentariedad que imposibilita establecer una tipología rígida e inflexible.

Dentro del primer capítulo abordo el surgimiento de las *Iglesias de tipo histórico o racional* que aparecieron en nuestro país de una forma más contundente a mediados del siglo XIX, en un intento de expansión de congregaciones norteamericanas y británicas mezclado con el proyecto *panamericanista*; describo la reacción del clero y de los liberales decimonónicos en la aparición del protestantismo así como los proyectos – en congruencia con su opción religiosa - que aplicaron en México y su consecuente influencia.

En el segundo capítulo explico las distintas crisis por las que pasa el movimiento protestante a causa de los resultados de la política exterior de Estados Unidos, el crecimiento del comunismo en Asia forzando un redirigimiento del personal misionero, el recorte económico norteamericano a la obra misionera por la crisis de 1929, el surgimiento del nacionalismo, presiones de movimientos católicos, etc. que obligarán a *latinizar el evangelio*. Describo también, el surgimiento de las expresiones religiosas *pentecostales*.

¹ Autores como Deiros, Bastian, Míguez Bonino (pastores y teólogos protestantes) así como sociólogos laicos y teólogos de la liberación han opinado acerca de este punto; desgraciadamente algunos de los documentos aclaran ser sólo puntos de vista y otros sólo son reportes de investigaciones de observación directa, principalmente en Chile, por lo que las evidencias empíricas son escasas e imposibilitan hacer referencia a conclusiones con demasiada confianza; sin embargo, tomo en cuenta la experiencia en el pastorado y en el estudio de sectas de los autores como una guía en mis investigaciones, además de entrevistas con pastores actuales de cientos de miles de evangélicos en México.

En el tercer capítulo, después de mostrar cuál es el crecimiento de los protestantes en el último siglo y de explicar por qué el uso de la expresión *latinoamericana*, reporto las formas y contenidos de los pentecostales, marcando su diferencia respecto de las Iglesias *históricas* de origen estadounidense nacidas en el ambiente de la doctrina Monroe. Dentro de su liturgia y objetivos se aprecia la efectividad de las iglesias *pentecostales* por el marginado y sus esfuerzos sociales por dar soluciones concretas y prácticas para la mejora de su situación.

Sostenemos por la serie de características del pentecostalismo que tratamos con una *minoría activa*, posee elementos citados por los teóricos sobresalientes en el tema como es Mugny y Perez, Tajfel y el mismo Moscovici: los pentecostales demuestran una *congruencia* en sus formas de participación social y hasta política con su discurso religioso y adoptan una posición distinta que contrasta y se opone al sistema global, con capacidad para producir e inducir cambios en función de su divergencia con la mayoría, porque son fuente de innovación y transformación social.

Demuestro lo anterior por tres vías; mi *experiencia* dentro de Iglesias tanto de tipo histórico como pentecostés, por la *recuperación bibliográfica* de origen protestante y secular (sociólogos, antropólogos y historiadores) así como por los resultados de las *entrevistas* hechas a Directores Denominacionales y líderes de proyectos sociales. Figuran dentro las entrevistas: el Director de la Iglesia Metodista en México (Iglesia de tipo histórico con 55000 miembros en México y con una trayectoria de 130 años, fundada en Inglaterra por Juan Wesley); el Director de la ICIRMAR (Iglesia Cristiana Interdenominacional de la República Mexicana con 120000 miembros, que posee una tradición de tipo histórica con un viso pentecostal; se originó en México por miembros de Iglesias históricas en el año de 1922); el Director de Asambleas de Dios, la Iglesia pentecostés más grande en México, con una membresía de casi un millón en nuestro país. Asambleas de Dios llegó a México en 1920, con una misionera de origen canadiense.

Los entrevistados cuentan con características cualitativas importantes, tienen años de experiencia en el pastorado, sus cargos directivos les requieren estar al tanto de las congregaciones a las que representan; por lo que su visión es general (en todas las

regiones) y toma en cuenta a los “otros” grupos religiosos. El número de gente que representan es considerable, por lo que creí son suficientes para contrastar investigaciones o artículos similares anteriores.

Respecto a la *participación social y política*, entrevisté a los líderes de los Centros de Rehabilitación de *Reto a la juventud* y *Bálsamo de Amor*. Todos ellos pertenecen a grupos protestantes de tipo evangélico. Mi labor fue comparar sus métodos y técnicas y verificar si hay elementos comunes. En cuanto a participación política, incluí este rubro con los directores denominacionales quienes dieron su parecer a la presencia de los protestantes en los medios políticos.

Al término de la presente investigación concluyo que las expresiones evangélicas pentecostales muestran elementos culturales y de identidad latinoamericana. *El hispanismo, el panamericanismo y el indigenismo* están presentes en estos grupos religiosos, no como un sincretismo religioso conformado con los parámetros de *la mayoría*, sino como producto de su participación en el devenir histórico y por su compromiso social, con lo que demuestran ser una minoría propositiva e innovadora caracterizada por su fragmentariedad, alejada de la Institucionalización, que posibilita la identificación cultural de origen local. No se trata en suma, de Iglesias de transplante.

Logramos concluir que las expresiones pentecostales son atractivas para los latinos por su énfasis en lo *emotivo* y por el sentimiento de renovación que ocurre dentro de las reuniones, por las soluciones inmediatas y concretas que se obtienen al ser miembro de esta minoría.

El pentecostalismo rompe la religiosidad católica, la cual deja inmóvil social y espiritualmente al latino, quien ve una mejor opción en los grupos pentecostales por la serie de atenciones que recibe principalmente por parte del pastor, el cual se encarga de dar nuevos significados a la vida del marginado y establece un compromiso social y

espiritual integral de mayor alcance que en el catolicismo, e incluso rebasa, a algunas disciplinas sociales obligadas a vincularse con la sociedad.

Existe una cuarta ola dentro del movimiento protestante de tipo evangélico, al que fue imposible considerar. En ella aparecen una serie de elementos que se entrelazan para dar origen al llamado *neocristianismo* o *postdenominacionalismo*, también creciente a últimas fechas y que es resultado de las denominaciones tradicionales. El estudio de la cuarta ola sería conveniente estudiarlo considerando los elementos aquí descritos y los cambios sociales de las últimas dos décadas.

Capítulo Primero

Como se recordará, el movimiento de Reforma fue casi simultáneo al descubrimiento y colonización de América. España, uno de los países que abrazó el catolicismo, fue apoyándose cada vez más en el poder de la Iglesia¹ para afirmar sus dominios, por lo que permitió la entrada de todos los recursos de la Iglesia a sus territorios - humanos y materiales -. Por su parte el Vaticano aprovechó al máximo las facilidades y buenos tratos de España, llevando a cabo múltiples estrategias para bloquear las ideas *protestantes* y erradicar toda religión autóctona por medio de represiones y matanzas que servían de escarmiento a forasteros e indígenas; aplicó estrategias como la *presión al grupo* y *sumisión a la norma*, logrando consolidarse como la única opción religiosa por muchos años. Todo el que no fuera católico era tenido como un agitador religioso y político que debía morir con espectacularidad²; así, por la doctrina violenta, nace y se fortalece ese sentimiento que marcará por varios siglos a los mexicanos.

Debido a que la *herejía luterana* fue desde sus inicios reprimida de tal forma que el avance del protestantismo fue escaso en casi toda América Latina e incluso nulo en sus primeros periodos, en este primer apartado he decidido comenzar desde la época de mayor efervescencia del movimiento en nuestro país.

El siglo XIX significó un punto de ruptura y de nuevas creaciones, donde las minorías religiosas tendrán oportunidad de participar de manera significativa, tanto en la sociedad como en el discurso intelectual, social y político de entonces.

¹ Recuérdese que los Reyes Católicos, temerosos de su rivalidad con Portugal respecto a las tierras descubiertas, optan por acudir al papa Alejandro VI para que extendiera una *bula*, es decir un decreto, por el que se reconocía a España el derecho de soberanía sobre las tierras descubiertas. (En Ciencias Sociales, 2do. Curso, INEA, México, 2000, Pág. 253)

España se aferrará al poder de la Iglesia, no sólo ante Portugal, sino ante las demás potencias europeas.

² Bastian indica que al morir algún hereje “*delante del sentenciado iban dos pregoneros gritando: Mirad estos perros ingleses luteranos enemigos de Dios...*”

De acuerdo con algunos autores consultados³, aceptamos que en la historia del protestantismo hay tres tipos u olas del mismo; cada una de ellas poseerá características particulares en la forma de reclutamiento de sus creyentes, sus expresiones religiosas y el énfasis en distintos puntos doctrinales; algunas de esas características fueron marcadas por los cambios históricos, políticos o sociales con los que fueron envueltas las minorías religiosas.

Cabe mencionar que esta tipología del protestantismo no es rígida ni estática: el fenómeno del protestantismo, específicamente el de tipo evangélico, es harto difícil de clasificar. Desde sus inicios cada grupo fue conformándose y creciendo sin apegarse a un esquema; más bien, retomaban dentro de sus cuerpos doctrinales y expresiones congregacionales los elementos que creían correctos y convenientes; algunos grupos se mantienen fieles a sus principios rectores de antaño y algunos otros se han ido modificando, como es el caso de las Iglesias de tipo histórico que al ver la efervescencia del pentecostalismo han adoptado algunos rasgos para su supervivencia y crecimiento, como lo veremos más adelante.

³ Bastian (1985), Deiros (1997); Míguez Bonino (1995).

1. Primera ola del protestantismo

Las primeras sociedades evangélicas, denominadas *históricas*, surgen como fruto del movimiento misionero del siglo XIX (realizado por metodistas, bautistas, presbiterianos, luteranos, etc.). Estas Iglesias evangélicas fueron financiadas principalmente por Estados Unidos e Inglaterra, impulsadas de forma importante por los triunfos de los sectores políticos liberales latinoamericanos.

Para que el protestantismo cobrara fuerza en nuestro país, era necesario que hubiese ciertos cambios en los grupos mayoritarios que rodeaban y controlaban el mundo de las creencias. Debido al hermetismo social religioso, el catolicismo fue la opción única en México hasta entrado el siglo XIX; la Iglesia era parte de la oligarquía y compartía el poder político y social.

Según lo que explica Henri Tajfel⁴, cuando se dan *cambios* dentro de los grupos mayoritarios, permiten la intromisión o reordenamiento de lo social y la irrupción de “otros” grupos. Para Tajfel *“Las relaciones sociales y psicológicas entre las minorías y otros grupos de la sociedad varían continuamente en función de las condiciones sociales que van cambiando con el tiempo y de la diversidad de grupos de que están rodeadas las minorías...”*

El *estatismo* y *rigidez* de los grupos sociales conlleva a la perpetuación del *status quo*, no hay espacio para nuevas formas de pensamiento en igualdad de condiciones, se requiere de cierta movilidad y flexibilidad en la sociedad en su conjunto para permitir la entrada de las minorías. En el terreno de lo religioso hasta antes del siglo XIX no se había dado la pauta social para la presencia de los evangélicos en México.

⁴ Tajfel Henri, La Psicología social de las minorías, en Grupos humanos y categorías sociales. Herder. Barcelona, 1984. Pág. 356

Los cambios necesarios para fortalecer y tolerar la presencia de los protestantes se dan de manera más palpable en el tiempo de la Reforma, donde figuras como Benito Juárez ayudarán en mucho a las minorías religiosas. Los que conformaban el ala liberal deseaban congraciarse con Estados Unidos y miraban en el protestantismo un hilo que posibilitaría el apoyo capitalista del Norte y propiciaría al mismo tiempo, el debilitamiento del clero en cuanto a su poder social y religioso.

Para los liberales, las sectas cumplieron un papel de legitimación del nuevo orden económico y político emergente en México desde la Independencia hasta ese momento; serán parte de una *época minoritaria*⁵ donde el rumbo y la identidad nacional comenzaron a redefinirse en México.

El siglo XIX es un periodo de múltiples cambios, se requería el surgimiento de nuevos valores entre la población y al mismo tiempo dismantelar los que estorbaban para el avance de las nuevas élites políticas y económicas de los países latinoamericanos, por lo que varias minorías religiosas tendrán cabida en este período. Sectas como la masonería y el movimiento evangélico irrumpirán en América Latina. Los grupos políticos emergentes verán en los credos protestantes una opción oportuna para instaurar valores al estilo norteamericano que coadyuvarán al establecimiento de sus políticas económicas, serán vistos como un engranaje en los cambios sociales, políticos y sobre todo económicos que propondrán.

⁵ Época en la que hay una nueva forma de mirar las cosas, el juego de estas fuerzas puede ser por causas económicas, históricas y sociales. Moscovici (1981)

1.1 Surgimiento del panamericanismo

“América para los americanos”, una doctrina que marcó la actuación estadounidense a mediados del siglo XIX, llevó a éstos a realizar varias intervenciones contra México que culminaron con la pérdida de la mitad de nuestro territorio.

Ana Rosa Suárez Arguello⁶ nos narra, tras una revisión hemerográfica del período de las intervenciones estadounidenses y después de ellas, la serie de sentimientos que Estados Unidos despertó dentro de los políticos mexicanos y capas privilegiadas de entonces. Conservadores y liberales opinaban y calificaban las acciones del vecino del norte y sus consecuencias en nuestra nación; según la autora *“Las diversas tendencias editoriales coincidían en su actitud pesimista ante el presente y el futuro del país”*; un ambiente de desasosiego invadía a los gobiernos, ya que veían venir a un pueblo con deseo de esclavizar y saquear al nuestro.

Por otro lado, la percepción de los soldados estadounidenses en México (durante la intervención) era totalmente negativa en un principio, los periodistas publicaban las costumbres poco ejemplares – como la prostitución – de los invasores, se les calificaba de bruscos e insolentes, de incongruentes (hablaban de “ser embajadores de libertad” cuando ellos mismos esclavizaban a millones), también veían en ellos seguridad, fuerza y orgullo de su cultura, su móvil era el interés individual, *“la utilidad es Dios y la prosperidad material su dogma”*.

Pese a esa percepción negativa, de repudio y sobre todo de temor ante la sentencia imperialista lanzada a toda América Latina, el ala liberal mexicana veía en ellos el prototipo del orden, de la libertad y de la democracia; en términos económicos eran dignos de elogios y de imitación, los liberales envidiaban los avances estadounidenses en la agricultura, industria, comercio, transportes, etc.

⁶ En su artículo *Una visión punzante de los Estados Unidos*, Pág. 73-104, en *“Cultura e Identidad nacional”*, revisa los tres diarios de mayor circulación nacional (*El Universal*, *El Monitor Republicano* y *el Siglo XIX*) y detecta la visión que se tenía del temido Vecino del Norte.

¿Cómo podían conseguir aquellos logros sin dejar de oponerse a la conquista? Algunos decían que caer ante los Estados Unidos era regresar a tiempos de la Colonia, por ello decidieron internalizar (también siguiendo el ejemplo yanqui) el “ejemplo intachable de la *república* estadounidense”. La clave para defenderse del vecino del Norte era instaurar la República, por lo cual se requería un acotamiento de los poderes *históricos* (aquéllos que provenían de la Colonia).

Entre los poderes que se tenían que acotar se encontraba la Iglesia Católica; los moderados sólo requerían un “ajuste de ese poder”, los más radicales eran opositores contumaces a la intervención del clero en cualquier asunto público del país. Mediante la conformación de la República y el consecuente cambio de actores políticos y sociales de México se haría posible la defensa de la *independencia* y la *soberanía nacional*, vocablos que en ese tiempo adquirieran gran fuerza en toda América Latina.

Para gozar de los adelantos industriales y tecnológicos que existían en Estados Unidos no sólo se requería cambiar las estructuras de gobierno sino que además se debían retomar las *características de la gente blanca*; una de las soluciones sería atraer a los colonos blancos, era preciso inyectar *sangre superior*, que la gente blanca predominara sobre la de color. Los liberales heredaron los prejuicios raciales, pues creían que era necesario *blanquear*⁷ a la población por dos vías principales: fomentar los procesos migratorios y permitir la irrupción del protestantismo. Para ambas cosas, era necesario algo que al mismo tiempo coadyuvaría al debilitamiento de la Iglesia: *la tolerancia religiosa*. En los cambios necesarios se involucraban el clero, la sociedad y las esferas políticas.

⁷ Expresión utilizada por Bastian en “Protestantismos en América Latina”

1.2 Agentes que intervinieron en la irrupción del protestantismo

1.2.1 El clero

La tolerancia religiosa no fue permitida en décadas anteriores por no convenir a los intereses políticos de antaño; es consabido que desde la conquista de México hasta poco después del movimiento de Independencia, el catolicismo formaba parte de la oligarquía política y social de nuestro país y por lo tanto no había necesidad de modificar su rol hasta entonces desempeñado.

“... La Iglesia sirvió como elemento ideologizador en términos de la pasividad y de la desmovilización en favor de los intereses dominantes...”⁸

La irrupción del protestantismo en México no sólo tenía que combatir contra el poder del clero en la esfera política, sino contra la relación entre *catolicismo e identidad mexicana*, arma bien trabajada por el clero no sólo en la Colonia sino aún en el discurso decimonónico.

A los mexicanos el catolicismo les fue impuesto por más de 350 años, siendo no sólo la religión oficial sino un símbolo de la identidad. Octavio Rodríguez nos dice que el uso de la imagen de la Virgen de Guadalupe, “*madre de los mexicanos*”, en el estandarte de los Insurgentes fue el ideal para confrontar a la *Virgen de los Remedios*, “*madre de los españoles*”; se trataba de buscar la unión del indio y del criollo para combatir por intereses económicos contra los peninsulares. Rodríguez nos dice: *se usó porque no había otro símbolo*⁹ que representara al pueblo mexicano; la tolerancia religiosa tenía repercusiones en el poder político y en la conformación de una identidad *creada y adoptada* por casi toda la sociedad¹⁰.

⁸ Octavio Rodríguez. Iglesia, partidos y lucha de clases en México en Religión política. Pág. 261

⁹ *Iglesia, Partidos y Lucha de clases en México*, en Religión y política. Pág. 260

¹⁰ En las entrevistas que realicé, los metodistas informaron que al llegar los primeros misioneros estadounidenses encontraron gran cantidad de gente (principalmente de clase media) que rápidamente se

Se dice que algunos gobernantes¹¹, en los primeros años de Independencia no dieron lugar a otras expresiones religiosas distintas a *las contempladas en el espíritu de la Constitución y del pueblo mexicano*; era un dilema harto complicado que implicaba no sólo a la esfera religiosa o política sino que iba en contra de la historia social en México.

El hecho de que el catolicismo fuera mayoría y controlara las fuentes de información, propició que el protestantismo fuera visto como algo extraño y extranjerizante; al parecer en un principio, según el común de la gente, el protestantismo carecía de formas y de tiempo para establecer toda una identidad propia (o latinoamericana); los misioneros eran vistos como extraños¹² y como parte de “esos” *panamericanistas con intereses políticos y económicos*.

El discurso de los primeros protestantes se sostenía principalmente en la descalificación del catolicismo, sin presentar elementos culturales sustitutos; por ello la Reforma fue incapaz de quitarle los privilegios a la Iglesia Católica, ya que no se hallaron valores alternos comunes como para conformar el sentimiento de identidad para el mexicano común. La labor para crear otra identidad de lo mexicano que desdibujará el *guadalupanismo* será tarea de varias décadas, de numerosos eventos y actores sociales, verbigracia, la Revolución, el Nacionalismo, etc.

les unió, no tanto por comulgar con el credo protestante sino por rebelarse en contra del catolicismo; algunos huían de los tributos a los que la Iglesia católica obligaba, otros acudían a los protestantes por las ayudas que ofrecía el misionero evangélico, otros sólo por hacer patente su “No participación con el catolicismo”.

¹¹ Bastian, en *Protestantismo en América Latina*, nos informa que desde hacía décadas los extranjeros habían mostrado interés por establecerse en nuestro país, pero a causa de no permitir que profesaran su fe abiertamente ni que hicieran actividades de proselitismo, muchos de ellos no lo hicieron.

¹² En un proceso de *Psicologización* los católicos utilizaron el hecho de que los misioneros mostraban su cultura de origen en su vestimenta, himnos, teología, formas litúrgicas, etc. para desacreditar a los evangélicos como intentos de imperialismo yanqui. (La *psicologización* consiste en minusvalorar la propia minoría tratando de explicar el comportamiento o el mensaje de una fuente mediante características psicológicas estables, según Mugny y Perez para activarla basta con pedir a los sujetos mientras observan el comportamiento, poner atención a las características psicológicas de la fuente, logrando reducir ampliamente la influencia de las minorías es cuando “*lo psicológico absorbe el comportamiento*” ya que los atributos psicológicos adquieren una amplitud tal, que desmorona el *contenido* del comportamiento centrándonos desproporcionalmente en las características de la *f fuente*).

1.2.2 La sociedad

El hecho de interferir el monopolio religioso sostenido iba en contra de lo que se vivía desde las capas ilustradas y ricas hasta las marginadas: trescientos cincuenta años de catolicismo exclusivo con un constante discurso de intolerancia nulificaba, en la conciencia social, la búsqueda de nuevas opciones religiosas.

Moscovici¹³ ofrece algunas razones para comprender por qué la gente permanece en un grupo; nos informa que *el rechazo al cambio* se debe a la *ignorancia* de otras posibilidades y a la existencia de una *inercia psicológica* que nos hace preferir gastar una gran energía para preservar una relación o continuar una tarea, en vez de abandonarla.

La *obediencia a la autoridad* como un valor positivo en la mayor parte de las sociedades también influye, así como que las personas tienden a permanecer en un grupo por hallar en él *satisfactores a sus necesidades o a sus ideales, porque refuerza ciertos valores y comportamientos importantes.*

Esta serie de razones pudieron estar involucradas en la lenta expansión del protestantismo en México: *la ignorancia* respecto a las distintas opciones religiosas era patente, incluso hoy día se suele confundir a las minorías religiosas por esa ignorancia fundada en el desinterés o en la imposición clerical católica o familiar (sobre todo en generaciones pasadas); el seguimiento al valor de la *obediencia a la autoridad* se manifiesta.

Respecto a la tendencia generalizada de permanecer en un grupo por cierta *economía psicosocial*, se puede notar esa tendencia en el mexicano común cuando respeta y se declara como parte de una tradición religiosa que tal vez no siga, pero que de alguna forma el declararse católico le significa comodidad. El declararse católico

¹³ "Psicología de la minorías activas" Pág. 98

marca pautas generales de acción; los valores y comportamientos con alto significado social quedan reforzados y, por ende, las necesidades sociales quedan cubiertas.

Al estar fusionada la religión católica con los demás elementos ideologizadores marcaba pautas de conducta y creencias que abarcaban todos los ámbitos de la vida; en comparación con ello, el protestantismo al principio no pudo ofrecer elementos culturales sucedáneos al recién convertido. Las costumbres, valores, etc. que propugnaban eran demasiado débiles en comparación con la fuerza lograda durante la conquista espiritual católica, que hacían ver al misionero con talante norteamericano distante a las formas y a los contenidos culturales. En estos primeros períodos se suele llamar a las Iglesias protestantes de *trasplante*, donde el choque de civilizaciones y de historias será duro para ambos actores (el misionero norteamericano y el mexicano).

Toda sociedad así como establece una serie de de conductas y de formas de pensamiento y lo refuerza durante cierto tiempo, también va incorporando nuevos elementos que provocan cambios sociales. *El cambio social* se produce por lo general, paulatinamente; los actores que suelen ser protagonistas de estos cambios son los pertenecientes a *la clase media*. Moscovici retoma de Giner lo referente al *progreso de la conciencia sociológica* y nos dice que “...*Todo sistema social, en cuanto sometido a presión de intereses contrapuestos, está sujeto a tensiones y conflictos cuya raíz hay que buscarla en la inadecuación entre el orden institucional y el sistema de producción...*”¹⁴

Dentro de la sociedad de finales del siglo XIX, hubo una parte de la población que desde antes de establecerse los primeros grupos protestantes estaba “preparada” para abrir sus oídos a otras propuestas de tipo político y también religioso: *las clases medias*. Las contradicciones e inadecuaciones de las que habla Giner facilitaron el desarrollo de nuevas relaciones y de nuevas instituciones.

¹⁴ “Psicología de las minorías activas” 1981. Pág. 11

En la entrevista realizada los metodistas, informaron que desde su llegada, en 1872, los misioneros estadounidenses encontraron a grupos de clase media que no comulgaban con el catolicismo; estaban a disgusto con los tributos exigidos por el clero y sentían la *necesidad de expresarse* como parte de la ciudadanía inconforme con el régimen viciado con la intromisión eclesiástica, estos ciudadanos encontraron en los metodistas la oportunidad de satisfacer sus necesidades de expresión y participación, pues los misioneros traían consigo una serie de proyectos bien definidos (proyectos correctos y benéficos para el pueblo) y una serie de valores que daban respuesta a esos *estados de incertidumbre*¹⁵ que producía el sistema a los de clase media.

Recordemos que los metodistas (con Juan Wesley como fundador) son un grupo con herencia inglesa, con valores de pluralidad, respeto y libertad; en un inicio, la intención de los mexicanos al aliarse al misionero extranjero no fue por comulgar con su fe, sino por los valores que contenía la religión y sus proyectos sociales

En el ensayo *Panamericanismo y Protestantismo: una relación ambigua*, Rubén Ruiz Guerra retoma a uno de los estudiosos de este fenómeno, quien en 1920 afirma que la composición de las congregaciones de evangélicos era de gente de clase media:

“...Las razones de arraigo del protestantismo en nuestro país estriban, según Gamio en que las clases medias, “poco dadas a la tradición conservadora y al españolismo y demasiado cultas para aceptar el neopaganismo indígena”, encontraban en el nuevo credo abstracción de conceptos, ausencia de imágenes, pocas exigencias “en materia de tributos” y una contribución social y moral “saludable”. Adicionalmente... no era desdeñable la inversión hecha por las sociedades misioneras estadounidense, la cual daba como resultado la posibilidad de que los pastores protestantes ayudaran “materialmente” a los fieles... en contraposición de los sacerdotes católicos “que solicitaban de sus feligreses limosna y tributos...”¹⁶”

¹⁵ Sherif enseña que los individuos que se encuentran en estados *inestables, de incertidumbre*, son más influenciables que los que han internalizado el sistema.

1.2.3 Los liberales

Como ya dijimos, una de las cosas que causó el interés de los liberales por las formas protestantes fue que a los ojos de la clase burguesa latinoamericana emergente “...los protestantes eran más activos, más industriosos y más ricos que los católicos...”¹⁷. Los liberales estaban fascinados por el modelo Norteamericano y su espíritu utilitarista, querían imitarlo pero desconfiaban de las masas indígenas y negras, las consideraban ineptas para la modernidad, pues heredaron los prejuicios del yanqui. El problema para ellos era cómo modernizar una sociedad hispánica tradicional sin norteamericanizarla del todo, ya que existían elementos en el protestantismo que no eran requeridos para los fines liberales, como la conciencia de la riqueza individual, las nociones de igualdad, de justicia, etc. y otros elementos que el gobierno no podía ofrecer a los mexicanos aunque quisiera, como el derecho a la educación y a las nuevas tecnologías. Los liberales debían idear cómo internalizar en la sociedad mexicana *algunos* valores no contenidos dentro de la religión y política tradicional, valores que se encontraban en otras alternativas religiosas; por lo que, como gobierno, apoyaron éstas hasta donde les fue conveniente.

Los liberales mexicanos sólo retomaron elementos aislados de la doctrina del protestantismo; por ejemplo Benito Juárez, en boca de Justo Sierra, expresó el deseo de que el protestantismo se mexicanizara, conquistando a los indios, convenciéndoles que necesitaban leer y no gastar su dinero en veladoras para los santos. Otros más observaban que las congregaciones evangélicas tenían características deseables como el hecho de que la gente era puntual, se vestía limpiamente y tenía el espíritu en buen estado¹⁸ (a consecuencia de la abstención del alcohol); sin embargo, los liberales sólo retomaron lo necesario para originar un cambio económico y político.

¹⁶ Gamio en 1920 escribió *El problema religioso en México*. Pág. 261 y 262

¹⁷ En Internet de autores desconocidos “Protestantismo y Política” www.sobreestapiedra.com

¹⁸ En www.sobreestapiedra.com Internet

1.3 Puntos de influencia de la primera ola del protestantismo

A pesar de la *mutilación y ajuste* que los liberales quisieron hacer del protestantismo, los misioneros estadounidenses ya traían proyectos definidos para Latinoamérica; por ello aseguramos que desde sus inicios se trató de grupos que no sólo se apartaban de la sociedad sino que proponían valores y proyectos valiosos, por lo cual desde el principio obtuvieron espacios importantes dentro de la sociedad mexicana.

De acuerdo con el espíritu de la Reforma, esta primera ola de evangélicos penetraron con éxito en México, no tanto por su propuesta espiritual (en términos estrictos el catolicismo estaba fuertemente afianzado y no se *requerían* – a nivel general - otras opciones), sino por los servicios sociales que ofrecieron. *La escuela y el hospital fueron los dos puntos de la conquista pacífica de estas Iglesias*¹⁹... La escuela se convertiría en la herramienta principal (con talante metodista) para la conversión y la transmisión de ideas liberales; el pastor o misionero ponía énfasis en formar hombres concientes, limpios, responsables de sus familias, etc., tanto en esferas rurales como urbanas. Al lado de las Iglesias ponían escuelas y los pastores solían ser los maestros en ellas.

Probablemente al principio el objetivo fue solo la gente común, pero pronto los protestantes se dieron cuenta que para contar con más espacios en la “Nueva Tierra” era necesario ganar a las capas sociales dominantes, por lo que se establecieron colegios prestigiados en las ciudades más importantes del país. A partir de 1900 comenzarán a graduarse jóvenes impregnados del modelo educacional norteamericano encuadrado en los fundamentalismos protestantes. A modo de ejemplo, los autores de *La Ética Protestante, Fundamento de la Escuela Activa en México*, nos mencionan la obra de Moisés Saenz, quien fue uno de los reclutados y formado por los protestantes y quien más tarde, ocupó puestos como Director de la Escuela Nacional Preparatoria (1919), Director General del Estado de Guanajuato (1915), y después del Distrito Federal (1926);

¹⁹ Op cit. Internet

Subsecretario de Educación en (1926). Este personaje ejerció sus funciones en base a los siguientes elementos:

- Fue defensor de la escuela laica, por razón de que las escuelas protestantes venían a romper con el monopolio educativo católico.
- La escuela es la hija de la Iglesia; es la Iglesia de los tiempos modernos, la educación ha llegado a ser parte de un culto, las escuelas son expresión material de esa pasión.
- La escuela tiene una función eminentemente social, hacer del hombre: un ciudadano, un agente de producción y un consumidor inteligente. La educación libra al hombre del pecado de la ociosidad.

De esta manera y con este tipo de pensamiento, el protestantismo se abre pasó a principios del siglo XIX, cumpliendo tareas que en ese tiempo ni el gobierno ni otras Instituciones podían realizar. Uno de los elementos que movían a varios hombres ilustrados de entonces, era saber que *la democracia no es posible en un pueblo inculto²⁰ y sin trasfondo moral*. Decían que la “honradez y la responsabilidad” inculcadas en la escuela, acabarían con cuatro siglos del maldito árbol llamado clericalismo.

Durante el periodo de Porfirio Díaz el protestantismo *histórico e intelectual* estaría en paz con el gobierno. Políticamente no hay muchos problemas; los protestantes asumen el valor de la tolerancia y de la laicidad de la política, y el gobierno permite la presencia de minorías religiosas por el valor de sus servicios sociales y el contrapeso que significan para el clero. Como ejemplo de este entendimiento mutuo, tenemos²¹:

²⁰ En el artículo *Sociedad, partidos y cultura democrática en México* de Rubén García Clarck, notamos que la visión de los hombres ilustrados en torno a la instauración de la democracia en México, en ese tiempo, era similar. García nos informa que Madero aseguraba que la masa analfabeta era el gran inconveniente para que el pueblo tomara parte en el gobierno, por lo cual sólo se responsabilizaba de dar oportunidad de que se crearan partidos políticos para que la masa acudiera a ellos como mediadores entre el pueblo y el gobierno pero no para fines resolutivos ni de gobierno. Pág. 227-228. En “La nueva relación entre la sociedad y los partidos políticos”. Fundación Colosio, A. C., 1999. México.

²¹ Obtenidos de Internet en *La Oligarquía y el protestantismo* www.sobreestapiedra.com

- En la segunda asamblea mexicana de evangélicos (1897) se envía una carta de agradecimiento a Díaz por su ayuda.

- La Iglesia Metodista de Gante en la capital es sede de conmemoraciones como el recibimiento al emperador Guillermo de Alemania, al presidente Garfield y el general Grant, contando con la asistencia del General Porfirio Díaz, su gabinete, cuerpo diplomático y altas personalidades civiles.

- En ese tiempo, dentro de las congregaciones, se escuchaban cantos evangélicos elogiando a autoridades políticas porque habían ayudado a la predicación, incluso algunos de esos himnos se conservan en las congregaciones de tipo histórico, elogios principalmente a personajes como Juárez.

El impacto de las escuelas instauradas y mantenidas por los protestantes durante varias décadas, que estuvieron al alcance no sólo de las capas medias de la sociedad sino de la “gente común o de campo”, produjo una serie de efectos sociales y políticos no tan benévolos para los que tenían el poder. A finales del porfiriato - por los múltiples problemas sociales –, los convertidos al protestantismo que gozaban de una instrucción educativa por arriba de la media poblacional, se verán involucrados en movimiento revolucionarios que manifiestan su inconformidad con el tipo de nación que les ofrecían; ejemplos de ello son:²²

- En la huelga de Cananea en 1906, su líder obrero, Esteban Baca Calderón, era protestante (maestro de escuela dominical).

- En la huelga de Río Blanco, el pastor metodista José Rambia es quien protesta contra el gobernador Dehesa.

²² Estos datos fueron obtenidos en *Protestantismo y Revolución* en [www. sobreestapiedra.com](http://www.sobreestapiedra.com) (de autores desconocidos)

- En el norte los Orozco, padre e hijo, líderes de arrieros, fueron miembros de la Iglesia metodista en Chihuahua.
- También con Zapata (en el movimiento sureño) militan muchos evangélicos:
- El metodista Otilio Montaña, maestro de primaria, ayuda a redactar el Plan de Ayala (1911), así como a escribir diversos discursos elocuentes y revolucionarios.
- José Trinidad Ruiz (joven metodista), deja el pastorado y se une a Zapata.
- Benigno Zontano (metodista tlaxcalteca), es uno de los generales zapatistas.
- El PLM estuvo conformado tanto por trabajadores industriales como por ejidatarios o pequeños propietarios, trabajadores de ciudades en formación donde el protestantismo hizo presencia importante, con gran cantidad de templos y de otros servicios que mostraban la entrada de capital extranjero.
- Los jóvenes intelectuales de la pequeña burguesía protestante vacían los colegios protestantes –Chihuahua, San Luis Potosí, Coyoacán, Puebla, Pachuca y otros- uniéndose a la revolución, primero apoyando a Madero y después a Carranza.
- Muchos pastores dejaron sus congregaciones, como E. W. Paniagua y José Trinidad Rodríguez, que fueron generales. La mayoría apoyó en primer lugar a Madero y luego a Carranza. Los mismos autores antes citados de Internet, nos informan que Madero se entrevistó con los evangélicos en 1912, en el Castillo de Chapultepec, para felicitarles por su obra en el terreno educativo y para manifestar su aprecio por la propuesta evangélica; a la muerte de Madero, los protestantes se levantaron en masa apoyando a Carranza, el cual tuvo como colaborador en materia educativa a un metodista: el profesor Andrés Osuna.

Los anteriores son algunos ejemplos de la participación de éste grupo pro-norteamericano que deja huella en esta parte de la historia, que manifiesta su apego por un pueblo cuyo fin no sólo es lograr su independencia política sino tener la capacidad de formar un sistema mejor, que según ellos, era el capitalismo, cuyas herramientas indispensables eran la educación y el trabajo; primero se aliaron al proyecto maderista democrático liberal y luego, al constitucionalismo carrancista que va de la mano con los intereses de una clase media comprometida a tomar medidas a favor de los menos favorecidos, pero respetando la estructura capitalista.

La revista *El Abogado Cristiano*, en 1916, explicaba que los evangélicos tomaban partido en la lucha de revolución porque:

*“... a nadie se le oculta que el verdadero evangelio hace del hombre un acérrimo partidario de la honradez, de la verdad, y de la justicia; hace de él un enemigo irreconciliable de toda forma de inmoralidad... toma el partido del pobre y del humilde...”*²³

Los efectos del protestantismo no sólo se remiten a lo religioso sino a otras características que conlleva el ser parte de esta minoría; por mencionar algunas, está el compromiso del protestante por ser poseedor de *la tierra* no sólo en términos económicos sino sociales y espirituales: la traducción que recibe la Gran Comisión de *Id y haced discípulos a las naciones*, suele ser la de liberar y emancipar al pueblo de los lazos de la pobreza, de la injusticia y la corrupción. Los efectos de una educación comprometida como la reflejada en el trabajo de Sáenz, se mezclan con características que sin duda alguna proyectaban al pastor-maestro de la época²⁴, a saber:

- *el carácter contestatario* que varias congregaciones protestantes muestran para lo cual no se requiere ser mayoría; el *poder de uno sólo* se enseña también dentro de la doctrina protestante (fueron sólo 12 discípulos que evangelizaron la tierra hasta entonces

²³ Internet (sin especificar autor) www.sobreestapiedra.com

²⁴ Recuérdese que la *congruencia* es un elemento de gran influencia que se presenció en la labor educativo ligada a la vida de la Iglesia

conocida, y en el Antiguo Testamento fueron unos cuantos hombres los que destruyeron ejércitos completos, etc.).

- La importancia de la educación tuvo gran utilidad dentro del discurso revolucionario (zapatista, por ejemplo). Se trataba de revolucionarios con una educación rudimentaria pero formal, por encima de la media poblacional, luchando con una *conciencia de clase* donde el valor de *igualdad* se deja entrever. Cuando estos hombres comprendieron e internalizaron que el ser hijos de Dios, les daba oportunidades de ascenso social, de libertad e igualdad social por ser hechos libres de *las cadenas del pecado*, que se traduce como la ruptura de las cadenas del vicio, pobreza y humillación diaria²⁵ los vertieron con la congruencia suficiente para comenzar a modificar los juicios dentro de sus comunidades.

“... Cuando los sujetos son consistentes influyen...”²⁶

La operación de los protestantes sirviéndose de elementos educativos en esta parte del proceso histórico no es extraño. Desde que irrumpió el protestantismo en Europa fue preocupación medular el educar al pueblo; este rasgo distintivo se conservará desde la Reforma hasta la llegada del protestantismo a América Latina.

Bastian nos informa que era común encontrar el comentario de que *“los nuevos cristianos no llegaban con una espada sino con la Biblia en la mano”*, motivados por el interés de producir una formación racional basada en el conocimiento profundo y personal de las Escrituras, para que por medio de la *validación* con la Biblia se pudiera, por un lado, tener un contacto directo con Dios, y por otro, validar el discurso y la costumbre en materia religiosa. Se buscaba influir a esa gran mayoría católica que hasta entonces

²⁵ En relación a la intervención de los protestantes en el tratamiento de las adicciones, se nos informa en www.sobreestapiedra.com que en el gobierno de Obregón las iglesias evangélicas apoyaron la campaña de regeneración social antialcohólica, teniendo un éxito digno de ser elogiado en los Estados Unidos y en el Congreso Evangélico, en la Habana, Cuba.

²⁶ En *Psicología Social*, en *Grupos minoritarios: su comportamiento y su influencia*. Francisco Morales, Pág. 658, Mc.Graw- Hill, Madrid. 1994

funcionaba por *dependencia informativa y normativa* como en la Edad Media (recuérdese que dentro de las reuniones de los católicos no se pronunciaban los textos bíblicos en español, no se daba la oportunidad de leer la Biblia al creyente católico; por ello al principio la apologética evangélica era, sobre todo, anticatólica basada en el conocimiento de la Biblia).

A tal grado es la identificación con la práctica de la lectura de la Biblia que al pueblo evangélico se le conoce como “*el pueblo del libro*”; incluso hoy día las personas lo portan como sello distintivo de su creencia religiosa aunque en casos contados no sepan leer ni escribir. Dentro del gran tronco del llamado *protestantismo histórico* (iglesias bautista, presbiteriana, metodista), la escuela será un móvil importante de acción social, al mismo tiempo que un recurso muy bien utilizado para la evangelización.

La participación del protestantismo en México - por parte de esta primer ola de Iglesias (las históricas), consistió precisamente en educar no sólo a las capas más pobres sino a la emergente clase media del país, mostrando el talante europeo reformista y un apoyo coyuntural por parte de Estados Unidos.

Capítulo Segundo

2. Segunda ola del protestantismo

Para nuestro estudio, y en concordancia con algunos estudiosos en la materia, diremos que la segunda ola del protestantismo surge aproximadamente en los años 1920 a 1930 por los esfuerzos de misioneros independientes norteamericanos, así como por denominaciones maduras que en esta época buscarán romper los lazos con el extranjero para hacer y fortalecer una identidad propia.

En este segundo capítulo desarrollaré dos asuntos: los procesos que produjeron la “latinización” de los grupos protestantes, esto es, la adopción de un estilo menos norteamericanizado y mayormente latino por las restricciones económicas que recibía del Norte y por las inconveniencias para el movimiento protestante que lo relacionaran con el panamericanismo.

El otro asunto es mostrar los nuevos campos de acción en que actuarán algunos de ellos obligados – en un principio – por las fuerzas políticas y sociales de entonces; ejemplo de instituciones clásicas de este período son: Pioneer Missionary Agency, el Instituto Lingüístico de Verano, Cruzadas Estudiantiles, Visión Mundial, entre otros. Algunos las han identificado, no tanto como transnacionales espirituales sino más bien como instituciones no eclesiásticas, con fines ideológicos caracterizados por un conservadurismo social.²⁷ El más conocido sin duda es el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), causa de varios estudios antropológicos con la finalidad principal de detectar cuál era el objetivo y resultados de sus programas.

²⁷ Jean Pierre Bastian, en varias obras: *Disidencia Religiosa en el campo mexicano* en Religión y Política en México y www.sobreesta.piedra.com

Del ILV se suele decir que es una sociedad religiosa norteamericana que, en el régimen cardenista, utilizó el pretexto del estudio de las lenguas indígenas para hacer proselitismo y ganarse la protección de los gobiernos.

Es sabido que el iberoamericanismo (o hispanismo)²⁸ está relacionado fuertemente con una tradición católica; esta relación se mantendrá y defenderá por muchos años por las capas conservadoras del país, encabezándolos por supuesto, la Iglesia católica. El ejemplo más claro de ello es precisamente la *Guerra de los cristeros*, que con el símbolo de la Virgen de Guadalupe intentan explicar la raíz de lo cultural y lo nacional en el sustrato religioso.

Veremos a partir del surgimiento de algunos institutos como el ILV, la relación que suele establecerse entre panamericanismo y protestantismo, así como los intentos por parte de los evangélicos para zafarse de ese tipo de relaciones, hasta conformar una identidad acorde con el discurso nacionalista y con los logros de la Revolución Mexicana, pues retoman en sus proyectos y prácticas sociales la figura no sólo del *mestizo* sino del *indio*, por cuanto se instaló y dirigió a las capas más marginadas.

2.1 Presiones políticas y apertura de nuevos campos de acción.

2.1.1 Socialismo y crisis económica de 1929

Así como se suele establecer una dependencia entre el hispanismo y el catolicismo, alrededor de 1917 y en algunos casos hasta 1934, hay también una relación muy fuerte entre panamericanismo y protestantismo. Se notaba una alianza entre gobierno, protestantes y hombres de negocios, principalmente de Estados Unidos, se consideraba a los evangélicos aliados del gobierno de Madero, Carranza, Obregón y Calles, respaldados política y financieramente por el vecino del norte.

La crisis de 1929 y el avance del comunismo ayudaron a que la dependencia económica de los protestantes se debilitara, al impedirse momentáneamente la intromisión de Estados Unidos, quien por obvias razones se había quedado sin fondos²⁹. La doctrina marxista y el antecedente de la depresión económica de 1930, interrumpió el avance de las misiones foráneas y dejó la tarea de la evangelización del continente en manos de los líderes religiosos nacionales. Hubo drásticas reducciones de las finanzas y del personal de los programas evangélicos.

2.1.2 Presiones de los grupos católicos

Cuando el clero encontró que las acciones de Calles en su contra hacían peligrar su presencia en México, y observó que el apoyo de Norteamérica se vio menguado por la crisis del 29, se dedicó a presionar al gobierno para acotar el poder de los evangélicos.

²⁸ En la compilación de Roberto Blancarte "cultura e identidad Nacional" se evidencia como la identidad y cultura nacional se da a partir del panamericanismo, hispanismo e indigenismo. CNCA y FCE. México. 1994

²⁹ En Protestantismo en América Latina, se nos dice que el factor más importante para que Estados Unidos reorientara su personal misionero de los campos latinoamericanos, fue el avance desmedido del socialismo en Asia y Europa Oriental, por Pablo Deiros, Pág. 46

Las presiones por parte de los católicos tendrán como elemento principal la apelación a la *iberoamericanidad* del pueblo mexicano. Bernardo Barranco³⁰ nos habla del surgimiento de la Unión de Estudiantes Católicos en los años treinta (UNEC), quien tuvo una importante presencia política. De la UNEC saldrán posteriores dirigentes del Partido Acción Nacional en 1939, bajo el auspicio de la Compañía de Jesús, que desde su conformación promoverá el iberoamericanismo católico dentro de sus banderas constitutivas.

La UNEC fue tomando fuerza en la medida que las decisiones políticas no favorecían al sustrato religioso, tales como las acotaciones en la celebración del día de la Virgen de Guadalupe en 1931 y severas críticas a la participación de funcionarios públicos en la misma. En el mismo año, el poder legislativo limita en el DF el número de sacerdotes: uno por cada 50 000 habitantes; en 1934, Plutarco Elías Calles denuncia en el “Grito de Guadalajara” la intromisión de la clerecía en la educación; esta denuncia dio lugar a un precepto constitucional la cual decía que “la educación que imparta el Estado será socialista y, además excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios”.

Tras estas acciones letales, la UNEC establece movimientos de tipo político. Sólo para darnos cuenta de los principios centrales de la organización retomamos, de la Convención Iberoamericana de Estudiantes Católicos en 1931, las conclusiones a las que se llegaron³¹:

a) El documento rechaza el panamericanismo: Entendemos por Panamericanismo la unión de todas las Repúblicas del Continente bajo la hegemonía de los Estados Unidos... por los siguientes motivos: servir de instrumento a la expansión política y económica de los Estados Unidos, por la tradicional política de aislamiento frente a Europa, en la que se pretende recluir a las naciones iberoamericanas, sintetizada en la frase “América para los americanos”; por ser

³⁰ Ensayo que aparece en “Cultura e Identidad Mexicana”. Pág. 188-232

³¹ Idem. Pág. 205-207

un vehículo para el protestantismo; por la divergencia profunda de la religión y la diferente manera de colonización en ambas Américas.

Los estudiantes perseguían que la Santa Sede tomara parte como consejera en la resolución de conflictos internacionales y en la formación de una cultura latinoamericana, así como tener la intención de formar grupos de estudiantes consagrados al estudio de los problemas sociales, de acuerdo con la doctrina y autoridades católicas.

b) Antiprotestante: Situaban al protestantismo "...como credo religioso que podrá ser aceptado por el ilogismo incomprensible de otros pueblos habituados a él durante largos años; pero pugna no sólo con nuestras tradiciones sino contra nuestra razón de ser, porque () niega la autoridad de la Iglesia; excluye, fuera de la Biblia, toda otra norma de Fe...

Por el lado social lo condenaban porque:

"...dirigida su obra desde los Estados Unidos, por propagandistas norteamericanos, sostenida con dinero americano, son excelentes vehículos conscientes e irresponsables de la penetración capitalista de Estados Unidos en Iberoamérica; porque supuesto que el Catolicismo es el más fuerte vehículo espiritual de unidad iberoamericana, el trabajo del protestantismo es debilitarlo y es excelente servicio que se presta a los Estados Unidos que encontrarán por ese medio, en el camino de sus conquistas, no sólo los pueblos económicamente débiles sino espiritualmente dispersos..."

c)La enseñanza.- Se oponían a la laicidad de la enseñanza, ya que desde la escuela se podría combatir la influencia de *des-iberoamericanización* de Estados Unidos y parar el pensamiento comunista.

La UNEC pretendía establecer el *mestizaje iberoamericano* centrado en lo que ellos consideraban el nódulo central en América Latina: *la religión*, volviendo a ella (como en la época Colonial) podríamos diferenciarnos y hasta defendernos del panamericanismo. Sus acciones no serán pocas y se irán extendiendo por diversos países; sin embargo, los

mejores logros de la presión católica en México se darán hasta que Cárdenas ascienda al poder, sin la sombra de Calles y con una serie de ideas como las de una educación más laica y de tipo socialista; así se comienza a provocar el debilitamiento de los proyectos protestantes en nuestro país.

2.1.3 Apertura de nuevos campos de acción

Por la presiones de los católicos e influencia del socialismo en las élites políticas, el gobierno de Cárdenas se ve obligado a establecer que los diferentes templos escrituraran sus terrenos a favor del Estado; un golpe aún más fuerte fue el que los ministros protestantes de origen extranjero no pudieron continuar más como pastores y se cerraron escuelas³² (principal vía de evangelización). A partir de entonces, el gobierno se hará cargo de la educación básica para el pueblo, salvaguardando la laicidad de la enseñanza. Sin embargo, por el pobre presupuesto destinado a tales cometidos, el gobierno dejará una franja sin trabajar: *los medios rurales*.

Los ataques contra los protestantes harán que sean redirigidos los esfuerzos educativos; es así como surgen Instituciones como el ILV³³, en 1935. En un intento de reacomodarse en medio de años de conflicto religioso y al ser difícil su estancia en las grandes ciudades, decide apuntalar sus esfuerzos en las zonas más abandonadas por el gobierno y la sociedad. Bajo el lema de *desear aprender el dialecto indígena*, múltiples norteamericanos deciden trasladarse a zonas rurales y estando allí, comienzan a realizar diversas traducciones de la Biblia al dialecto de origen y con ello expanden el credo protestante.

³² "...La CROM y Lombardo Toledano denuncian a las sectas como vanguardia del imperialismo, "un electo conquistador, amigo del capitalista y enemigo del obrero que se ha propuesto mediante sus escuelas, sus templos y sus deportes, la norte americanización del pueblo mexicano..." en www.sobreestapiedra.com

³³ Como el católico queda sin poder controlar el sector educativo, demanda que también le sea prohibido a los protestantes el participar en estos servicios; de ahí la primaria y secundaria serán trabajo del gobierno alineados a los programas de estilo de la SEP. En 1956 las 19769 escuelas primarias y las 507 secundarias establecidas por el gobierno, rebasarán en mucho a las 250 escuelas evangélicas. Por lo que conviene buscar nuevas fronteras para la Iglesia ante las necesidades del hombre. En www.sobreestapiedra.com.

Las diversas críticas hacia el gobierno y su permisividad con los protestantes norteamericanos no se hicieron esperar; ahora los antropólogos se unían al católico dando cuenta de los resultados de los norteamericanos en el país: una serie de *conversiones* de indígenas que desdibujaba su identidad y los preparaba peligrosamente para funcionar dentro del modelo capitalista, ya que ese talante “pro-capitalista” irá incluido dentro del discurso evangélico hasta la entrada de la tercera ola del protestantismo. En décadas posteriores, el desplazamiento de gente a las ciudades no sería poco y muchos de ellos vendrían *convertidos*, lo que facilitaría el crecimiento del protestantismo en las ciudades emergentes.

Es complicado ir en contra del examen general que se le hace a trabajos como el de ILV; la mayoría de los autores que revisé lo califican como del tipo *atestatario*, una religión que envolvía el pensamiento yanqui³⁴, con fines imperialistas. Sin embargo, algunos autores³⁵, tratando de responder por qué crecían los evangélicos en zonas indígenas³⁶, se dan cuenta que en un principio el ILV se estableció con una simpatía e ideología panamericanistas pero luego se desdibujó conforme pasó el tiempo; el crecimiento de la doctrina protestante no se debió sólo al empuje norteamericano sino a elementos de su organización y doctrina que atrae a los de zonas rurales, sin tener que ser precisamente reproductores de un sistema importado; por ejemplo:

a) Se dice que se utiliza un *estilo de liderazgo* en el protestantismo parecido al de las zonas indígenas: un líder natural pueblerino con liderazgo carismático y no uno burocrático³⁷; muchos de los líderes protestantes en zonas rurales, han sido chamanes o

³⁴ Unas de las conclusiones que encontramos del Colegio de Antropólogos Mexicanos, localizado en www.sobreestapiedra.com, en *Protestantismo Minoritario y protestatario en México*, es que el ILV refuerza el individualismo y el voluntarismo, elimina toda idea de organización, de cooperación y de solidaridad, desarrolla ideas de sumisión y pasividad, desinterés por lo político y fortalece la imagen de trabajador ideal.

³⁵ Por ejemplo, Jean Pierre Bastian, en *Disidencia Religiosa en el campo mexicano*, cuando dice que “... *La difusión (de las sectas religiosas) se debe a factores endógenos de la sociedad mexicana y no a una pretendida conspiración del imperialismo norteamericano...*” en *Religión y Política en México*. Siglo XXI. México, 19985 Pág. 177

³⁶ Actualmente el credo protestante es mayoría en las zona sur del país y Guatemala –país con una considerable población indígenas –, un 50% evangélico del tipo Pentecostés.

³⁷ Tomemos en cuenta que en congregaciones evangélicas es común encontrar que el pastor es de la misma comunidad, por lo que seguramente la influencia que se produce es mayor en un mecanismo de

magos con una conversión como *transferencia de autoridad religiosa*, elemento que no es posible dentro del catolicismo por la serie de características necesarias para ejercer el sacerdocio.

b) Se dice también que el protestantismo –dentro de las razones endógenas para su expansión- tiene una *propuesta relativamente autónoma* del protestantismo nacional urbano (ya no es esa propuesta transnacional), ya que se presenta como una alternativa de solución ante las demandas religiosas y políticas de los sectores subalternos en el campo, que van entramados con ciertas costumbres locales. Aparecen interesantes sincretismos cuando dirigen su proselitismo contra la fe católica más que contra el paganismo, de tal suerte que se encuentran comunidades de convicción protestante haciendo rituales de tipo prehispánico aún por sus pastores; un ejemplo de ello lo da Robert Redfiel, cuando estudiando una comunidad yucateca enuncia que la gente, *tanto católica como protestante, sigue celebrando en común los rituales celebrados por el Chamán.*³⁸

“...En las sociedades protestantes rurales se marca una “continuidad-resistencia” para apartarse de la sociedad dominante. Esta “continuidad-resistencia” consiste en prácticas heterogéneas y sincréticas aunadas a un discurso apocalíptico y milenarista...”

Ahora se dice que las Instituciones de esta época son de corte *atestataria* por no dar propuestas que atenten contra el sistema o lo cuestionen; sin embargo, esto sólo es la percepción de unos cuantos que, entre otras cosas, dejan entrever la óptica conservadora y el enojo por la devastadora mentalidad de Estados Unidos hacia América Latina.

Si miramos con cuidado, veremos como otros autores nos ofrecen una visión distinta donde se muestra la participación del evangélico en la conformación de Nación y

demostración: ...”la mayor influencia de la minoría aparece en las condiciones en las que un miembro de la mayoría deserta de ésta y se inclina por la minoría en un punto, o cuando cambia totalmente hacia la minoría...” (Kiester y Pallak, 1975), en *Psicología Social*, Morales Francisco. Pág. 659
En www.sobreeestapiedra.com Protestantismo protestatario.

³⁸ Es uno de los ejemplos mas conocidos

sus intentos por sacudirse la intervención norteamericana de los grupos evangélicos latinos.

“...no promueven pasividad, los sectores marginados protestatarios reformulan la comprensión del mundo no para enajenarse de él, sino más bien para actuar sobre él... responden a la necesidad de encontrar soluciones a problemas concretos y urgentes de las clases populares... por su propia posición dentro de la estructura de clase, y como grupo dominado, los protestantismos mexicanos expresan también una resistencia a la dominación y entran en una estrategia opuesta a las clases dominantes”³⁹

Los pastores nacionales serán también elementos de lucha en este tiempo, por la serie de críticas e incluso luchas contra la política devastadora norteamericana hacia el Tercer Mundo. Los líderes religiosos tomaron el nacionalismo y “los triunfos de la Revolución” como causa no ajena (habían peleado de forma “entendida” por una nación mejor), y desde ese margen se unirán al conjunto social en la tarea de establecer los principios de “esa revolución”.

“una cierta resistencia de los dominados se manifiesta en particular en la tendencia a la autonomía religiosa de dichos grupos... en lugar de ser parte de una amenaza imperialista, son más bien la expresión de la capacidad de innovación de parte de los sectores populares cuando los campos políticos y económicos están cerrados o bajo control férreo de las clases dominantes...”⁴⁰

Abriendo un paréntesis y como prueba de que no toda la actividad protestante tuvo un sello atestatorio, hubo líderes religiosos que desde su posición religiosa levantaron la voz a favor del pueblo, tal es el caso del profesor Gumaro García, líder del movimiento “Unión y Progreso”, o el del pastor metodista morelense, Rubén Jaramillo⁴¹.

³⁹ Op. Cit.

⁴⁰ Op cit. Internet

⁴¹ Es uno de los ejemplos mas conocidos de movimientos populares iniciados por los protestantes; y aunque data de años posteriores, creo conveniente que aparezca dentro de este apartado por responder a la tipología propuesta en la investigación

Rubén Jaramillo encabezó un movimiento agrarista que agrupó a miles de campesinos sin tierras; rechazó entrar en el sistema político por sus convicciones morales. Más tarde, cuando sus superiores eclesiales le prohíben continuar en la guerra con su cargo de pastor, Jaramillo renuncia al pastorado; siempre declaró seguir peleando como evangélico, con una misión que no dejaría; entendía a sus superiores y solo pedía respeto a su decisión así como la oración de los evangélicos.

Más adelante formó el Partido Agrario Obrero Morelense (PAOM) y lo registra oficialmente buscando la elección en Morelos. López Mateos promete (enviando a los mismos evangélicos –pastores e instructores de Escuela Dominical-) que ayudaría a los problemas de las tierras de su Estado; Jaramillo acepta pero más tarde es asesinado junto con su familia. Era necesario “tranquilizar” al pueblo, ya que como sabemos habría varios destapes de “desorden” a nivel nacional.⁴² Es un ejemplo conocido y claro de que no toda la labor de los evangélicos tuvo ese sello atestatorio.

2.2 El nacionalismo

El nacionalismo es un elemento que influirá en todas las decisiones políticas y sociales durante este periodo y también en la conformación de una identidad protestante en México. La búsqueda por conformar *nuestra identidad* era preocupación que gastó mucha tinta y movilizó a no pocos hombres en toda América Latina, específicamente en México.

Los dirigentes protestantes latinoamericanos serán también influidos por las corrientes nacionalistas; algunos de ellos habían incluso formado parte de distintos tipos de luchas de pensamiento, habían participado en la Revolución por el anhelo de una nación distinta⁴³, por lo que se suscitaron discusiones profundas al interior del movimiento protestante.

Los misioneros estadounidenses insistían, en un primer momento, en sostener el movimiento religioso apegado a las estructuras norteamericanas que consistían principalmente en la fundación y administración de escuelas con modelos extranjeros y mantener la consecución de la conversión en las capas burguesas de las grandes capitales nacionales. Los dirigentes protestantes que al inicio establecieron objetivos comunes con Estados Unidos, ahora miraban con desencanto y enfado profundo la agresiva actitud del *vecino del norte*. De este choque nace cada vez más la idea de “latinizar” el protestantismo, marcando un segundo momento en esta corriente religiosa.⁴⁴

Bastian escribe “...*Las sociedades protestantes, bajo la presión del ímpetu nacionalista y prosiguiendo con la lucha anterior contra las oligarquías, se colocaron del lado del*

⁴² El relato se encuentra en varias fuentes: s/a en Protestantismos Minoritarios, Internet; por Macín Raúl en Los protestantes y luchas populares, y es parte del conocimiento de los ancianos de la Iglesia Metodista)

⁴³ Rubén García Guerra, dentro de “Cultura e Identidad nacional”, en su ensayo sobre *El panamericanismo y protestantismo: una relación ambigua*, nos narra sobre los valores que difundían los protestantes de la época: “...su concepto de Iglesia y participación del individuo en ella propiciaba valores que incluían la soberanía popular, la democracia, el gobierno representativo y otros más. Hacia el exterior de su universo y de cara a la sociedad, esas mismas características servían para formarse un proyecto de sociedad ideal al tiempo que eran instrumentos para crearla...”

⁴⁴ Dentro de la Introducción de la obra “Cultura e Identidad nacional”, Blancarte nos aclara: “...*La relación del protestantismo mexicano con la corriente panamericanista se debe entender desde la doble perspectiva de, por un lado, una identificación de ese movimiento evangélico con el liberalismo y con la Revolución y, por*

populismo pero sintiéndose incómodas. Se sintieron tentadas a desligarse de la influencia misionera norteamericana, pero defendiendo al panamericanismo, opuesto al panhispanismo de los conservadores y al pansocialismo de la izquierda adicta a Moscú. En este contexto, comenzaron a preguntarse sobre su identidad latinoamericana en el momento en el que el liberalismo radical, que las vio nacer, se veía suplantado por el populismo y en que se sospechaba de las iglesias protestantes de servir al imperialismo estadounidense...”⁴⁵

Era como querer desechar el talante norteamericano por cuestiones nacionalistas, pero al hacer esto, quedaban sin el cobijo (principalmente en términos económicos y políticos) de Estados Unidos, para hacer frente a un hispanismo casado fuertemente con una tradición católica que continuaba con una política de cero tolerancia.

Las congregaciones de tipo históricas decidieron tomar la opción, se volverían mayormente mexicanos o *latinoamericanos*; al principio resintieron la falta de apadrinamiento yanqui, sin embargo, consideraron que ya estaban maduras como para crear sus propios recursos y sus autoridades eclesiásticas: Un ejemplo de ello es la *Iglesia Metodista de México*, la cual llega a nuestro país como resultado del plan norteamericano en 1873, y para 1930, se independiza porque creen tener la facultad de autogobernarse. Las denominaciones históricas buscarán la independencia tomando ejemplo de las congregaciones pentecostales, que sin dependencia económica construían una iglesia autóctona y aunque eran pocas, crecían con medios propios desarrollados por sí mismas.

el otro, la de las transformaciones y desarrollo interno del mismo protestantismo, que lo conducía a secularizarse y a buscar las raíces de su desarrollo en la historia del mundo ibérico y latino...” Pág. 17

2.3 Proceso de latinización protestante.

2.3.1 Modificaciones al interior del movimiento evangélico

El Intento de desarrollar una identidad latinoamericana en los grupos protestantes de tipo histórico se dará paulatinamente; es un *proceso* en el que interviene, por un lado, la inclinación general por recuperar o conformar *lo nacional*; también, el fortalecimiento y madurez de las denominaciones para autogobernarse con la simultánea “restricción económica estadounidense”, así como el surgimiento de las “misiones de fe” que, en lo que respecta a Estados Unidos, fueron el resultado de un movimiento de renovación espiritual relacionado principalmente con la manifestación del Espíritu Santo, expresado por la Glosolalia y cuyo impacto obligaba a los feligreses a compartir el evangelio dentro y fuera de sus fronteras.

Las *Misiones de fe* fueron aquellos grupos donde los misioneros dependen sólo de Dios para su sostén financiero, con características separatistas y fundamentalistas, principalmente liderados por braceros que regresaban convertidos a su nación; tenían la firme convicción que no requerían de apoyo extranjero para establecer el reino de Dios en sus comunidades; la obra de la Iglesia y por la Iglesia tenía el respaldo de un Dios omnipotente. Esta visión, acompañada de la crisis de las potencias occidentales, originó que los trabajos de expansión protestante fueran responsabilidad de esfuerzos locales; ahora los líderes son autóctonos, lo cual da como resultado la tercera ola del protestantismo, caracterizada por su liturgia latinoamericana particular, la *corriente pentecostal*.

Junto con lo anterior, las congregaciones en México sufrirán graves cambios al interior de ellas mismas; las severas críticas a los resultados del panamericanismo tuvieron consecuencias en los cuadros de dirigentes protestantes extranjeros y latinos.

⁴⁵ En “Protestantismos en América Latina”. Pág. 152

2.3.2 Estragos del panamericanismo

Los misioneros extranjeros se daban cuenta que la relación que se hacía entre panamericanismo y protestantismo era cada vez más incómoda y frenaba la aceptación de la sociedad; con el tiempo ellos también criticaron los resultados de la política exterior estadounidense, veían sus estragos sociales, por lo que era urgente conformar una identidad independiente de Norteamérica y dar a conocer sus críticas a sus conacionales.

Del interés de los misioneros extranjeros por opinar y latinizar el movimiento, saldrán los Congresos Latinoamericanos de Protestantes y la revista *La Nueva Democracia*⁴⁶. Recupero información de varios autores⁴⁷ sobre el desarrollo de los diversos congresos y del contenido y rumbo de la revista, para conocer los objetivos de la misma y su aportación al movimiento evangélico.

En 1916 (cuando todavía se creía oportuna la presencia estadounidense como líder del movimiento protestante), algunos misioneros estadounidenses hablaron de instaurar un “evangelio más social”, que persiguiera dar soluciones a la vida cotidiana de sus adeptos; era necesario poner en marcha una evangelización basada no en el ataque hacia el catolicismo y sus abusos, sino que se preocupara – en su quehacer diario - por los problemas inherentes a las sociedades en formación (relaciones laborales y económicas principalmente). Estos compromisos buscarían la solución a la situación precaria de Latinoamérica, utilizando al protestantismo como corolario de la doctrina del *buen vecino*.

⁴⁶ Revista publicada de Enero 1920 a Enero 1963, que se convirtió en el foro más importante para promover las relaciones interamericanas; creadas por los protestantes y fuente de información valiosa por encontrarse artículos de Gabriela Mistral, de la Torre, José Vasconcelos, etc., *la cual se explica porque mostró independencia del proyecto panamericanista oficial estadounidense*. En su primer número aclaran su objetivo: “...Hacer de nuestra revista una tribuna pública en la que los ideales, en parte latentes, del Continente Americano, vengan a exteriorizarse y a cristalizarse en formas públicas; y todo ello encaminado, no a subordinar la civilización Latino-Americana a la civilización Anglo-Sajona, o viceversa; sino todo lo contrario, para tratar de demostrar en qué puntos pueden ambas civilizaciones completarse y perfeccionarse, por compenetración e influencias mutuas...” en “Protestantismo, panamericanismo e Identidad Nacional”. Pág. 328

⁴⁷ Bastian, en “Protestantismos en América Latina”. Pág. 152-165 y de varios autores, en “Cultura e identidad nacional”. Pág. 265-342

A este tiempo se organizarán en América Latina una serie de tres congresos donde participarían las diferentes denominaciones evangélicas; al inicio tenían como objetivo hacer una distribución geográfica por denominación, a fin de administrar de manera más eficiente sus recursos, así como el establecimiento de una agenda de trabajo que permitiera la extensión y crecimiento del movimiento evangélico siempre en coordinación por las matrices de Norteamérica y la agenda y discurso panamericano. Participaron en ella la mayor parte de los dirigentes evangélicos; en el primero se notó un marcado posicionamiento estadounidense - característica que se diluyó para el tercer congreso, porque se involucraron una serie de cuestionamientos al panamericanismo.

El Congreso de Panamá, en 1916. Primer Congreso que se llevó a cabo con una representación mayoritariamente norteamericana (solo 17 eran de origen latinoamericano); se dio prioridad a asuntos como: conformar una pastoral para los pobres y los indígenas para responder a la *revolución industrial que ya se acercaba en América Latina*; considerando la gran cantidad de mujeres dentro de sus templos, se mostró la preocupación por abrir espacios para *ellas* en la sociedad. Se daría prioridad al desarrollo económico con dirigencia latinoamericana; ya no se concretarían a atacar los errores y corrupción de la Iglesia Romana sino establecer un *Evangelio de Vida* para todos los sectores sociales, sin menospreciar las costumbres locales.

En el Congreso de Panamá se evidenció la intención de los misioneros norteamericanos de poner al protestantismo al servicio de Estados Unidos; los mismos misioneros, en las primeras décadas del siglo XX, se proclamaban embajadores y mediadores en lo referente a los aspectos vitales de las relaciones internacionales y raciales y decían entender los dos grandes elementos que constituían la América: el sajón y el latino, que se hallaban representados en las iglesias misioneras.

En esta reunión los estadounidenses trataron las posibilidades de expansión que tenían en América Latina, al mostrar su máscara de “justiciero social”; pensaron en establecer universidades donde se difundieran ideas favorables para ellos, centros de “publicidad” en defensa de un nuevo tipo de cristianismo, mejor distribución de las

Iglesias en el territorio nacional⁴⁸, todo a cargo del Consejo de Cooperación en América Latina, comandado por el misionero Samuel Guy Inman.

En un principio Inman intenta apaciguar a mexicanos y estadounidenses, ya que las tensiones habían sido duras y frecuentes; enuncia que Estados Unidos no debe tratar de solucionar los problemas de México, por no tener la capacidad para hacerlo, sino coadyuvar a la conformación de un carácter (actitud frente a la vida) en el mexicano.

Años más tarde y tras múltiples reuniones entre las iglesias protestantes y los Estados Unidos, la mentalidad de los misioneros cambia (Inman entre ellos): llegan a la conclusión de luchar en contra del imperialismo yanqui y a favor de los valores que existían en Norteamérica; era como ser estadounidense y proclamarse en contra de su política exterior.

Inman tomó una postura antimperialista y demócrata que fue incrementándose por las intervenciones y los dobles discursos del gobierno de su nación (no compaginaba lo que decía desde su gobierno y lo que hacía en el exterior), se esforzó porque Estados Unidos reconociera los valores de Hispanoamérica. Inman escribía en 1926:

*“Debemos descartar por completo la antigua actitud de superioridad o desprecio. Debemos darnos cuenta de que en Hispano – América existe una clase culta igual a cualquier otra del mundo...”*⁴⁹

La revista *Nueva Democracia* tiene un papel importante por la apertura hacia las distinguidas plumas que se manifestaban contra el gobierno estadounidense y su política panamericanista⁵⁰; los protestantes lo acusaban de un abandono de los “ideales cristianos” y pretendían marcar la distancia con Estados Unidos.

⁴⁸ En la historia del Metodismo en México, obtenido en Internet, se nos dice que en 1917 los evangélicos firman el “Plan Cincinnati”, con la finalidad de que el repartimiento del territorio nacional ayudara a optimizar los resultados de expansión del protestantismo, abatir costos, producir buena literatura y todo un programa dirigido al “pobre”, de lo cual según el mismo testimonio, no hubo muchas “ganancias”

⁴⁹. En 1926 escribe dos libros clásicos en Latinoamérica: *That Other América* y *El otro Cristo español* en los cuales persiguen que Estados Unidos reconociera y valorara el mundo latino; en “Protestantismo, panamericanismo e Identidad Nacional”, Pag. 326

⁵⁰ Autores como Vasconcelos, Alfonso Reyes, Manuel Gamio agradecían el espacio y la política de la revista por mostrarse abiertos al debate. *Idem*, Págs.328 y 331

Montevideo, 1925. En esta segunda conferencia los latinos tienen mayor presencia (45 de 165 dirigentes eran autóctonos, los demás provenían de Norteamérica). La preocupación central de la reunión fue llevar a cabo acciones para que el protestantismo no sólo fuera de las ciudades, sino que se difundiese en zonas rurales; también se insistió en incluir la labor social que incluyera las “relaciones internacionales, raciales, comerciales e internacionales”, buscando no sólo la regeneración del individuo sino de la sociedad.

La Habana, 1929. Este tercer Congreso de Asociaciones protestantes en Latinoamérica se pretendió llevar a cabo en México, pero por la guerra de los cristeros se consideró un ambiente hostil. Se decide, entonces, trasladarlo a La Habana, Cuba. Este Congreso será decisivo en varios aspectos: será dirigido y llevado a cabo por puros dirigentes latinoamericanos.

Se trató con mayor seriedad el problema de seguir permitiendo la relación entre protestantismo y panamericanismo. Los presentes condenaron las actitudes socioeconómicas de Estados Unidos, condenaron las acciones en contra de la Isla anfitriona, ya que al parecer Estados Unidos amenazaba con gravar las importaciones de azúcar, lo cual tendría repercusiones nocivas contra su economía. El dirigente protestante de origen cubano declaró:

“...borrar totalmente esa sospecha y, por consiguiente, la urgencia de latinizarnos plenamente, de expresar enfáticamente a nuestros pueblos de la Iglesia evangélica no se identifica, por ningún concepto, con la conducta inmoral de ciertas empresas financieras no con las acciones del gobierno de Estados Unidos...”⁵¹

La conclusión sería fortalecer un liderazgo nacional, reconocer la autonomía y administración de las Iglesias “mayores de edad”, así como evitar la intromisión extraña de Norteamérica que tanto daño había causado a las denominaciones. Los dirigentes reconocían que las Iglesias protestantes en América Latina ya no eran un *trasplante* sino un *injerto* que retomaba la identidad mestiza.

⁵¹ En “Protestantismos en América Latina”, Bastian. Pág. 165 y en “Protestantismo, panamericanismo e Identidad nacional”, Pág. 333

*“...porque no me siento indio, ni tampoco español; porque ya se ha realizado en mi sangre y en mi alma el milagro del mestizaje: las nupcias místicas de la España de don Pelayo y la Anáhuac de Ilhuicamina...”*⁵²

Al estudiar el origen latino de los movimientos protestantes observamos que estos grupos ayudaron a desplazar el problema de la identidad nacional fuera del sustrato religioso; ser mexicano ya no era necesariamente ser católico. Rembao (En Blancarte, ob. cit., v. supra, p. 30; p. 334- 335) afirma que *“...patria es nuestra historia... es la suma de la realizaciones mexicanas... es una cosa indefinida que se siente en septiembre...”*. Otro, en la misma obra, afirmaba *“...patriotismo quiere decir el sentimiento del amor hacia la Patria: regocijo y alegría ante su prosperidad; tristeza y pesar ante sus pecados, ante sus ruinas morales, espirituales y materiales...”*⁵³

En todas estas definiciones los protestantes mostraban una conciencia nacional basada en la participación de una lucha, de una ideología que distaba de estar al servicio del Norte. Esta minoría activa había destacado por su labor contra el analfabetismo y adicciones que, sin llegar a ser un proyecto político o social “bien armado”, hizo gran eco entre los sectores más desprotegidos de la población; los valores e ideas fueron un aporte importante en la configuración de la Nación, envolviendo una filosofía de vida que lleva a la elevación del individuo. En el terreno de la política se observan hombres como Jaramillo o el mismo Inman, que afirmaban que la democracia política no era la fuente de donde brotaría el cambio sino más bien de una *democracia económica*.

⁵² Rembao, escritor protestante (mutilado por la guerra de la Revolución mexicana), discutía que el alma protestante no era sajona, que el asegurar tal versión era *“...magnificar desproporcionalmente el enorme procesado de Worms...”* Rembao aseguraba que si el protestantismo no floreció en España fue a causa de la Inquisición y no por ser de espíritu contrario al hispanismo, como aseguraban los católicos.

⁵³ Idem. Pág. 336-337

Capítulo Tercero

3. Tercera ola del protestantismo

3.1 Expansión del protestantismo en el marco de un mundo plural.

Grandes transiciones de distinta índole caracterizan nuestros días; las grandes transformaciones tecnológicas, políticas, culturales, sociales, familiares, sexuales y religiosas colorean el mosaico que conforma nuestra sociedad. La pluralidad se levanta como uno de los valores añorados y más prestigiados en el naciente siglo. Aquel que quiere congraciarse con oyentes y seguidores; así como estar dentro de las esferas de moda de lo social, debe proclamarse a favor de la pluralidad y de la tolerancia.

Las presentes generaciones están preparadas de mejor forma para cohabitar con distintos tipos de pensamiento; pareciera que la historia – siempre acostumbrada a plasmar grandes paradigmas sociales – ha dado un giro, muestra cansancio y hartazgo por estudiar el devenir social dentro de grandes contenedores y ahora se mira un aprecio por dejar libre a lo distinto, lo heterogéneo e incluso lo opuesto; los sincretismos más distantes y extraños cohabitan en un mismo individuo: las identidades se forjan – tanto en lo individual como en lo social - como resultado y al mismo tiempo ingrediente de múltiples tonalidades y realidades.

El ámbito religioso es también factor de múltiples transformaciones, pareciera que no es ya aquella esfera inamovible e intocable de antaño, quizás dejó de ser parte de lo que Le Bon en su obra *“Psicología de masas”* llama factores lejanos de la sociedad; lo cierto es que la Institución que obtuvo y mantuvo el control de la religión pierde cada vez más adeptos; no se trata de cambios abruptos o movimientos vertiginosos, por ser quizá la esfera de lo religioso – o de las creencias en general – es en efecto, esa pesada capa social constitutiva que tarda más tiempo en transformarse, *“...son las creencias fijas en las*

que se fundamenta la civilización... su formación y desaparición representan puntos culminantes de la historia de la raza...⁵⁴.

El catolicismo en América Latina fue difícil de arraigar; ahora sin embargo, es difícil de destruir; por muchos años orientó las ideas, inspiró la fe, creó el deber, los pueblos lo defendían con intolerancia suma, sus dispositivos rodean aún nuestras opiniones y costumbres, sin embargo, pareciera que hoy poco a poco se debilita, tanto, que se dice que dentro de los grandes retos que tiene la Iglesia Católica en América Latina, está el de conservar su dominio.

Dentro del artículo *Mundo plural: desafío para la Iglesia católica*⁵⁵ se nos da una serie de razones por las que actualmente se pierden adeptos católicos:

La persistencia de la persecución religiosa.

Atracción del fundamentalismo militante

Crecimiento del Islam.

El cambio a una cristianidad no blanca

El crecimiento pentecostal y cristianismo sin denominación.

El declinación de las religiones tribales

El crecimiento equilibrado del número de personas sin religión

La pluralidad de participación social

El crecimiento de las mujeres en posiciones pastorales

La anticipación del nuevo milenio

El autor del artículo enuncia las posibles “salidas” que el Vaticano tiene para permanecer como mayoría religiosa y en todas ellas se notan elementos de transición coyuntural. Hechos como que el 72% de los católicos se encuentran en Asia, Africa y América Latina obligan a eficientizar su liderazgo *local*, delegar mayor autoridad a los

⁵⁴ En *Psicología de las masas* por Gustave LeBon.

obispos, convertir al Vaticano en un gestor más que un impositor como lo realiza hoy día. El cardenalismo se volvió de un eurocentrismo a un policentrismo (a inicios del siglo XX su composición ha cambiado; ahora, el 48% son europeos, el 30%, América, 9%, Asia, 10%, África y 3%, Oceanía).

La Iglesia católica requiere – según el mismo autor - una renovación no sólo del tipo de liderazgo sino de la forma de gobierno; se trata de ocasionar que los cambios y gran movilidad de las sociedad se pueda orientar hacia dentro y a favor de la Iglesia católica. La experiencia poseída en este sentido no ofrece la seguridad de que las distintas prácticas locales puedan *acomodarse* dentro de la tradición romana - cuestiones como aceptar el sacerdocio femenino – por la falta de sacerdotes y el bajo ánimo de los fieles para alistarse en tales papeles -, o la cesación del celibato, que a pesar de ocasionar dolores de cabeza por la violación al mismo por parte de sus miembros, ha sido punto clave para salvaguardar los bienes (no pocos) del Vaticano: el sacerdote, al no tener familia ni descendencia, permite a la Iglesia el mantener sólo *a un hombre mientras que éste vive*.

México, del que se suele decir que es católico por tradición, ha mostrado en las últimas décadas un reacomodo importante en lo referente a su composición religiosa; creencias de tipo religioso irrumpen en países del Tercer Mundo con una aceptación valiosa.

El pentecostalismo es una opción religiosa con un rápido crecimiento hoy día, en algunas décadas preocupó de forma importante al clero, el cual para frenarlo, ha hecho su propia versión de *pentecostalismo católico*: nos referimos al movimiento “*carismático católico*”, un grupo que logró poner alto al crecimiento del pentecostalismo de hace 20 años al salir a predicar de casa en casa, hacer énfasis en la glosolalia, actualiza sus cantos, etc. produciendo incluso conversiones de pentecostales al catolicismo. El

⁵⁵ Por Rodolfo Casillas, en la *Revista Metapolítica*. Febrero 2003 en Internet. www.metapolitica.com.mx/meta2627

proyecto goza del acuerdo general de los episcopados pero reconocen el trabajo fatigoso que implica reformar su estructura tradicional para cumplir con la agenda “pentecostal”.⁵⁶

El pentecostalismo manifestó que su avance no se reduce a una intención imperialista de parte de Estados Unidos y Gran Bretaña, sino a factores que nacieron y crecieron localmente, por ello en la actualidad se observa un crecimiento alarmante para el Vaticano en las zonas de las “dos terceras partes del mundo”, dentro de la cual se encuentra México.

3.1.1 Censos poblacionales

Los censos del último siglo en México muestran que la irrupción y crecimiento del *protestantismo* ha sido coyuntural en la recomposición religiosa, pues muestra la tendencia de crecimiento de los grupos minoritarios. En la gráfica anotamos el crecimiento poblacional (segunda y tercera columna) y a partir de ese dato, mostramos la movilidad de los grupos religiosos.

Sé que ha sido muy discutida la calidad de los censos y se ha demostrado un padecimiento de *daltonismo mental*⁵⁷ que impide ver el mosaico religioso nacional con toda claridad en los datos originados por INEGI; sin embargo, son de las pocas fuentes de proyección nacional a nuestro alcance. En la revisión de los censos de 1900 al 2000, notamos el siguiente crecimiento:

⁵⁶ Según Rodolfo Casillas, en la obra antes citada, el pentecostalismo creció en el siglo pasado de una minoría a 520 millones; su crecimiento sigue alto, pero no como hace 20 años.

⁵⁷ Expresión utilizada en un artículo de CONFRATERNICE del 16 de Octubre del 2002, en “la Jornada” rastreada en Internet, donde se analiza y critica el último censo realizado por INEGI, ya que se cometen faltas graves, como por ejemplo contener en un mismo rubro a los evangélicos y Testigos de Jehová, los cuales sostienen doctrinas muy distintas, y separar a credos que comparten varios puntos centrales en sus doctrinas.

Año	Población	%	Católicos	%	% Real	Protestantes	%	% Real
1900			13,519,668	0.00%	0.00%	51,796	0.00%	0.00%
1910	15,160,369	11.41%	15,033,176	11.19%	-0.22%	68,839	32.90%	21.49%
1921	14,334,780	-5.45%	13,921,226	-7.40%	-1.95%	73,951	7.43%	12.87%
1940	19,510,594	36.11%	18,834,585	35.29%	-0.81%	177,956	140.64%	104.53%
1950	25,703,974	31.74%	25,228,117	33.95%	2.20%	343,326	92.93%	61.18%
1960	34,923,529	35.87%	33,692,433	33.55%	-2.32%	578,515	68.50%	32.63%
1970	48,225,238	38.09%	46,380,401	37.66%	-0.43%	876,879	51.57%	13.49%
1980	66,846,832	38.61%	61,916,757	33.50%	-5.12%	2,201,609	151.07%	112.46%
1990	70,562,202	5.56%	63,285,027	2.21%	-3.35%	3,447,507	56.59%	51.03%
2000	84,794,454	20.17%	74,612,373	17.90%	-2.27%	4,408,159	27.87%	7.70%

En la tercera columna se muestra el crecimiento poblacional; a partir de allí obtengo en la sexta y novena columnas el crecimiento de los católicos y los protestantes tomándo en cuenta el aumento poblacional.

	Población	Católicos	Protestantes
1900	0.00%	0.00%	0.00%
1910	11.41%	-0.22%	21.49%
1921	-5.45%	-1.95%	12.87%
1940	36.11%	-0.81%	104.53%
1950	31.74%	2.20%	61.18%
1960	35.87%	-2.32%	32.63%
1970	38.09%	-0.43%	13.49%
1980	38.61%	-5.12%	112.46%
1990	5.56%	-3.35%	51.03%
2000	20.17%	-2.27%	7.70%

Dentro de las primeras décadas registradas observamos que existía un crecimiento moderado dentro de los grupos evangélicos, sin embargo, notemos como el despegue del protestantismo se da en los años en los que luchan por su latinización, cuando las Iglesias históricas alcanzaron madurez y se abre paso la tercera ola del protestantismo.

Para 1940 el *pentecostalismo* se había instaurado en México con una adhesión importante, por lo que se nota un crecimiento del 104% a nivel nacional; además, es en las décadas de 1920 a 1940 cuando se comienza el Plan Cincinnati entre las *iglesias*

históricas que buscaba eficientizar los trabajos misioneros y, a juzgar por las estadísticas, estos planes tuvieron un éxito importante.

El crecimiento en las próximas décadas lo han atribuido al *proceso de urbanización* que vivió América Latina y, específicamente, México⁵⁸ de 1950 a 1975. Cuando se dio la migración del campo a la ciudad, se dio un fenómeno de resignificación de vida, la incertidumbre dispuso al individuo a cambios psicosociales que implicaron la adopción de formas de pensamiento – incluyendo las religiosas – donde el protestantismo halló tierra fértil.

*“...en situación permanente de crisis económica provocada por las relaciones estructurales de dependencia, exógenos a la formación social mexicana, las ideologías de salvación tienden a propagarse con más intensidad...”*⁵⁹

Junto con el proceso de urbanización, en 1970 una serie de iglesias provenientes de Estados Unidos emprendió un *nuevo proyecto evangélico* (algunos lo consideran el inicio de la cuarta ola del protestantismo); se caracteriza por ser un movimiento *carismático* con estructuras y liturgias que retomaba *los avivamientos pentecostales* pero con el pensamiento yanqui (estructuras más horizontales, énfasis en la educación, etc.), logrando cierta efervescencia en la minoría evangélica que desembocó en un crecimiento importante del 112%.

Al observar el crecimiento de éstas décadas, fue cuando la Iglesia católica en 1980 instaura su versión *de pentecostalismo católico* arriba mencionado, logrando retener a sus feligreses y reducir el 5.12% de miembros perdidos anteriormente.

⁵⁸ Pablo Deiros en Protestantismo en América Latina. Pág. 37 y 38

⁵⁹ Op. cit.

3.2 El pentecostalismo en el entorno denominado “latinoamericano”

El hecho de proponer al pentecostalismo como la expresión latina del protestantismo, nos obliga a aclarar el por qué hablar de una expresión *latina* en el campo religioso.

Referente al concepto de *Latinoamérica*, diremos que esta expresión se conforma tardíamente (a mediados del siglo XIX) para designar la América católica e hispánica, contrapuesta a la otra América anglosajona y protestante; sin embargo, nos damos cuenta que fuera de esos contenedores religiosos existe una multiplicidad de razas y zonas geográficas y sociales muy variadas. Nuestra intención no es plasmarlas como una entidad idéntica en condiciones, no es eliminar las diferencias por demás evidentes abarcadas en este concepto. Aceptamos esas diferencias para reconocer que el pentecostalismo, así como los protestantismos en general, se irán dando bajo circunstancias distintas. El protestantismo y pentecostalismo mexicano será de mayor influencia estadounidense, por ejemplo, el pentecostalismo brasileño, en razón de la situación geográfica y las historias particulares de esos países.

A pesar de la serie de distinciones y matices al hablar de países latinoamericanos, hay una serie de elementos que nos hacen rescatar y utilizar el concepto Latinoamérica para el surgimiento y desarrollo del pentecostalismo, y es que reconocemos, en esta parte geográfica, comunes denominadores en sus formas de representarse el mundo y en la búsqueda de soluciones a los problemas, hay similitudes por la subordinación histórica a Estados Unidos en más de un sentido, quien cada vez suele ser mas rapaz.

El descubrimiento de América no sólo produjo dominados sino también conquistadores; la llamada modernidad forjó realidades del Primer mundo (metrópolis) y realidades periféricas.

“...América latina es de alguna forma el reverso de Europa, la “otra cara” de la civilización, su complemento histórico imprescindible; su historia, en consecuencia, reviste de matices y tonalidades aquellas doctrinas entusiastas que sustenta la historia europea... El latino habla acerca de las grietas del que se supone “mundo sin fisuras”... somos occidentales en la medida que somos la otra existencia de una misma realidad histórica... nuestro camino es, consecuentemente, el alternativo, propio de esa otra (oculta) occidentalidad...”⁶⁰

América Latina es la denominación de los *otros occidentales* que tiene como elemento común un ritmo histórico, sufrió la conquista simultánea por las potencias ibéricas y una historia colonial en tiempos parecidos, una serie de movimientos de independencia yuxtapuestos, y una herencia latifundista idéntica; pirámides sociales influidas por criterios raciales; padecieron la fuerza siempre operante de la Iglesia, tentativas comunes de reformas liberales a mediados del siglo XIX y recaídas oligárquicas a finales del mismo siglo; movimientos revolucionarios democráticos y avatares populistas posteriores, pero quizá el elemento más enfático en esa *unidad panhispanista* es ese conservadurismo ideológico que lo une al espíritu católico y a sus estructuras semi feudales de la península Ibérica que de él se desprenden.

“...A quienes repudian la progresiva absorción de nuestra vida toda por el imperio vecino de valores burgueses, pero se torna defensor acérrimo, en definitiva, de los valores heredados de una España semi-feudal...”⁶¹

Ubieta expresa la visibilidad de la recurrencia hacia Europa para buscar lo *propio*; ya sea de tradición española o con un talante estadounidense, pareciere que en el terreno de la identidad oscilamos entre el *Panhispanismo* y el *panamericanismo*. El autor retoma a Giberga, quien al tratar de explicar el elemento unificador en Latinoamérica explica que es *“...la hispanidad. En América existen dos tipos de razas: una de origen anglosajón y otra de origen ibérico. La unidad de los pueblos hispanohablantes se limita a*

⁶⁰ Dentro de Ensayos de Identidad, en el ensayo *Panhispanismo o panamericanismo: controversia sobre identidad cultural*, por Enrique Ubieta. Pág. 15

⁶¹ Idem. Pág. 18

*la esfera espiritual y es ajena a fines políticos, la necesidad política es del panamericanismo. ...*⁶²

Entonces ¿qué lugar ocupa el protestantismo en esa alternancia de tradiciones en América Latina?. Quizá en algunos grupos protestantes de tipo evangélico se visualicen rasgos propiamente hispanos, en otros, rasgos sajones, pero la propuesta es mirar al protestantismo y, específicamente al *pentecostalismo*, como el sincretismo que retoma procesos históricos acaecidos en el mundo latino, proponerlo como una expresión que retoma elementos conservadores de la Colonia y que se extienden hasta el día de hoy, así como elementos de las franjas liberales decimonónicas. Este sincretismo permite dar a los fenómenos religiosos protestantes cierta coherencia en la historia de América Latina, y no verle como verdadera rareza sino como copartícipe en la conformación de los pueblos.

⁶² Idem. Pág. 24

3.3. Surgimiento de la tercera ola del protestantismo

La tercera ola del protestantismo no tiene un lugar ni fecha específica, pero diremos que se situaba medio siglo después de la irrupción de los protestantes pioneros (1930), pues hasta ese momento solo cosechaba miembros entre lo que José Míguez Bonino llama “...*el polvo suelto en la superficie de la sociedad latinoamericana...*”, refiriéndose a la escasa clase media de entonces. Si se perseguía un crecimiento mayor, se necesitaba una renovación al interior del movimiento capaz de conmover a las masas, una expresión de los ideales del mestizo ocupada de sus principales problemas. Para 1939, John A. Mackay narra que el pentecostalismo contenía algo que hacía salir del aletargamiento a las masas; la realidad del evangelio fue mezclada con los rituales y el folklore, dando a la gente un propósito de vida a los conversos⁶³.

El surgimiento del pentecostalismo se debe entender como una semilla producida en Los Angeles (otros dicen que fue en Chicago) dentro de los grupos de tipo histórico. Al estar en una reunión de *avivamiento* se produce la *glosolalia*, capacidad de hablar en lenguas distintas a la propia, como síntoma de clímax de la reunión y que será característica medular dentro de estos grupos. Otros autores rastrean varios focos de *Glosolalia* a nivel mundial, por lo que no se atribuye a ningún líder o grupo religioso su nacimiento⁶⁴.

Lo cierto es que independientemente del surgimiento del pentecostalismo, este tipo de protestantismo, se caracteriza por alimentarse de las costumbres y ritos de los lugares a donde llega.

“... el pentecostalismo presenta hoy en todo el continente un notable sentido de adaptación a sujetos de las clases populares –blancos, negros, indígenas -, a la ciudad y a la vida urbana periférica así como a la propia estructura de las relaciones sociales

⁶³ Dentro de la obra “Rostros del protestantismo latinoamericano” Pág. 58

⁶⁴ Juan Sepúlveda. En “Una aproximación teológica a la experiencia pentecostal latinoamericana” en Internet.

*examinada por la lógica actual de la orientación de los cambios regidos por el capitalismo parece algo fuera de dudas...'*⁶⁵

Los pentecostales no levantarán banderas nacionales sino más bien se concentrarán en la expansión de ese *avivamiento*, es una minoría alejada del poder y que ofrece elementos de cambio social.⁶⁶

*Moscovici apunta: "... toda minoría que provoca una auténtica innovación debe lanzarse y continuar durante un tiempo, sin que ello resulte para ella ventaja alguna en el plano del poder, del status, de los recursos o de la competencia...'*⁶⁷

Por esa facilidad con la que se *enraizaba* el pentecostalismo en las zonas donde llegaba, hoy día hay varias formas de "*ser pentecostal*"; no todos los que se declaran parte de la tercera ola del protestantismo compartirán todos los elementos expuestos en esta tesina y hay otros que, sin conceder a nuestra tipología (por sus características de tipo psicosociológico: tipos de alabanza, momentos de oración, predicación, organización interna, etc.), estarán contadas para nuestros fines en esta vertiente religiosa.

⁶⁵ Retomado por Cristian Parker, en Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista. México. FCE. 1993, Pág. 253

⁶⁶ En México, los braceros que regresaban al país causando gran revuelo, no se preocuparán por esa capa intelectual sino que formarán numerosas congregaciones entre los marginados en zonas anómicas, teniendo gran éxito en zonas rurales como en las zonas nacientes de características urbanas.

⁶⁷ "Psicología de las minorías activas". Pág. 139

3.4 Objetivo y metodología

La tesis central de esta investigación y el objetivo de este capítulo es demostrar por qué decimos que el pentecostalismo es la expresión de una minoría activa de tipo latino, por qué existe una identificación del latino con las expresiones religiosas y de doctrina pentecostés, y en tanto sea posible, posibilitar la confirmación de la hipótesis observada en varios estudios que declaran la relación del pentecostalismo con las capas marginadas de la sociedad, con un éxito importante por el crecimiento acelerado a últimas fechas en varios países y específicamente en México. Es importante aclarar que la relación establecida en esta tesina entre pentecostalismo y pobreza no es la única, como sabemos no por ser pobre se es pentecostés, y no sólo el pentecostalismo se extiende a los pobres, hay congregaciones con esta doctrina en capas privilegiadas.

Para lograr este objetivo utilizo tres vías: la experiencia personal, la *observación participante* en congregaciones de tipo histórico y pentecostales y comentarios de autores como Deiros, Bastian y Mígues Bonino (pastores y teólogos protestantes) así como de sociólogos laicos y teólogos de la liberación. Desgraciadamente, algunos de los documentos aclaran ser sólo puntos de vista y otros son reportes de investigación por observación directa; sin embargo, los tomo en cuenta por su experiencia en el pastorado y en el tema en general.

La tercera vía (donde pretendo obtener los datos empíricos y confirmar las palabras de los autores) consiste en las respuestas obtenidas en las entrevistas a Directores denominacionales. Sólo seis personas, pero los considero suficientes por la cantidad de gente que representan, la experiencia con la que cuentan y por pertenecer a distintas vertientes dentro del protestantismo de tipo evangélico. Fueron entrevistas abiertas donde abordé temas como: La reconstrucción de la historia del grupo de pertenencia, así como la búsqueda de la fundamentación de sus expresiones recurrentes en sus reuniones y el por qué de las mismas (el momento de la alabanza, la predicación, sucesos sobrenaturales), la configuración de su congregación (sexo, edad, situación

social), el organigrama que los rige, posición de la mujer, así como pedir que hicieran una evaluación sobre los distintos protestantismos.

En relación con los proyectos sociales, inquirí cuáles son los proyectos de cada Denominación, cuáles son los objetivos, métodos y técnicas utilizadas para mantener y obtener resultados en pro de la sociedad, qué les guía para escoger sus estrategias. Además entrevisté a los líderes de algunos proyectos sociales pentecostales: *Reto a la Juventud I.A.P.* (Institución de Asistencia Privada), es un Centro de Rehabilitación para drogodependientes, así como *Alcance Victoria, Asociación Religiosa* (no fue posible entrevistar a los dirigentes pero sí a dos jóvenes que recibieron su ayuda); realicé un comparativo de éstos dos centros de ayuda con el programa de AA y con la PER (Psicoterapia Emocional Racional), para lograr entender los métodos de intervención evangélico así como explicar sus logros, no escasos.

Otro grupo entrevistado fue *Bálsamo de Amor*, Asociación Civil proveniente de ICIRMAR que atiende a los *indigentes de la zona de la Merced*; sus objetivos son: dar ropa y alimento a los más desvalidos pero sobre todo, ayudar a este grupo a *recobrar su dignidad de vida*, los reeducan y reincorporan a la vida social. En la entrevista constaté que las formas de *participación social* del evangélico se desprenden de su sistema de creencias religioso, por lo que no es sencillo hallar espacios ni presupuestos en la sociedad en general para mantenerlos.

En cuanto a la *relación entre Estado e Iglesia (s)* pregunté si las denominaciones entrevistadas cuentan con proyectos políticos o han tenido intervenciones en esos campos, así como su motivación y experiencias al hacer presencia política; pregunté cuáles son los puntos comunes en el conglomerado de Iglesias evangélicas que posibilitarían un proyecto político serio y cuáles los principales “problemas” para lograrlo.

3.5 Pentecostalismo y marginalidad.

Para algunos sociólogos de la religión, el pentecostalismo será visto como “...una forma de respuesta a la situación de anomia social y una manifestación religiosa que acompaña a los procesos de inmigración, industrialización, y urbanismo en América Latina...”⁶⁸ Y es que en los años 50's, México, por ejemplo, fue marcado por la cantidad de gente que abandonaba el campo y se concentraba en las principales ciudades. Este tiempo será de despegue económico (años del milagro mexicano) y también de un despegue del protestantismo⁶⁹.

La misión que desempeñó el pentecostalismo fue dar significado a los recién llegados a la ciudad, reduciendo sus temores e incorporándolos al sistema; éstos rasgos han sido enunciados por varios autores:

“... el pentecostalismo en Brasil ha mostrado más bien su función de integración de sectores marginales a la ciudad formando clases medias emergentes, receptivas a los valores urbanos...” (Emilio Willems)⁷⁰

El desplazamiento a la ciudad significó rupturas culturales con sus lugares de origen y con formas de pensamiento, estaba dispuesto el escenario para dar cabida a un pensamiento *efectivo*. En este caso, la urbanización sirvió como factor condicionante para buscar en los marginados una salvación *extramundana* que, al mezclarse con otra serie de factores, se cristalizaron en el auge de otros tipos religiosos.

⁶⁸ E. Willems, Christian Lalive D'Epinay, P.F. Camargo, M. Marzal son retomados por Bernardo L. Campos M: en “El pentecostalismo en la fuerza del Espíritu”. En Internet.

⁶⁹ Según los datos de los censos de población, las sectas protestantes triplicaron su membresía entre 1900 y 1940, mientras que las han multiplicado por trece entre 1940 y 1980: Años de despegue económico, con fuertes migraciones a la Ciudad... sólo los sectores rurales de alto rendimiento y capitalización eran integrados a la economía nacional. Jean Pierre Bastian, *Disidencia religiosa en el campo mexicano*, en Religión y Política en México. Pág. 179

El capitalismo detonó la explotación y marginación incrementando la angustia entre los grupos indígenas y grupos marginales urbanos, donde el discurso Pentecostés de avivamiento religioso confiere un nuevo sentido y esperanza donde no la había, un mundo simbólico de salvación.

Para algunos, el pentecostalismo aparece como una respuesta a la necesidad de una sociedad de modificar y reordenar los contextos simbólicos propios para dar sentido a la realidad, buscando guiar la conducta en la vida cotidiana, especialmente en las clases marginadas.

La pobreza es vista como elemento que produce una subcultura⁷¹, una situación de carencia o escasez necesitada de significaciones compartidas que contengan sustituciones ingeniosas de los verdaderos bienes en una comunidad con recursos: el pentecostés sustituye la sanidad divina por el médico, los cuidados de un pastor por el de un terapeuta, etc.

Algunos teólogos de la liberación dan cuenta de los logros obtenidos en el pentecostalismo en algo que ha sido objetivo principal para el teólogo: la atención a los más desvalidos.

“...Las iglesias pentecostales constituyen en la actualidad aquello que las comunidades eclesiales de base quisieron ser hace tres décadas: una verdadera iglesia de los pobres. Ciertamente, en las iglesias pentecostales no se habla mucho de la opción preferencial por los pobres, entre otras cosas porque todos sus miembros lo son, pero también porque hay entre ellos menos diferencias sociales que ocultar con un discurso sobre los pobres. En las iglesias pentecostales se realizaría mucho más radicalmente que en las comunidades de base la igualdad fundamental de todos los creyentes...”⁷²

⁷⁰ Retomado por Pierre Bastian, en Disidencia en el campo mexicano.

⁷¹ Roberto E. Mosher, *El pentecostalismo y la inculturación en América Latina*, en www.geocities.com/teología-latina.

⁷² Antonio Gonzáles, en *La Iglesia pentecostal de los pobres*, en Internet, *Idem.*, retoma a Ricard Shaull en una serie de comparativos de los resultados de los pentecostales y la teología de la liberación

Gonzáles, retoma de Shaul que los pentecostales logran esa práctica de igualdad debido al

- Libre acceso a las Escrituras; la Biblia es la única guía de su fe, no es la institución. El pobre hace una lectura desde su perspectiva, una perspectiva comprometida con los menos favorecidos que va a la praxis inmediata y no a la elaborada teología que se caracteriza por ir de la mano con el sistema.

“...Los pobres toman la Biblia en sus manos y la leen desde su perspectiva, la perspectiva de los oprimidos. Ya no se trata de leer e interpretar la Biblia para los pobres, sino de que ellos mismos se convierten en sujeto de interpretación, no meros destinatarios receptores...”⁷³

- El Pentecostés rompe con las actitudes de dependencia en acciones como el no *ofrecer bienes materiales a los pobres*; por el contrario, piden dinero a sus congregantes para sustentar las actividades de la Iglesia y financiar la obra misionera *“hace que el pobre deje de ser pobre subjetivamente”* (citado por Gonzáles).

⁷³ Página citada de Internet, Idem.

3.6 Principales características y fundamentalismos pentecostales

El pentecostalismo es un movimiento religioso muy diverso, no existe una sola tipología, por lo que las generalizaciones debemos realizarlas con cautela. El pentecostalismo está dentro de la tradición cristiana cuya teología puede sintetizarse en cuatro puntos⁷⁴:

Jesús como *salvador*.- Es gratuita, se hace énfasis en que debe ser una experiencia personal en cada creyente; en algunos casos se define como una conversión dramática que utiliza un discurso hiperbólico para enfatizar la gratitud y convicción (Estaba hundido en el fango y Jesucristo me rescató; estaba perdido y el Señor me encontró, etc.⁷⁵). La conversión no significa un *grado de cambio* sino el ser transformado por completo, trastocar cada esfera del individuo.

“...La comprensión de la experiencia cristiana personal como un cambio radical de vida, y de la Iglesia como la comunidad de creyentes que han experimentado esa profunda renovación de sus vidas, presuponen una vivencia de lo humano que hoy en día se describiría como HOLÍSTICA...”⁷⁶

Jesús *bautiza con el Espíritu Santo*.- Interpretado como una segunda experiencia en la conversión, que evidencia la intervención divina en la vida cotidiana y punto de inflexión a partir del cual se comienza a ser verdaderamente cristiano. Obtengo en Religión y Política en México, una narración por medio de observación directa de lo que es el *don de lenguas* (o glosolalia), muy común en todo culto pentecostal⁷⁷:

“... Mientras cantaban el himno Santo Espíritu descende, y después de seguir cantando el corito fuego, fuego, fuego es el que quiero: dámelo, dámelo, dámelo Señor, la

⁷⁴ En Rostros del protestantismo latinoamericano, por Míguez Bonino José, Pág. 64 – 65.

⁷⁵ Estas expresiones son comunes en el discurso congregacional e incluso en las letras de los himnos a entonar durante el culto. La conversión se atestigua constantemente y con ello se refuerza la creencia en el grupo, los nuevos creyentes echarán mano de las mismas expresiones por aprendizaje reforzado.

⁷⁶ Op. Cit.

congregación se arrodilló. Lorenzo (el pastor) no había asignado ningún espacio para las mujeres. Ninguna mujer había recibido manifestación del Espíritu en esta congregación. Pero Eusebia se dirigió lentamente hasta el altar cerró la ventana y se arrodilló. Detrás de ella siguieron Francisca y Anita, ambas con niños en los brazos. Hubo una oración en español rogando al Espíritu que se manifestara. Entonces empezaron los “séllame séllalos” en un ritmo acelerado. Aquellos hombres que habían tenido la experiencia antes, seguían entrando en glosolalia. Lorenzo caminaba entre los arrodillados, a veces con dificultad porque tendían a acercarse más los unos a los otros. Él estaba también en glosolalia y les gritaba, como si se los llevara a un esfuerzo siempre más intenso. Se inclinó hacia Felipe, gritándole su glosolalia casi dentro de la oreja. Le impuso las manos sacudiendo la cabeza y el pecho del suplicante...”

La expresión del Espíritu Santo en las reuniones de tipo pentecostés toma un significado de renovación para la congregación; es acompañado por demostraciones estruendosas, lágrimas y exclamaciones de regocijo, ya sea durante los momentos de oración o de alabanza.

Jesús sana.- Aunque el énfasis en la sanidad divina no es el mismo en todas las congregaciones, en la mayoría se busca la sanidad mediante la imposición de manos de las autoridades religiosas como un producto *extra* de la salvación. Varios de los congregantes (incluso pastores) han experimentado *milagros* atribuidos al poder divino e incluso la sanidad es causa de múltiples conversiones.

Jesús viene otra vez.- La escatología apocalíptica y milenarista acompañará el discurso pentecostal; los subtemas suelen contener elementos como la convicción de la entrada al reino de los cielos, el juicio para todos los hombres y la vida y muerte eternas.

Para los congregantes, pentecostalismo nada tiene que ver con planes expansionistas norteamericanos, sólo son el fruto de la actividad divina consecuencia de

⁷⁷ Retomado por Bastian de la Antropóloga Felicitas Goodman; observado en 1971 en Yucatán, tomo este ejemplo por ser ilustrativo no sólo en cuestión del don de lenguas sino de las expresiones al interior del

lo provisto en Hechos 2⁷⁸. Lo que une a las Iglesias pentecostales no es una doctrina sino *una experiencia religiosa interpretada de diversas maneras*; como lo explica Bastian⁷⁹, *el pentecostalismo tiene una cultura oral* no teológicamente rígida (como las Iglesias de tipo *histórico*).

3.6.1 Teología oral y emotiva de tipo pentecostal vs. Teología racional histórica

Como vimos en el primer capítulo, para el tipo de Iglesias históricas con talante occidental era medular el instruir a sus congregantes: *tradicón cultural que privilegia casi exclusivamente la inteligibilidad racional como criterio de verdad*,⁸⁰ por lo que la escuela dominical era coyuntural en la evangelización y formación del creyente. La doctrina trataba de ser desmenuzada, ejemplificada y aplicada a cada grupo de la Iglesia (por edades y estado civil)⁸¹. La vertiente pentecostal, en contraste con las anteriores, da énfasis a lo emotivo sobre lo racional. Lo racional será *útil* para entender y expresar lo que ocurre en la esfera emotiva del creyente.

Para el Pentecostés, la doctrina debe llegar primeramente al corazón y no a la razón, se exige no sólo el asentamiento intelectual de la doctrina sino que la doctrina sea el móvil de todo su ser.

Lo racional es importante, permite entender *lo que pasa el hombre* durante su conversión y le faculta para transmitir a otros lo sucedido en su vida, pero nada significa si esa doctrina no regula su vida entera. Es por ello que los pentecostales utilizan expresiones muy similares en sus testimonios de *conversión*, aunque sus experiencias

culto.

⁷⁸ Reciben el nombre pentecostales porque la primera manifestación del derramamiento del Espíritu Santo sobre la Iglesia fue en la fiesta del Pentecostés (significa 50 días después de la pascua); en este día el pueblo judío traía la primicias de sus cosechas a Dios (Hechos 2); de ahí en adelante eran frecuentes estas manifestaciones sobre los cristianos.

⁷⁹ En *Disidencia religiosa en el campo mexicano*, en *Religión y política en México*

⁸⁰ En *Una aproximación teológica a la experiencia pentecostal Latinoamericana*, por Juan Sepúlveda, en www.geocities.com/teologíalatina.

⁸¹ Para la impartición de la escuela dominical, se separan a los grupos, cada uno tendrá un Instructor capaz de transmitir –con elementos pedagógicos- la enseñanza.

hayan sido diferentes. Esa forma de expresar lo ocurrido es aprendida y suele condensar toda una gama de sentimientos y emociones.

El rol del pastor o discipulador en la experiencia de salvación es el de traductor de la experiencia que, como diría Le Bon “(...)son(...) agentes que saben utilizar la alta emotividad que se encuentra en los pueblos, a la masa evocadora de imágenes mediante fórmulas sencillas y el impulso de actuar en grupo”⁸².

Las expresiones emotivas ocupaban un lugar privilegiado en la reunión pentecostal, cada reunión implica propiciar y manejar toda una gama de expresiones y sentimientos, en donde la *música* y los líderes religiosos adquieren un protagonismo importante.

“lo emotivo...no sólo es el éxito de la reunión, es la razón de hacer un servicio pentecostés, propiciamos eso en la gente, en la adoración, con lenguas, con profecía...”
(Asambleas de Dios).

3.6.1.1 La música y el líder en el manejo de emociones

¿La música ayuda a obtener éxito en la reunión? “... hemos entendido que la música es parte de la vivencia espiritual...” (Asambleas de Dios)

“...La música es usada como una estrategia para llenar los templos...”

(ICIRMAR)

La música dentro de los grupos evangélicos ha cambiado notablemente, los ritmos, las letras, los instrumentos así como las cada vez más profesionales producciones

⁸² Le Bon, *Psicología Política*.

muestran el gran interés de esta minoría por considerar dentro de su “propuesta religiosa” los momentos musicales.

La capacidad adaptativa de los pentecostales - y de los evangélicos en general - de la que hemos estado hablando, se manifiesta principalmente en la magistral incorporación de ritmos autóctonos dentro de las liturgias de *cada* grupo; cuando una congregación es establecida en cierta zona geográfica se observa la utilización de los instrumentos y gusto musical de los que ahí se reúnen, las letras de las canciones suelen proyectar los *sentimientos y creencias* del grupo aumentando la *identificación y cohesión* entre sus miembros.

“...En México las Iglesias del Norte son más rítmicas a comparación de las del centro que son conservadoras, algunas permiten la guitarra y unas sólo el órgano... en Convenciones Nacionales siguen una pauta conservadora pero respetan el lugar donde se lleve a cabo la Convención (si es en el Norte son más ruidosas y se les pide a los del centro tolerancia, los del Norte aceptarán las formas del centro)...” (Metodista)

Las tendencias generales en los géneros musicales atraviesan la historia litúrgica de esta minoría, los tiempos medievales dejaron huella en las iglesias de tipo histórico con el tradicional órgano y los grandes coros; en la segunda ola, estribillos recorrían con éxito las iglesias con ritmos propios de la música mexicana. Para la tercera ola se incorporaron ritmos más candentes (*reggae, rock, gospel, etc.*) con el uso de instrumentos más “ruidosos” como la batería. Ya para la cuarta ola ritmos como el *rap, el pop, el ska*, harán presencia dentro de los grupos “carismáticos”.

Pero no sólo es el adoptar los géneros musicales al terreno religioso, la *concepción* de la música dentro de las reuniones evangélicas ha cambiado notablemente; mientras que para las iglesias de tipo histórico la música es un *medio y no el fin* de la reunión, para los pentecostales se convierte en un *recurso básico* para la experiencia religiosa.

Dentro de los pentecostales la alabanza toma un lugar protagónico⁸³; es un recurso que tiene como finalidad escapar del *conformismo* doblemente heredado por el *catolicismo* y las *iglesias históricas*.

“...En la Iglesia metodista los límites en las expresiones musicales son claras, la música no es el fin de la reunión, que lo escandaloso en la música no impida cumplir el objetivo de ser gratos a Dios y de ser un medio, no un fin en sí mismo, lo principal en la reunión es la predicación...” (Metodista)

“...la Biblia nos muestra que no debemos estar inmersos en una religiosidad... a muchos se nos predicó en un principio – me refiero a las Iglesias de tipo histórico y a la tradición católica – aclaró, (el entrevistado colaboró durante muchos años en una Iglesia histórica llegando a ocupar cargos de liderazgo) que entre más silenciosos estuviéramos, más santidad había pero es al contrario. Por eso los pentecostales somos más expresivos, si Dios está con nosotros no podemos estar quietos, se tiene que aplaudir, se tiene que danzar...” (Asambleas de Dios)

Dentro de la Iglesia histórica el sermón es el punto medular, éste va dirigido al *entendimiento* de la persona más que a sus emociones (aunque también las considera), por lo que la música no es tan importante y se nota menor emotividad en esos grupos, lo cual es traducido por los pentecostales como una herencia religiosa que tiene que ver con el *conformismo*; se interpreta como la falta de renovación y el deseo escaso por crecer.

Para los pentecostales la alta emotividad se utiliza como una forma de romper con la religiosidad tradicional, es una forma de demostrar que algo superior pasa en esas reuniones; tal vez las emociones no son las únicas que actúan pero sí están privilegiadas; el cuerpo del creyente es la vía para demostrar lo que acontece en el mundo espiritual.

⁸³ Actualmente los grupos pentecostales destinan alrededor de dos horas o más a la alabanza, hay música antes y después del sermón (los momentos musicales son idóneos para lograr los objetivos de la reunión por la sensibilización que se obtiene en el miembro del grupo y la descarga emocional y compromisos que se realizan) . En las iglesias históricas los momentos musicales oscilan entre 40 minutos y una hora, siempre antecede al sermón (plato fuerte de la reunión).

“...cuando hablamos de un avivamiento hay personas que se quieren quedar en el conformismo, sin manifestaciones, que sea todo tranquilo y cuando se busca el avivamiento se ora, se danza, hay más ruido y algunas se inconforman y se van, decimos o.k. no es para todos, es el sentir de cada quien...”(Asambleas)

La participación en las reuniones es importante (sobre todo en el momento musical), quienes se reúnan deben no sólo sentirse bien sino fomentarlo; el hecho contrario significa algo así como ser invadido por el espíritu de *religión tradicional* al que rehuyen tanto. Cuando se les pregunta si son religiosos, insisten en que el cristianismo no son rituales sino un *estilo de vida*, engarzándose con el pensamiento holístico del que hablamos.

Siguiendo la teoría de Le Bon afirmamos el papel del pastor o líder musical como *agente*, pues él “orienta” las expresiones válidas y las que no lo son sobre la base de una experiencia pastoral ayudando a diferenciar lo bueno y lo malo. Son expertos al momento de manejar las emociones del grupo, desarrollan habilidades para llevar al miembro del grupo donde desean; una vez conseguido ese *fenómeno de masas*, se procura no coartarlo, prefiriendo la pérdida de congregantes que no están de acuerdo con las expresiones emotivas de la reunión.

¿Qué pasa cuando las expresiones se salen de control? “...Todo mover de Dios tiene excesos, pero no coartamos, no debemos ser controladores y no queremos contristar al Espíritu de Dios y acabar con aquella alegría que había...cuando hay algún exceso llamo a la persona después de la alabanza (sin exhibirla) y lo oriento diciéndole que eso no parece ser de Dios, cuando pasa en la oración algunos de los líderes o yo vamos y le decimos: tus expresiones no están ayudando mucho a la reunión; cuidando de no coartar a los demás...” (Asambleas de Dios)

La música tiene tanto éxito, que actualmente son más conocidos los músicos que los predicadores, cuestión contraria en las olas evangélicas anteriores.

El pastor no sólo es el representante de la denominación, es el *líder* de un grupo; cierto es que sus *orientaciones* en la mayoría de los casos, siguen la doctrina de la denominación a la que pertenece, pero la *obediencia a la norma* no asfixia al grupo, el pastor influye efectivamente al grupo por mostrar cierta *flexibilidad y autonomía* en atención a las necesidades o preferencias “locales”.

“...¿la música?...Hay libertad dentro de las congregaciones para usar distintos tipos de instrumentos musicales, se respeta: la idiosincrasia del lugar, el tipo de pastor que tienen; ya que hasta cierto punto, define los estilos en la alabanza... cuando hay cambio de pastor se busca que el remplazo tenga ideas parecidas, también influye el tipo de congregantes que hay en la Iglesia, si no está de acuerdo el congregante se puede cambiar a otra sucursal...” (Metodista)

En comparación con el catolicismo, los evangélicos no poseen una liturgia rígida pues no están obligados a sujetarse a una institución que les reconozca o les contenga a todos; otorgando la oportunidad al pastor de adaptarse (y de ser adaptado) al grupo, crean un ambiente “propio”, el grupo se identifica con la música, con el sermón, y a la forma que el pastor desempeña su rol; razones por las cuales se establece el sentimiento de *cercanía y de familiaridad* difícilmente posible en la sociedad en general.

Pero a pesar de que el pastor obtiene ciertos beneficios con el hecho de no apegarse ciegamente a la institución, hay un reto para él: *evitar los separatismos*, éstos se dan con mucha frecuencia dentro de los grupos evangélicos. De manera histórica, se reportan *grandes fugas* de iglesias históricas a iglesias pentecostales atribuidas principalmente al gusto por lo emotivo.

“...existe una tendencia de que los congregantes de las Iglesias tradicionales se fugan a las congregaciones de tipo pentecostés, estas fugas han sido a lo largo de la historia...” Metodista).

Este elemento se comprueba cuando notamos en los grupos pentecostales a muchas personas provenientes de Iglesias históricas. Pero no sólo son esas separaciones, ahora las innovaciones contenidas en la cuarta ola propician una fuga de los pentecostales “clásicos” a nuevos grupos “carismáticos o neopentecostales”⁸⁴. En todos los casos el pastor debe decidir, si ceñirse a los principios institucionales al precio de perder miembros o bien, dar cabida a esas innovaciones desdibujando sus raíces.

La Iglesia Metodista tiene una postura interesante en torno a la parte musical dentro de sus reuniones que, según mi interpretación, les ayuda a evitar esas fragmentaciones: se da cierta libertad: el congregante elige la opción litúrgica que más comparte. En su elección no sólo influye el líder; además influye el nivel educacional, estrato social, educación religiosa, idiosincrasia con los “gustos musicales de tipo religioso”.

“...las más conservadoras están en zonas de nivel alto, son colonias donde la gente suele ser conservadora... Los fieles de niveles medios y altos con preparación intelectual sobre la media poblacional suelen ser más tradicionales pero muestran mayor tolerancia a lo diverso, mientras que los de medios marginados suelen ser más ruidosos, exceptuando aquellos que les fue impuesta una liturgia tradicional (son fieles a su educación cristiana primaria)...” (metodista)

3.6.1.2 El gusto por lo emotivo

“...Hay un crecimiento mayor en las congregaciones más ruidosas que en las más conservadoras...”(Metodistas)

⁸⁴ Un último tipo de protestantismo que comienza a tomar fuerza, para algunos, sería un nuevo sincretismo entre pentecostalismo y las transformaciones a nivel global que aparecen hoy día, donde los espiritualismos cobran gran fuerza.

Este gusto por lo que es *poco racional* en Latinoamérica ha sido detectado por varios autores, recordemos a Gustave Le Bon⁸⁵. A lo largo de sus obras decía que los latinoamericanos poseen una cantidad asombrosa de *irracionalidad*,⁸⁶ les adjudica este calificativo, dice que suelen ser intensos y con una alta emotividad.

Sepúlveda traduce que esa fuerza de lo emotivo sobre lo racional en la literatura en Latinoamérica, no es una señal de analfabetismo sino más bien como indicador y recordatorio histórico⁸⁷ de que para los grupos ancestrales latinoamericanos la salvación, la sanidad, el poder sobrenatural y las ciencias eran amalgamadas dentro de la misma dimensión donde lo racional no era lo primario.

El sistema racional, como elemento que avala y justifica un conocimiento o estilo de vida, proviene principalmente de occidente, no es autóctono; para los ancestros, un libro de magia contenía todos los remedios que la vida requiriese.

La Biblia para los pentecostales no es sólo un libro religioso sino un libro inagotable de recursos para la vida; como ejemplo tenemos el testimonio que cuentan de un par de hombres a quienes fueron a ofrecer la Biblia, los dos tenían conocimientos de magia y decidieron observar qué libro tenía la verdad, si la Biblia o su libro de magia, no en términos de teología sino en eficacia, principalmente en el combate contra enfermedades, sean de alma o del cuerpo; después de varias discusiones, decidieron que la Biblia era la verdadera y desde entonces son evangélicos.⁸⁸

Ahora, el hecho de mostrar este tipo de sincretismos en zonas rurales origina que la propuesta religiosa halle cabida en las comunidades, dando como resultado

⁸⁵ Por ejemplo, en su obra *Psicología Política* establece que la mayoría de acuerdos “políticos” están formados sobre las bases de las emociones de los latinos.

⁸⁶ En el caso de Le Bon, el calificativo de irracional es indicado como una forma de descalificar o mostrar inferioridad respecto al mundo anglosajón.

⁸⁷ Ubieta retoma de *Chacon y Calvo*, en *“Ensayos sobre identidad”*, lo siguiente: En su diagnóstico de la literatura latinoamericana caen en la cuenta de que como sello distintivo se da la espontaneidad y la ausencia de todo retoricismo.

⁸⁸ “Hombres nuevos, sociedad sana”, en Estudios ecuménicos. Núm. 2 1969. Pág. 9

crecimientos numéricos importantes. No sólo en estas regiones sino también en zonas urbanas. Comparando números veremos que la membresía de Asambleas de Dios en México - movimiento de tipo pentecostés clásico con presencia mundial - está cerca del millón de congregantes; este movimiento comienza en 1920, los metodistas en 1873 - son del tipo histórico (a la fecha sólo tienen 55000 miembros en nuestro país).

Si a esto le aumentamos que de manera general existe un retorno a los *espiritualismos* en el hombre postmoderno, donde el énfasis en lo racional poco a poco se desdibuja resurgiendo nuevas formas *de creencias*, entenderemos por qué el pentecostalismo es efectivo en la receptividad de las masas.

“...Nuestra época muestra otra faz. Desde hace varias décadas, y ahora con mayor visibilidad, emergen movimientos que, desde el centro de la modernidad y apostando a la emoción y a experiencias culturales alternativas, resisten la racionalización que enfría las relaciones humanas. Desde los grupos carismáticos en el catolicismo hasta las medicinas alternativas, la meditación, el yoga, surgen incesantes y plurales, las expresiones recurrentes de un movimiento que forma parte de las realidades culturales urbanas y avanza en la formación de una conciencia espiritualista a cuyo renacimiento las ciencias sociales no le daban chance...”⁸⁹

Los grupos pentecostales han crecido demasiado por el entusiasmo extático ante sanidades, hablar en lenguas y movimientos corporales; el manejo de las emociones durante sus reuniones son magistralmente manejadas, llevadas de “*menos a más*”. Esta vertiente del protestantismo abandona un poco la cuestión racional: aquellos recursos educativos, la cultura escrita e introduce en sustitución una cultura oral, pone énfasis en las manifestaciones sobrenaturales, en una liturgia dinámica y participativa⁹⁰; en otras palabras, el pentecostalismo abandona esa rigidez y racionalidad de carácter reformista-occidental y pone énfasis en el manejo de sentimientos y emociones por vía de la música, de la oración, de las sanidades o milagros o por vía de la predicación.

⁸⁹ Op. Cit.

⁹⁰ Jean Pierre Bastian en Disidencia religiosa en Internet.

3.6.2 Eficiencia práctica e inmediata

Retomando nuevamente a Le Bon, en su obra *Psicología Política* lanza el comentario de que en la serie de acuerdos y acciones en el terreno de lo político en sociedades tercermundistas, se nota la poca previsión en la mayoría de las decisiones de los gobiernos y, específicamente, en las *masas latinoamericanas* las decisiones son tomadas bajo presión esperando resultados inmediatos sin medir consecuencias contrarias y por ello están destinadas al fracaso. Pareciere a la luz de la historia que hay rasgos de certeza en esto⁹¹ y es precisamente uno de los puntos donde también el *pentecostalismo* va a actuar, dejando una serie de beneficios prácticos e inmediatos hacia sus congregantes.

a) *Resultados inmediatos.*- Múltiples testimonios de sanidad, restauración con relación al tratamiento de adicciones, conflictos personales y matrimoniales, anteceden a la conversión, y es que los pentecostales entienden la *obra de Dios* como aquellos beneficios traducidos en salud, solución, abundancia, etc. en su vida cotidiana, de una forma práctica y comprobable.

El Director pentecostés mencionó que cada iglesia tiene un archivo histórico con el que se podría comprobar estos hechos. Los milagros son *parte de ese avivamiento* buscado por los grupos protestantes. Aquí no se encontraron diferencias denominacionales, cada uno dijo tener evidencias de sanidades y toda clase de milagros, cuando yo preguntaba ¿Cuál era el motivo por el que no *ventilaban* esos acontecimiento en forma pública? Los tres entrevistados denominacionales contestaron de manera similar.

⁹¹ El populismo y la demagogia es una pandemia que no ha podido combatirse con eficacia. Solo una prueba de que las masas aceptan los “regalos” del gobierno sin escudriñar de dónde vienen o cual es su verdadero costo, es la cifra que presenta el IFE, Distrito 22, del incremento de 7% del padrón electoral en personas de la tercera edad que han dejado sus sitios de origen para poder recibir la ayuda que el Gobierno del Distrito Federal ofrece hoy día a sus habitantes.

“...Cuando rompemos lo estático en la Iglesia suceden milagros, porque aquí hay milagros, el evangelio es un evangelio completo...si no lo publicamos es porque no andamos haciendo alarde, no le robamos la gloria a Dios diciendo: ¡miren en mi Iglesia pasa esto!, no buscamos hacer proselitismo como los católicos,, tratamos de ser sabios, nuestro lema es levantar a Jesucristo, pero no en ese estilo... lo publicamos sólo en nuestras revistas...” (Asambleas de Dios)

La respuesta de no usar los milagros como forma de proselitismo fue común entre los entrevistados; rehuyen repetir las prácticas del catolicismo – según dijeron -, *los milagros son parte del evangelio* pero no lo central aunque se den con frecuencia. Son utilizados para estimular a sus miembros y no para fines proselitistas (esto se da como consecuencia).

Antonio González, hablando en su artículo *la Iglesia pentecostal de los pobres*, examina la visión del protestante en comparación con la visión de la *teología de la liberación*. El autor considera más propicio al pentecostalismo como *opción del marginado*, ya que éstos no buscan la transformación política para obtener respuestas “urgentes” para la vida común, sino más bien la solución inmediata a esos problemas. El Pentecostés hará énfasis en la inmediatez de los beneficios obtenidos, por medio de la oración ferviente que desafía a la razón y las evidencias de la cotidianidad.

El pentecostal no pone sus ojos en lo político o social por ser un grupo desentendido o abúlico; ni la convicción del “reino venidero” es la raíz de su ausencia política. Busca *soluciones* donde ya las encontraron anteriormente; no requiere de más acciones alternativas ni sucedáneos; dentro de sus reuniones religiosas esta la práctica de ser retado en su fe, de traducir esa fe en cosas concretas y comprobables. La oración por la cura de enfermedades, ajustes económicos o laborales, es muy común, así como los testimonios de las respuestas obtenidas a esas oraciones. Con esos testimonios se refuerzan actitudes, creencias como el sentimiento de pertenencia se incrementan.

Ahora bien, el énfasis por ofrecer resultados inmediatos producirá aceptación entre las capas marginadas, sus problemas son tan agudos (el alimento, trabajo, etc.) que lo que menos les interesa a los marginados es averiguar intelectualmente cómo funciona, *el inmediatismo puede ser causado por la urgencia del sector popular.*⁹²

Los pentecosteses (como todo los marginados) piden cierto estado de seguridad y tranquilidad que no es imaginario, no es tratar con un hombre alienado en un mundo de ilusiones que le impide asumirse en el mundo real, como lo proponen textos de espíritu marxista, sino llegar a suplir ciertas carencias concretas *todos los días*.

*“...No debemos olvidar que el pentecostalismo ha alcanzado importantes logros en el combate contra el alcoholismo, drogadicción, violencia doméstica. Esta determinación y capacidad de dar solución a esos problemas concretos que agobian a la vida de las capas bajas de la sociedad, otorga al pentecostalismo una dimensión liberadora fidedigna e inagotable para los desposeídos de la sociedad...”*⁹³

El pentecostalismo provee al congregante una tranquilidad que de otro modo no tendría, evita el pensar en algún bien compensatorio en otra vida y reta a *vivir la fe* que es *ver* y comprobar resultados de la *bendición de Dios* en el aquí y en el ahora.

b) Momentos de descarga emocional.- Es común dentro de algunos fenómenos de masa el encontrar demostraciones emotivas, guiadas por los instintos (Le Bon). Si nos damos a la tarea de localizar dentro de las manifestaciones pentecosteses dichas características, seguro las encontraremos en los momentos de oración, en la alabanza, etc.; sin embargo, quisiera ir más allá y comentar que este tipo de expresiones es propio de masas de *tipo latinoamericano* por la susceptibilidad que les rodea. Los latinoamericanos se encuentran en lo que Gerger denominó “*estados de intranquilidad*”; el vivir en constante incertidumbre, injusticia, corrupción, etc., establece entre ellos una necesidad importante de *desahogo emocional*.

⁹² Cristian Parker, en Otra lógica en América Latina. Pp. 251

⁹³ Op. Cit. Pp. 252

La respuesta de una mujer que se confiesa católica cuando se le preguntó por qué asistía de cuando en cuando con los pentecostales fue:

“...Cada tanto acudo a cultos carismáticos porque pienso que expresan mejor el sentimiento cristiano y me hacen sentir más aliviada...”⁹⁴”

Ahora bien, esa *expresión* corporal y emocional manifestada en las reuniones pentecostales, da la sensación al participante de desahogo y de un *escape* a sus problemas concretos y materiales; sus ceremonias ofrecen sentido, alivian tensiones y posibilitan el hacer frente a la incertidumbre de esta vida, revitalizando al sujeto para la búsqueda de soluciones: el pastor está ahí, dispuesto para escucharlo y animarlo (sujeto concreto que enfrenta y libra con éxito problemas parecidos a su grey).

3.6.3 Recuperación de espacios.

La participación en las ceremonias religiosas también crea la idea de ser *miembro activo en la reunión* y en la Iglesia, se recuperan *espacios* propios de *sí y para sí*.⁹⁵ No sólo tiene un fin terapéutico sino crea nuevos significados para los creyentes y nuevos espacios de acción. Por ejemplo, la mujer es librada de su vida casera e invitada a participar fuera de su entorno normal con otras mujeres. Estas dinámicas se establecen desde hace décadas mostrando un adelanto en *participación* importante, comparado con las estructuras sociales generales.

En los grupos evangélicos existe la posibilidad de *participación* y *ascenso* en el interior de la congregación. Dentro de la esfera eclesiástica, el pentecostalismo promueve la universalidad del sacerdocio, no sólo se destruyen Instancias centralizadoras sino que

⁹⁴En El pentecostalismo y la religiosidad de los sectores marginados, por Pablo Semán, en www.geocities.com/teología-latina.

⁹⁵ Robert E. Mosher. En “el pentecostalismo y la inculturación en América Latina” Idem

además se dota al congregante de herramientas cognoscitivas y estructurales para poder ejercerlo.

Los pentecostales no son un grupo abúlico, desconectado de la problemática doctrinal y funcional que debe regir en la Iglesia (es común encontrar entre los congregantes, demandas conforme a la Biblia, en la forma de llevar a cabo el culto o en la forma en que se atiende a la Iglesia). Muchas veces este carácter participativo basado en el conocimiento y entendimiento de las Escrituras ha hecho poner en juego la unidad de la Iglesia, por ello suele darse - dentro del protestantismo -, un movimiento fragmentado, pero cada uno de ellos reconoce que esa fragmentación en ocasiones es por iniciativa de grupo; a lo mejor lo que les distingue no es de suma importancia.

Si lo vemos en términos prácticos, esto ha servido para llegar a innumerables lugares y culturas, no como algo impuesto, con ministros extranjeros, con una liturgia rígida e inamovible; por el contrario, se ha logrado una empatía muy peculiar con la cultura de cada región; el creyente se siente parte vital de la congregación, aumenta su participación y la *Gran Comisión* puede cumplirse con mayor eficacia.

También se observa en cada grupo gente que se identifica con los ritmos musicales; las necesidades, al ser similares, son atendidas con mayor oportunidad y asertividad por el pastor:

“...En esos procesos van desarrollando particularidades que las enraízan fuertemente a los contextos culturales locales, de manera que el perfil de cada iglesia pentecostal se conforma a partir de la dialéctica entre los textos bíblicos y las bases culturales de los grupos en que se desarrollan: así resultan estilos pentecostales específicamente vinculados a la cultura de los jóvenes, a la de los migrantes rurales, a la de las clases medias, etcétera...”⁹⁶

a) Los grupos femeninos

El sentimiento religioso parece ser principalmente femenino, quizás por su rol de inculcar *los valores* a los hijos; o por atributos señalados como *femeninos* (*sensibilidad, emotividad con la consecuente “baja de racionalidad”, etc.*). Dentro de los grupos religiosos, la mujer representa históricamente a la mayoría; en los censos nacionales se muestra claramente dicha tendencia. (Las fechas que no detallo es porque no se aparecen en el informe del censo proporcionado por INEGI).

	Católicos		Protestantes		Ningún credo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1900	49.57%	50.43%	57.58%	42.42%	61.32%	38.68%
1910	49.40%	50.60%	57.35%	42.65%	64.68%	35.32%
1921	48.67%	51.33%	53.39%	46.61%	59.74%	40.26%
1970	49.83%	50.17%	48.78%	51.22%	55.73%	44.27%
1980	49.22%	50.78%	48.21%	51.79%	56.89%	43.11%
1990	48.70%	51.30%	46.67%	53.33%	58.01%	41.99%
2000	48.38%	51.62%	45.82%	54.18%	58.76%	41.24%

Se nota el porcentaje mayor de mujeres en prácticamente todas las décadas, exceptuando los años de 1900 a 1921, tal vez porque al inicio, los protestantes eran de clase media con una educación formal por encima de la media (como ya vimos en el segundo capítulo), por lo que es de esperarse fueran más hombres los que tuvieron acceso a las escuelas en ese tiempo. Para 1970, se expande el protestantismo a todas las capas sociales y se registran nuevamente porcentajes más altos de miembros femeninos. Si comparamos estos datos con las dos últimas columnas, veremos que declararon *no tener ningún tipo de credo* más hombres que mujeres⁹⁷.

No sólo son los miembros más numerosos; el crecimiento de la figura femenina en *roles protagónicos* en las iglesias pentecostales es llamativo y efectivo para el

⁹⁶ Idem.

⁹⁷ Los entrevistados dijeron tener más mujeres en sus congregaciones que varones: el 57% de los metodistas y el 75% de ICIRMAR son mujeres.

crecimiento de ésta minoría. Algunos autores⁹⁸ afirman que el valorizar la participación de la mujer y permitirle escalar peldaños importantes al interior de la iglesia pentecostal, ha causado el crecimiento de los grupos y la consecuente pérdida de adeptos católicos, cuya religión no ha dado la apertura para el desempeño pastoral femenino.

“...La propia espiritualidad pentecostal, con su insistencia en la validez de la experiencia personal de un Dios misericordioso y dador de un Espíritu de gozo y alivio cualquiera que sea la forma particular que toma—visiones, desmayos, con desmesurada expresión emocional, con bailes espontáneos-, tiende a valorizar la experiencia particular de la mujer...”⁹⁹

El pentecostalismo no sólo crea espacios de desahogo para la comunidad femenina sino establece *mandos medios* que ejecuten lo establecido. El rol de *pastora* adquiere un significado de autoridad, es un rol de liderazgo similar al del hombre delante de la congregación y de su comunidad. Roberto E. Mosher indica que es el *énfasis en la espiritualidad vivencial* la que provoca el liderazgo femenino; el énfasis en lo emotivo ocasiona no sólo la afiliación femenina, además causa la *identificación, mayor compromiso y efectividad* de lo que conocemos como “femenino” dentro de las congregaciones.

b) Rol femenino en el entorno latinoamericano

En los grupos evangélicos, aunque existe la posibilidad de ocupar el rol de pastora, las entrevistas realizadas dan cuenta de cómo se mezclan *elementos latinos* en el desempeño de las funciones de las mujeres en mandos medios o altos.

⁹⁸ Rodolfo Casillas, en la Revista “Metapolítica” en Internet; Pablo Deiros en “Protestantismo en América Latina”. Pág. 36.

⁹⁹ Op. Cit.

En cuanto a la presencia femenina en mandos medios, notamos al grupo metodista (con talante inglés) con mayor apertura que el pentecostal y el grupo “mexicano” (ICIRMAR). Los metodistas tuvieron su primer obispa de 1994 al año 2000 (un símil de Directora Nacional), la primera mujer en América Latina en ocupar un puesto semejante. El director metodista tiene la impresión de que el porcentaje de hombres y mujeres dentro del pastorado es similar; desde 1970 la mujer puede estudiar para pastora (antes sólo podía ser diaconisa –ayudante de pastor), desde entonces puede ascender los mismo peldaños que los hombres y dirigir todo tipo de actividades (bautizar, casar, etc.).

En el grupo pentecostés suceden varias cosas, *“antes no teníamos mujeres en puestos claves, ahora se está dando...la mujer esta destacando más en la actualidad...”*. Por un lado tenemos que por *tradición* la mujer había permanecido en *mandos medios*, era un liderazgo controlado (como lo vemos en esferas sociales generales), donde se prohibían ciertos ascensos a la mujer: *dirigir en bodas, celebrar quince años y presentación de niños, bautizar, etc.*; estas ceremonias “especiales” eran dirigidas sólo por hombres. Dentro de la ICIRMAR Iglesia de origen mexicano, se siguen restringiendo esas actividades a las mujeres, aparte de que no pueden subir a predicar al *altar mayor* y tienen que usar velo.

El director pentecostal aseguró: *“...para Asambleas de Dios el machismo se acaba cuando nos convertimos...”* y se toma a la mujer *como igual* (sobre todo en su contribución a la educación y formación de los hijos). Sin embargo, fue hasta hace dos años (2001) que permitieron a la mujer dirigir todo tipo de celebraciones; por razón de los resultados del *gobierno congregacional* que les rige, es decir, en las Convenciones Nacionales o Internacionales se someten a votación entre los Directores, los cambios necesarios en el grupo.

“...Hace 20 años se intentó dar estos cambios pero no votaron a favor...”

Ahora bien, aunque ya se otorgó este tipo de atribuciones a la mujer, las pastoras prefieren no realizarlas aún

“...siguen pidiendo ayuda al varón, invitan a alguien para que lo haga, quizás por la costumbre, por respeto al varón o porque ya son muy grandes las mujeres que están en la Iglesia o porque falta tiempo para que pueda entender esa área ministerial...”

El rol de la pastora está envuelto en toda una tradición latina, y es difícil que un grupo que pertenece a ciertas tradiciones, pueda sustraerse a los marcos sociales generales.

3.6.4. Ascenso social

La posibilidad de ascenso social no sólo se da en el terreno eclesiástico sino también en la esfera social. El asunto de la conversión al protestantismo está marcado por la transformación general del individuo; dicha transformación debe ser verificable por la mayoría; una forma de constatarlo es la mejora que el convertido tiene en su nivel de vida.

“...se ha comprobado, en los veinte años que llevo de pastor y que me instalé en lugares donde la lucha en contra del alcohol y todos los vicios es fuerte, que si un hombre viene a Cristo el status de vida será diferente, por lo que gastaba en los vicios, ahora son entradas netas a su hogar. Aunque diezman y ofrendan hemos visto la prosperidad, se empiezan a comprar sus casitas, los que no tenían coches comienzan a tenerlos, sus vestidos son mejores...” (Asambleas de Dios).

“...Hay una emancipación clara en los convertidos de tipo socioeconómico, al no gastar en el licor sus ingresos son mejor aprovechados. En las congregaciones de Veracruz, donde cerca de un 95% de los congregantes fueron alcohólicos, cuando se convierten, mejoran notablemente su situación económica. Hay una congregación en el Estado de México de ex pepenadores, que después de convertidos pudieron ahorrar, ser choferes y dueños de carros de basura, luego formaron alianzas, ahora son padres de universitarios...” (ICIRMAR)

En la historia de los grupos evangélicos el testimonio de “mejoras económicas y sociales” es común. A raíz de su *conversión* y, específicamente por el rigorismo moral donde las adicciones no se permiten por traducirse en pecados graves, el recién convertido administra de manera diferente sus recursos, obteniendo una mejora considerable. Aunque existe el diezmo y las ofrendas, los evangélicos aseguran que no son cuantiosas; además, no hay un reglamento rígido respecto a la observancia de *un calendario de fiestas* ni tampoco esta obligado a *mantener al pastor* (como en los grupos católicos); por ser donativos menores y voluntarios no suelen ocasionar mayores conflictos.

En la tesis, *Protestantismo en una comunidad totonaca de Puebla, México*, el autor aborda la relación que existe entre protestantismo y ascenso económico y (sin lanzar comentarios resolutivos) comenta:

“...en Ixtepec, Puebla, la propiedad de los animales domésticos y los pequeños comercios son más frecuentes entre los grupos protestantes que entre los católicos. Que si bien hay protestantes pobres y acomodados, así como católicos, la proporción de los estratos es muy diferente en cada uno de los grupos. El número de familias que integran los sectores medio y superior es mucho mayor entre los protestantes. ¿Por qué? Los entrevistados contestaron: Porque ya no gastan en las fiestas del pueblo (salen muy caras por lo que a últimas fechas han dejado de hacer varias, y el número de mayordomos ha disminuido entre los católicos por no poder responsabilizarse de los gastos). También el hecho de no gastar más en alcohol (es un pecado grave, por lo que tratan de evitarlo a toda costa). La “ética del trabajo” es acentuada entre los protestantes, su forma de vida está destinada al trabajo visto como una extensión del culto, no es una esfera independiente sino que la completa...”¹⁰⁰

¹⁰⁰ Editada por el Instituto Indigenista Nacional, por Carlos Garma Navarro. Pág. 80-84

Dentro del sistema de creencias evangélicas aparece la idea de ser “un pueblo especial”¹⁰¹, por lo que las actitudes hacia la finanzas cambian al darse la *conversión*; la ética protestante contiene algo parecido a la “*motivación de logro*”, teniendo consecuencias económicas concretas.

El hecho de que los grupos evangélicos latinoamericanos mejoren económicamente, no significa lo mismo que en el mundo occidental al inicio del siglo XIX; si bien mejoran su estilo de vida no se nota un cambio radical; el evangélico promedio no incorpora los valores de la clase alta por la contradicción con la interpretación bíblica¹⁰² en el rubro de *no amar al dinero más que Dios*; o quizá por la conciencia de clase de dominados incorporada en el mundo latinoamericano.

Cuando examinamos la “moderación del ascenso económico” podremos darnos cuenta de la funcionalidad que podría tener para Estados Unidos el propagar el protestantismo en el mundo, en razón de que el evangélico incorpora los elementos necesarios del sistema capitalista pero acepta escalafones sociales controlados, pertinentes a la dominación.

“...el efecto de la doctrina del protestantismo misional como de un rigorismo moral y de un anticatolicismo que participó del anticlericalismo generalizado entre las minorías liberales de la segunda mitad del siglo XIX... no es como lo muestra Weber (en su obra clásica), no apoyó (del todo) una expansión de la mentalidad empresarial (en la gente común), más bien había reglas pragmáticas de vida que, en América Latina, rompían con las costumbres religiosas inspiradas por la cultura católica. La conversión desemboca en la adopción de unos preceptos que se traducen en no fumar, no tomar, hacer énfasis en el rigorismo sexual, cambio de vestimenta, etc...”¹⁰³

¹⁰¹ Quizá la idea sea más palpable en países como Estados Unidos; en sus primeros años tomaron estas premisas religiosas para constituirse como potencia.

¹⁰² Recuérdese que en el capítulo segundo se registraron las demandas de los latinos hacia Norteamérica, por ir contra el *verdadero espíritu evangélico*, al ir tras la riqueza de manera feroz.

¹⁰³ En *Religiosidad e historiografía. La irrupción del pluralismo religioso en América Latina y su elaboración metódica en la historiografía*. Priens Hans-Jurgen, Iberoamericana, 1998. Pp. 306

3.6.5 El rol del pastor.

El pastor adoptará formas y quehaceres que corresponden a un padre en sincronía con los esquemas latinos; el pastor tendrá la fuerza para involucrarse con todo tipo de situaciones de sus feligreses. Para los protestantes, lo religioso implica *todas las esferas del individuo*, el pastor estará comprometido *de tiempo completo con su Iglesia*, no importa su edad, sexo o experiencia pastoral; para los feligreses su pastor (a) es alguien capacitado para participar en absolutamente todos los problemas - esto es también un legado de la iglesia dominante y de las estructuras piramidales prehispánicas, donde el macho o el patriarca goza de autoridad y capacidades superiores - (este legado se ve reflejado en la figura del pastor).

En la labor pastoral se encomienda *proteger a la grey*, en las responsabilidades pastorales figura el propiciar que la gente recupere su capacidad de participación en la vida de una comunidad, es atenderla utilizando sus aptitudes personales; se busca producir un proceso en el creyente que lo conduzca al *desarrollo de dones* cristalizados en un ascenso social.

Dentro de los grupos protestantes suelen encontrarse casos de creyentes que han subido escalafones sociales, retomado estudios, etc. Si bien esto no es medular en el quehacer de la Iglesia, es consecuencia de su conversión; para la gente marginada que recibe frustraciones severas a sus anhelos, el recibir el trato pastoral comprometido significa un *segundo aire*. El rol del pastor se asemeja con un ejercicio terapéutico cuya finalidad es aliviar ciertas experiencias del pasado y del presente y facultar al creyente para seguir viviendo, no tiene que ver ya la visión de conformarse con el entorno basados en la esperanza del reino venidero, sino más bien es la posibilidad de hallar respuestas concretas a las necesidades básicas del latinoamericano.

Para uno de los entrevistados, el ser pastor de los más marginados es un reto, pero vale la pena porque, afirma, se nota la diferencia en las vidas de los convertidos.

En el pentecostalismo, el pastor no es un hombre externo; en la mayoría de los casos proviene y *comparte* un mismo ambiente que puede ser de desprecio y pocas oportunidades, o bien, compartir una posición social de nivel medio (de acuerdo al grupo que revisemos, las Iglesias suelen multiplicarse con amigos y familiares, produciendo una igualación de circunstancias entre los congregantes). Se trata de un patriarcado comprometido donde se utilizan elementos terapéuticos (la autoridad de la Biblia, promesas divinas, elementos de catarsis dentro del culto y la conducta modélica). Por otra parte, el servicio del pastor es gratuito, no exige sueldo ni retribución alguna por sus servicios, por lo que es ideal entre las capas marginadas.

3.6.4.1 Ejemplo modélico pastoral

En el pastor se halla un *ejemplo modélico* que inspirará esperanza y confianza a los fieles en la persecución de metas, la mayoría de los pastores proviene de la misma comunidad, son gente que un día buscó ayuda de la congregación, y por su ejemplo y trayectoria, obtiene autoridad eclesiástica pero con los mismos retos de un *congregante común*: trabajador, padre de familia, esposo, etc., cosa que al menos los clérigos de profesión católica no tienen.

Algunos de los pastores son ex drogadictos, ex alcohólicos, con pasados de desintegración familiar, desempleados, etc. que se muestran ante la Iglesia y la comunidad como gente de un grupo especial, algunos de sus conocidos se convierten al cristianismo o cambian sus juicios con relación al pentecostalismo por la evidencia en la vida del amigo, vecino o familiar. El poder de influencia del pastor hacia la iglesia y comunidad es muy fuerte ya que no sólo es la fuerza de liderazgo “natural o institucional” o la competencia que pueda manifestar en el tratamiento de problemas; también influye por su *estilo de comportamiento*, elemento relevante dentro de la teoría de influencia de grupos minoritarios.

“...El liderazgo, la competencia, la mayoría, pueden desempeñar un cierto papel en tanto que parámetros externos de la dependencia, pero este papel no es crucial para el proceso de influencia. Lo que es de vital importancia es el estilo de comportamiento de cada compañero social...”¹⁰⁴

En el pastorado se da la conjunción de un ejercicio de *dimensión de poder* (dependencia) mediante el liderazgo (de tipo carismático principalmente) y una competencia en el tratamiento de problemas – como en el asunto de las adicciones -, y del *poder de influencia*; se presenta delante del grupo como *ejemplo modélico en congruencia con un estilo de comportamiento*.

El pastor suele presentarse en un rol “respetado” en el ambiente religioso, es retado a mostrar efectividad en la serie de problemas (enfermedades, pandemias, inseguridad, etc.), y lo suele hacer mostrándose como *ejemplo de cambio*, acompañándose de un discurso *repetitivo*.

“...La repetición del mismo gesto o de la misma palabra puede en unos casos reflejar la terquedad y la rigidez; en otros puede expresar la certeza. Correlativamente, la terquedad y la certeza pueden manifestarse de muchos modos diferentes: por la repetición, el rechazo o la intensidad de los gestos o las palabras...”¹⁰⁵

Los pastores (o líderes en general) se basan en lo que Moscovici llama *retórica del comportamiento y de la opinión* para influenciar a su auditorio, convirtiéndose en elementos claves de crecimiento para su grupo. Cuando pregunté al director del grupo pentecostés ¿por qué dejar en manos de pastores ex drogadictos los proyectos sociales de tratamiento de adicción? Contestó que ellos *tienen la experiencia y pueden demostrar que sí se puede salir de ese estilo de vida... ellos tienen la “autoridad” en esos asuntos...*”

¹⁰⁴ Moscovici, en “Psicología de las minorías activas”. Pág. 138

¹⁰⁵ Idem. Pág. 139

3.7 Participación social de los grupos evangélicos

La participación social de la minoría evangélica va de la mano con sus postulados religiosos, la ayuda brindada a la comunidad estará en *congruencia* con su sistema de creencias y será motivada por los fines proselitistas.

Uno de los entrevistados fue *Bálsamo de Amor, A. C.*; este grupo pertenece a ICIRMAR, nació desde hace cinco años y su objetivo es trabajar con los indigentes de la zona de la Merced, dando ropa y alimentos, pero sobre todo, tratan de devolver y reeducar a la gente para recobrar *su dignidad de vida*. La gente que llega al lugar de reunión¹⁰⁶ perteneció a todo tipo de clases sociales y niveles educativos, por ello el cometido es transformar la vida del indigente y reintegrarlo a la vida social.

La forma en que Bálsamo pretende conseguir dichos objetivos, es manteniendo un acercamiento constante con dicho grupo y “discipularlos” sobre la *manera correcta de vivir* (basándose en la Biblia); se reúnen todos los domingos en la “plaza de la aguilita” donde, después del un culto religioso dan de comer e imparten algunas pláticas “personalizadas” a los discípulos más “avanzados”. Bálsamo renta una casa donde alberga a los más rehabilitados, se pretende incorporarlos al campo laboral y que practiquen los elementos de higiene y disciplina doméstica básica (bañarse, cambiarse la ropa, asear la casa, etc.). El objetivo es que al cabo de algunos meses estas personas busquen un lugar donde vivir de acuerdo a las normas bíblicas y sociales aprendidas.

Formas de intervención, como la anteriormente descrita, dibujan la *participación social* de los evangélicos; son acciones ajenas a un profesionalismo social, provienen más bien del sistema de creencias; les caracteriza la perseverancia y el nivel de compromiso más que la metodología.

¹⁰⁶ Ahora se reúnen en la calle de Manzanares, casi Circunvalación. El PRD desalojó los inmuebles de la zona por el proyecto de remodelación del Centro Histórico.

Según los entrevistados (todos en su conjunto), ha sido difícil abrirse camino ante las autoridades civiles y gubernamentales, pues reaccionan de forma incrédula y discriminatoria, tanto en la concesión de espacios como de presupuesto; sin embargo, hay una cantidad importante de gente beneficiada por el quehacer protestante.

3.7.1 Tratamiento de adicciones

En estos grupos se nota una preocupación muy especial por el tratamiento de adicciones. En los capítulos pasados vimos cómo influyeron principalmente en campañas contra el alcoholismo, pero hoy enfrentan un problema cada vez más frecuente: el uso de *otras drogas*. Dentro de las ayudas que brindan los protestantes a la sociedad encontramos varias Asociaciones Civiles e Instituciones de Asistencia Privada, con el objetivo de “sacar a la gente del uso de las drogas”.

La mayoría de los centros de rehabilitación de tipo evangélico están formados por gente que carece de conocimientos profesionales en el tema, pero con un compromiso social muy fuerte a razón de su *conversión* o de la experiencia de padecer alguna adicción o problema social parecido en el que intentan ayudar; ejemplo de ello es *Reto a la juventud*, el cual fue originado en 1984 por un misionero estadounidense y un ex drogadicto, porro. Este, Gamaliel, ahora es pastor, “...*sintieron una “carga” muy fuerte por la gente de la calle que se hundía en las drogas...*”. Después de tres años (1987), el misionero regresa a México con dinero suficiente para comprar las instalaciones del Centro de Rehabilitación (está en la colonia Portales), constituyéndose la I. A. P. (Institución de Asistencia Privada) “...*mientras tanto Gama repartía propaganda en las calles de las colonias más difíciles...*”

Los recursos “terapéuticos” no los obtienen de libros o recomendaciones profesionales, son más bien acciones basadas en experiencias pasadas y en los lineamientos generales de sus credos religiosos. Intento hacer un comparativo (quizás no

exhaustivo) con los recursos evangélicos y los recursos terapéuticos de otros grupos para poder entender su participación y sus logros.

Dentro de los recursos que suelen utilizar los pentecostales en el combate a las diversas toxicomanías, está lo que Joan Curlee Salisbury denomina *el sometimiento*¹⁰⁷.

“...la dependencia a Dios y la sujeción es básica para la estancia en este centro...” (Reto a la juventud)... “

El uso del *sometimiento* no suele ser sólo en los grupos religiosos, la mayoría de los grupos de auto-ayuda lo utilizan en alguna medida (por ejemplo en AA, en los Principios básicos que los regulan se suele hablar y confiar en una *fuerza superior: en Dios, “tal como lo perciba cada quien”*); el sometimiento es un fenómeno que se considera como un comienzo esencial para el tratamiento de cualquier adicción. Algunos también lo denominan “reducción del ego”¹⁰⁸; el adicto deja ese egocentrismo infantil y asume ciertos riesgos necesarios para trabajar con su “problema”.

“... ahora tenemos un Rancho en Toluca, donde los mandamos tres meses a desintoxicarse, a que aprendan a obedecer, a disciplinarse y sobretodo que acepten a Cristo, que cuando regresen tengan una convicción por Dios... algunos que tienden a “organizar” se les inhibe un rato su liderazgo para evitar que formen pandillas...” (Reto)

Debido al necesario sometimiento, la ayuda de los centros religiosos se posibilitará en mayor medida con personas con cierta predisposición a la vida religiosa y a la obediencia; que suelen ser de las clases pobres y con un nivel educacional bajo.

“...Durante su estancia se trata a todos por igual, llegan personas de todo tipo de condición social y educativa...hemos tenido psicólogos, psiquiatras, médicos...a ellos les

¹⁰⁷ En *“Perspectivas de Alcohólicos Anónimos*, en el libro *“Alcoholismo, desarrollos, consecuencias y tratamientos”*. Pág. 434

¹⁰⁸ *Idem.* Un adicto es comparado a un niño por ser egocéntrico e inmaduro, donde se requiere llevarlo a un hedonismo de largo plazo: no siempre se disfruta, es necesario pagar consecuencias y crecer. Pág. 434

cuesta más trabajo superar la adicción... confían más en ellos que en Dios... pero sobretodo llegan marginados (Reto a la juventud)

Al igual que en AA, el adicto no se *somete al vicio*, es decir, no se traduce como una rendición a las circunstancias, es mas bien someterse a una fuerza superior, donde el líder religioso obtiene la pauta para modelar la conducta. Por otro lado, el aceptar la idea de que *uno por sí mismo* no puede con la adicción y se somete a una fuerza superior, prepara al individuo a descubrir a esa *fuerza*¹⁰⁹; por lo que el adoctrinamiento suele ser efectivo en los centros religiosos.

“...para poder recuperar la dignidad que el indigente ha perdido, es necesario acercarse a Dios...” (Bálsamo de Amor)

Otro principio similar entre los grupos de AA y los evangélicos, es el hecho de estar dirigidos por personas que algún día tuvieron alguna adicción, el recurso del ejemplo modélico del pastor –antes mencionado – es de suma importancia en los Centros de Rehabilitación.

Reto a la juventud, actualmente está dirigido por el pastor Víctor Flores:

“...fui adicto... salí de aquí y ahora tengo ocho años al frente... ¿por qué estoy aquí? Porque entiendo mejor la problemática... los problemas entre adictos son muy similares...es chantajista, mentiroso, manipulador, terco, es capaz de cualquier cosa y cuando digo de “cualquier cosa”, es en serio... en cuanto a sus necesidades espirituales, son las mismas que cualquier persona, la única diferencia es que son personas “muy sensibles a los problemas”, los demás se “untan manteca” y no les importa, pero a ellos sí...”

¹⁰⁹ Realizo un comparativo con AA por ser un grupo que surgió sin un equipo de profesionales y actualmente muestra buenos resultados en el tratamiento del alcoholismo. Dentro de los Principios básicos de AA encontramos lo siguiente: *“Hemos decidido dirigir nuestra voluntad y nuestras vidas al ciudad de Dios, tal como le entendemos...Tratamos de, a través de la oración y la meditación de mejorar nuestro contacto consciente con Dios, tal como le entendemos, rezando sólo por conocer su Voluntad para nosotros y conseguir la fuerza para cumplirla...”*

El que sean ex adictos los pastores que suelen dirigir los proyectos sociales, tiene grandes ventajas; según Curlee-Salisbury (quien ha estudiado los grupos de AA):

“... la mayoría (de los alcohólicos) rechazan a los demás seres humanos y... en un grupo AA, un alcohólico se puede sentir aceptado y comprendido, como puede que no le ocurriera desde hacia mucho tiempo...”¹¹⁰.

El *ejemplo modélico* tiende a reforzar las conductas posibilitadoras de la *conversión* y atacar el sentimiento *auto-derrotista* y de fracaso que suelen aparecer en los toxicómanos (“...si el pudo, yo también podré...”)¹¹¹.

En relación a la posibilidad de conversión en adictos, echo mano de la PER (Psicoterapia emotiva racional)¹¹², una terapia que asegura que *las conductas y emociones no están causadas por los acontecimientos, los objetos o las personas del entorno del individuo*; más bien la cognición o los pensamientos de la persona determinan sus acciones y emociones; esta terapia asegura (en el tratamiento de toxicomanías), poder discernir lo “irracional” y las “patologías” de nuestras emociones. Para la PER los cambios *externos* se deben a los *internos*; por tanto, se busca ir al interior del individuo y establecer nuevas cogniciones.

De acuerdo a las respuestas del líder de *Reto a la juventud y Bálsamo de amor*, puedo inferir que durante sus reuniones los líderes *practican* este tipo de ejercicios dirigidos al interior de los individuos, confrontan de manera sistemática a los adictos, buscando aquella patología (en el sistema de creencias se suelen denominar *maldiciones o pecados*, los cuáles deben erradicarse).

¹¹⁰ *Idem.* Pág. 433

¹¹¹ Circunstancias parecidas están en Alcance Victoria; también ahí las Casas de Rehabilitación (nueve) son dirigidas por ex adictos.

¹¹² *Idem.* Págs. 462-471 y en *Aplicaciones clínicas de la terapia racional emocional*, por Vincet Greenwood. Págs. 218- 244

“... no reprimimos las emociones – son parte del individuo - pero las “aterrizamos” ya que no son las únicas y tienden a vivir de ellas...” (Reto)

En cuanto a la forma “terapéutica” diremos que recurren bastante a la *terapia de grupo*, la cual en los últimos años varios profesionales han concluido resulta eficaz.

“las personas que están en una situación parecida y tienen los mismos problemas pueden ayudarse mutuamente de una forma peculiar y única...”¹¹³

En *Reto a la juventud*, los “pacientes” se reúnen dos o tres veces al día para tratar temas concretos, basan su discurso en los contenidos bíblicos, el cual aseguran, contiene todo lo necesario para la vida del hombre. Las fases o los problemas por lo que suele pasar un adicto en su recuperación (*ansiedad y malestar por la pérdida de la bebida, sentirse incapaces para dejar su hábito, y los sentimientos de culpabilidad, etc.*) son magistralmente tratados desde la perspectiva religiosa y, dentro del sistema específico de creencias, son superadas contando con la adopción de pautas conductuales.

“...dentro de su estancia aquí damos temas bíblicos, es nuestro manual...los temas son muchísimos, hablamos del perdón, de cómo vencer la tentación, cómo adquirir la madurez a través del fracaso por ejemplo... A veces cuando tratamos acerca del perdón les pido que hagan “listas” sobre todo lo que tienen que perdonar y por qué pedir perdón a otros, pero no es catarsis, sólo es un apoyo... (Reto a la juventud)

En el caso de Alcance Victoria también se dan pláticas de tipo religioso tres veces al día en equipos de cuatro o cinco personas; están dirigidos por un “rehabilitado avanzado” que suele tener status dentro de la Casa de Rehabilitación y en el grupo religioso. De manera alternada los “pacientes” deben acudir los miércoles y domingos a las reuniones religiosas; se pretende atender no sólo la adicción sino los problemas

¹¹³ Idem. Pág. 440

integrales del individuo, cuando el “paciente” se *convierte* se posibilita la *recuperación de espacios, ascenso social y económico, etc.*, descritos en apartados anteriores.

Dentro de los grupos evangélicos se da un mecanismo parecido al de los grupos AA. En Alcohólicos Anónimos creen que el alcohólico siempre lo será por ello no suelen hablar de *erradicar por completo la adicción*, creen que cada día se debe vencer la toxicomanía, suelen festejar de forma consuetudinaria los días de abstinencia; el que se acerca a grupos AA encuentra un grupo de auto-ayuda, allí se establecen lazos duraderos entre sus miembros adquiriendo compromisos unos con otro; el sentimiento de pertenencia, la confianza y la solidaridad se evidencian entre sus miembros.

En los centro de rehabilitación pentecostales se tiene la creencia de que el hombre no debe abandonar el *sometimiento y la dependencia hacia Dios*, no basta con dejar la adicción, se requiere asistir a sus reuniones continuamente (en un comparativo la asistencia es una forma de celebrar su abstinencia y su *conversión*). Por la visión *holística* que tiene el pentecostés de la conversión –descrita anteriormente –, cree tener los recursos necesarios y suficientes para ayudar al individuo en una *resignificación de vida*; el adicto marginado –principalmente- será dotado de *motivación al logro* reforzado por el *ejemplo modélico* de sus líderes y abastecido de los elementos “terapéuticos” contenidos en las reuniones religiosas (descarga emocional, sentimiento de pertenencia, el “segundo aire” y el compromiso (y reto a la vez) de transformar sus creencias a la vida común). Tanto AA como los Centro de ayuda pentecostales no son “lugares de paso”, el tratamiento de adicciones es el inicio de la permanencia en el grupo.

“...Después de 7 meses sólo se le ofrece dar seguimiento dentro de los servicios los domingos (allí hay una Iglesia) ...”(Reto).

Reto a la juventud pertenece a Asambleas de Dios, pero los gastos no dependen de la asociación religiosa. En *Alcance Victoria* la manutención esta a cargo de los mismos “rehabilitados”, después de tres meses de “terapia” salen a los medios de

transporte público a ofrecer paletas para cubrir los gastos de las casas de rehabilitación. Esto implica un *esfuerzo* muy grande pero útil en términos económicos y de adoctrinamiento (predican al repartir paletas); al verbalizar su *conversión* en la calle y manifestar la recuperación de su adicción por efecto del evangelio, permite *reforzar* las conductas de abstinencia y de pertenencia al grupo.

En esta serie de comentarios observamos lo relevante que resulta el papel del líder; durante la entrevista se notó la *certeza* de que habla Moscovici, a través del tono afirmativo y confiado del emisor; el discurso de todos los colaboradores es *consistente*¹¹⁴ con el *estilo de comportamiento*, el conjunto de señales y significado de palabras se conserva a lo largo de la interacción.

El *esfuerzo* que significa tener pastores rehabilitados en la misma casa confiere confianza a la elección y posee esa capacidad *de autorefuerzo*.

*“... influirán en los procesos sociales aquellos estilos de comportamiento que pongan de manifiesto que el grupo o el individuo implicado está fuertemente comprometido por una libre opción, y que el fin perseguido se tiene en gran estima, hasta el punto de hacer aceptar voluntariamente sacrificios personales...”*¹¹⁵

Si la *autonomía* del Centro de Rehabilitación con relación a la Asociación Religiosa es perjudicial en términos económicos, ayuda por otro lado a evitar la desconfianza que producen las *intenciones manipuladoras*. Moscovici describe las situaciones en las que los grupos (mayoritarios o minoritarios) notan que el líder tiene dobles intenciones o representan algún “otro” grupo: la influencia disminuirá y se tomará al líder como *manipulador*; no así con los *autónomos*, quienes merecerán el respeto y el seguimiento del grupo.

¹¹⁴ “...se interpreta como una señal de certeza, como la afirmación de la voluntad de atenerse inquebrantablemente a un punto de vista dado y como reflejo del compromiso por una opción coherente e inflexible... engloba numerosas formas de comportamiento, desde la obstinada repetición de una fórmula, pasando por el hecho de evitar los comportamientos contradictorios...” Pág. 151.

¹¹⁵ Expresiones de Moscovici como tipos de estilo de comportamiento. Pág. 141-152

“... un individuo que parece profesar opiniones y juicios autónomos y no es dominador... será considerado y probablemente tratado, como defensor de un modelo o de un conjunto especial de valores...” (143).

El *extremismo* dentro de este tipo de Centros (al vivir sin salario, vivir para otros, etc.) causa un impacto considerable; según nos indicó el pastor, algunos “especialistas” han querido apoyar, pero se alejan cuando ven que la problemática y el compromiso de los colaboradores sobrepasan su compromiso profesional; es la razón de que no tengan especialistas dentro de sus programas.

Por otro lado, *“...el comportamiento rígido puede ser una causa de influencia...”*. Aunque se dé cierta retroalimentación entre las casas de rehabilitación protestantes, se mantiene una lealtad a lo que *“Dios les ha enseñado”*, se muestran defensores contumaces de lo que han aprendido “por sí mismos”, sus rutinas no son producto de estudios profesionales ni de concesiones a otros grupos – ni siquiera con los que dan una aportación -; la disciplina que existe hace que algunos renuncien, pero otros aprenderán de ella.

3.7.2 Otras formas de participación social

“...El dinero no abunda, sin embargo, la recolección de ofrendas voluntarias sostiene no proyectos, sino realidades de tipo social...” (ICIRMAR)

La ayuda social debe entenderse en congruencia con los valores e “intereses” de los grupos protestantes. No se debe entender una participación que atente contra el sistema, aunque en su quehacer cotidiano y directo internalizan en la población valores o reacomodos que la sociedad en general no puede hacer; quizá esta ayuda en algunos casos sea para beneficio de sus congregantes.

“...El año pasado en Xochiltepec, Oaxaca, tras la matanza de 14 fieles, la ICIRMAR conformó un centro de Desarrollo Agrícola donde se pudieran sostener las familias afectadas, otra ayuda más es en el Norte del País, donde se formó un albergue que funcionará como templo, allí también se invierte en sembradíos para poder ayudar a las personas que tienen la intención de pasar a Estados Unidos y que se quedan en esa zona marginada...”

Hay también proyectos sociales donde sus efectos están al alcance de todos:

“...en Estados Unidos se predica en zonas donde los inmigrantes (principalmente hombres solos), después de trabajar, buscan satisfacer sus necesidades sexuales, por lo que los índices de infectados del VIH SIDA ha crecido en los lugares de origen (Michoacán, San Luis y Oaxaca); ...con la predicación se reducen drásticamente los contactos sexuales (por el rigorismo sexual y valores familiares), reduciendo a su vez la infección del virus VIH. (ICIRMAR)

“...Proyecto servir, son médicos, dentistas, psicólogos que hacen labor en la zona de los tiraderos por Santa Martha, y en Iglesias de zonas más marginadas, este grupo hace un diagnóstico que se entrega al presidente municipal, se le dicen cuántas gentes y qué padecen, está abierto a nivel sociedad, lo hacemos como parte de un plan evangelístico.... Aparte los servicios que cada Iglesia organiza, hay un buen número que tienen escuelas al lado, con fines de alfabetización, de primaria y es para toda la sociedad. Cada Iglesia tiene su forma y sus ministerios, hay Iglesias con labor dentro de las escuelas, preparatorias o universidades donde se detectan a jóvenes con problemas y se les canaliza a la Iglesias o a los proyectos sociales de la Asociación. (Asambleas)

En las Iglesia Metodista respondieron:

“...El metodismo ha conservado su inclinación por los servicios de educación y de salud. Existe una escuela en cada conferencia en el país (son seis). Los hospitales se establecen en el Norte, hay dispensarios médicos principalmente en el Estado de México y Morales (zonas rurales donde la comunidad no cuenta con ningún tipo de servicio). Guarderías en Morelos y Tacubaya.

En los últimos 20 años han visitado cada ocho días los tutelares para menores llevando refrigerios, ropa, etc. Lo hacen rotándose la responsabilidad entre las Iglesias aledañas al lugar.

Desde hace diez años tienen el programa “nuestros hermanos más pequeños” con niños de la calle, se busca a los niños, se dan refrigerios, y se sigue un proceso para sacarlos de las calles, de 1993 al 2003.

Según dijeron los entrevistados, en su quehacer social han notado cierto sesgo del gobierno a favor de la Iglesia católica. Asambleas de Dios ha tenido enfrentamiento con el PAN, el cual se niega a conceder los permisos para realizar sus tareas, por lo que los “otros” partidos han ayudado a equilibrar la situación (principalmente en el Estado de México).

Los metodistas opinan que *“...se nota una gran diferencia entre los apoyos otorgados a la Iglesia Católica y a los evangélicos; apoyos que hemos pedido para el programa con los niños de la calle, mejor se los otorgan a la religión popular...”*

3.8 Los protestantes y su relación con el Estado.

Rubén Ruiz Guerra, dentro del artículo *los evangélicos y la democracia en México*¹¹⁶, narra que desde hace algunos años se nota un cambio significativo en la actitud política de los grupos protestantes, en comparación con la sostenida en décadas anteriores (problemas como la matanza en Ixmiquilpan, Hidalgo, Chiapas, Oaxaca ya no quedan ocultas con un silencio y un conformismo). En décadas pasadas, su calidad como minorías marginadas al ser generadoras de base política para un Estado que se consolidaba por medio del corporativismo y la constante deslegitimación de la que eran objeto, les dio suficientes razones para apartarse (de manera general¹¹⁷) de la lucha política; ahora parece que las nuevas generaciones de evangélicos han retomado una posición política activa

“...las nuevas generaciones de evangélicos mexicanos, que tanto en términos doctrinales como en manifestaciones sociales muestran claras diferencias con los protestantes más antiguos en el país, han buscado una presencia social activa y preocupación por incidir en las esferas públicas...”

Según el autor, se nota una intención de incluir en su participación *valores* que consideran propios de la obra evangélica. Comparto la opinión, al observar el apartado anterior, de que la participación social del evangélico está en congruencia total con su razón de ser, de ahí que para algunos no tenga mucha relevancia ni impacto y sólo sea una manera más de ganar adeptos.

Si se llega a dar un proyecto político que intente representar a los evangélicos, deberá contener la serie de *valores y principios propios a la opción religiosa*¹¹⁸; ésta

¹¹⁶ En la Revista “Metapolítica”, del mes de febrero del 2003 publicada en Internet.

¹¹⁷ Raúl Macín, en *Religión y Política*, escribe un artículo referente a *Los protestantes y las luchas populares en México*. (Pág. 313-327), donde narra las principales acciones políticas en México retomando elementos cristianos y marxistas: “de 1943 a 1973 varios cristianos (una minoría dentro de la minoría) tuvieron la vocación de proclamar el evangelio por medio de una acción transformadora cotidiana y comprometida retomando elementos marxistas (diálogo marxista- cristiano) cuyos fundamentos son: el hombre nuevo, la transformación del mundo, cuestionando si deben ser violentas o no...”

¹¹⁸ Para identificar con exactitud cuáles son los valores y principios que los evangélicos desean encontrar en la política, es claro que se necesita realizar una investigación con esos fines; sin embargo, en las

minoría activa deberá idear la forma de superar las diferencias (o antagonismos al interior del movimiento protestante) y encontrar los valores de enlace entre los distintos “tipos” de evangélicos y realizar una propuesta capaz de contener a todos.¹¹⁹

Hay elementos comunes en las respuestas de los directores entrevistados que provienen de su raíz protestante y de su posición como minorías; sin llegar a concluir, tratamos de dibujar las líneas de pensamiento que podrían guiar la participación política del evangélico y las que no.

Las tres denominaciones entrevistadas se muestran optimistas ante la apertura política que se está dando en nuestro país; dijeron que los evangélicos han tenido presencia importante dentro de las esferas políticas, por lo que esperan tener mayor representatividad con partidos o frentes políticos que exalten los valores característicos de los evangélicos.

“...los que tienen la oportunidad lo han hecho, algunos sin descubrirlo abiertamente y otros han publicado sus convicciones, se busca una moral, un cambio, la búsqueda de una justicia superior...”

El director de la ICIRMAR opinó que las relaciones entre Iglesia y Estado debieran ser de *respeto*, el cual no se ha notado por cuanto se percibe una inclinación muy fuerte y participación del gobierno con la Institución católica. El Gobierno ha planeado ya varias visitas del representante del Vaticano a nuestro país, incluido el presidente actual.

El director del grupo pentecostés se mostró preocupado por el liderazgo católico en la figura del presidente; para ellos, el hecho de que el líder del país muestre una fuerte inclinación por el catolicismo determina la conducta del mexicano común, dejando *en desventaja* a los protestantes:

“...Le pedimos que aunque tenga su fe, muestre respeto. La iglesia popular ha sido agresiva, la intolerancia religiosa que vive México fue gracias a ella y que el presidente se

entrevistas solieron ser recurrentes al hablar de *una justicia superior, respeto, una moral y honestidad (en la que la verdad fuera incorruptible)*

incline por el catolicismo nos deja mucho qué pensar, y aparte que dentro de nuestra Constitución no cabe esa conducta. Las leyes de reforma y el separatismo Iglesia – Estado está muriendo y hay que rescatarlos. Se debe luchar por un nivel de política y de moral más alta... Quizás en otras épocas que ya no nos toque ver, pero si creo que ganaremos posiciones importantes en México, el pueblo se da cuenta que la Iglesia popular no ha podido lograr en 500 años un México mejor, al contrario, retrocedió, así que esperamos que den la oportunidad al pueblo evangélico...”

Mientras que en las denominaciones anteriores se nota una separación marcada con la política, los metodistas (quizás por la larga trayectoria en México y su papel importante en algunas épocas) gozan de “*buenas relaciones*” con el gobierno.

“... El tiene conocimiento de nosotros, nos toma en cuenta, nos llegan invitaciones para su informe presidencial, de hecho metodistas participaron en las reformas al Artículo referente a de la “Libertad de culto”.

La participación de los grupos metodistas ha generado la crítica de las demás denominaciones (por ejemplo de CONFRATERNICE), por lo que cree que

“...se podrá realizar algún partido o acción política mayúscula pero que será difícil y llevará tiempo, ya que para realizar la agenda de ciertos eventos - como la del 21 de marzo de 2003-, algunos pensaban que denunciar los abusos en algunos Estados tales como Chiapas era lo importante, (mientras que el asunto de la intervención de Estados Unidos en Iraq era lo más preocupante para otros); son debates acalorados en ocasiones dentro de reuniones con la “Alianza de pastores laicos”, se miran los objetivos personales o denominacionales impidiendo se logre un proyecto único...”

Elementos como: anunciar la procedencia evangélica, conformación de agendas de trabajo, divergencias en las formas de acción política, son los estorbos (impuestos por los mismos evangélicos) para la cristalización de un proyecto político de alcance mayor; sin embargo, se han dado muestras de insistencia sobre ello y quizás con una madurez,

¹¹⁹ CONFRATERNICE ha mostrado tener proyectos distintos a las Iglesias de mayor trayectoria histórica, como lo evidencia Rubén Ruiz. Entrevista al metodista y artículos de la revista metodista *El evangelista*

flexibilidad e interés por parte de las direcciones institucionales podamos apreciar algo más estructurado¹²⁰.

Por el momento podemos ver dentro de los cuadros políticos las siguientes agrupaciones de origen evangélico: "...*La voz del cambio*, por Porfirio Montero; *Partido evangélico de México*, de Jesús Alzúa; la organización *Uno*, de Jose Enrique Tapia; *Acción Republicana*, de José Sprinkler; *Partido Encuentro Social*, de Hugo Erick Flores..."¹²¹

mexicano del siglo XXI. Año 10, Núm. 39 marzo – mayo 2002.

¹²⁰ En *Mundo plural*, se nos advierte sobre irrupción de partidos políticos evangélicos en países como Brasil, Guatemala, Nicaragua, donde el crecimiento de los grupos pentecostales y neopentecostales han arrojado propuestas y acciones directas de tipo político; se mencionan a 33 agrupaciones políticas evangélicas latinoamericanas, Se puede decir que Latinoamérica comparte ahora una reconfiguración de las estructuras políticas que introduce un nuevo elemento en el - tan polémico - asunto de las relaciones Iglesia - Estado.

¹²¹ Idem.

Conclusiones

Para comprender el lugar que ha ocupado el pentecostalismo en nuestro país, tomamos la idea de que nuestra identidad está fincada en la integración del *hispanismo*, *panamericanismo* e *indigenismo*. Dentro de la cultura *hispana*, la Iglesia católica ocupó un lugar central y sirvió como elemento unificador de la *otra América* opuesta a la anglosajona, protestante y capitalista.

La religión “hispana”, como componente de la identidad cultural, estableció estructuras y formas de pensamiento que guiaron el comportamiento social por varios siglos, y todavía hoy.

El feroz *panamericanismo* durante la segunda mitad del siglo XIX se erigió como una opción de cambio, prometió activar las economías nacionales y derribar - con una serie de valores distintos para su época - a los fantasmas coloniales, mostró después evidencias de su rapacidad, dejó heridas profundas en esa *otra América* y evidenció que para Estados Unidos, jamás seremos parte del envidiable “primer mundo”.

El *indigenismo*, resultado de varias luchas de los años veinte y de acalorados debates de intelectuales dando resultados efímeros, pero que sería ingrato no nombrar puesto que también nos constituye.

Al término de este trabajo de investigación, afirmamos que los grupos pentecostales conjugan elementos históricos por estar compenetrados y comprometidos con la Historia Nacional y no ser *Iglesias de transplante* del imperialismo yanqui, como algunos apostaban; por su condición de minorías representan un tipo de contracorriente social con capacidad propositiva y de solución comprobable. No se trata de un sincretismo conformado con las “partes” de la Historia y de conformidad con el sistema social, sino que retoman las características de la cultura e identidad nacional, pues tienen

capacidad de adhesión cultural y compromiso social, pero defienden – en cada época -, sus postulados centrales y permanecen como *consistentes e innovadores*.

Por un lado, el talante estadounidense está presente en el cuerpo doctrinal y prácticas sociales evangélicas. La fórmula protestantismo y capitalismo funcionó en casi toda la *América hispana* como opción de ruptura con esa tradición “católica - semifeudal”, representando a la clase media (deseosa de ascenso social), no sólo al estar en oposición contra el sistema sino al ser parte de los benéficos proyectos protestantes.

Los liberales decimonónicos hallaron en el protestantismo un *enlace político* con el primer mundo para frenar el poder clerical (que al principio pretendió representar al criollo pero que después comprobó ser su propia sepulturera). Los recién *convertidos* encontraron en el protestantismo un espacio para expresarse y una serie de valores que se oponían a ese *hispanismo* que les condenaba al analfabetismo, los vicios y al sistema feudal.

El protestantismo proponía la *validación escritural; fomentar el ascenso económico, la liberación de los vicios y de los tributos*, dióle a la gente común acceso a la salud y a la educación, donde con trasfondo extranjero, las nociones de igualdad, la verdad, la honradez y la justicia aparecían.

A inicios del siglo XX, considerado como el segundo momento histórico en el movimiento evangélico, observamos la presencia de una serie de presiones sociales a la minoría activa que propiciaron la reorientación de la acción protestante a las zonas indígenas. En los medios rurales, el pentecostalismo demostrará la capacidad de ajustarse a las estructuras locales, se dará un anclaje en las formas autóctonas, pues promoverá ese liderazgo natural característico de la época precolombina, oponiéndose – de forma directa y no forzada- al *hispanismo*, dotando al recién convertido de elementos pro – norteamericanos que, al paso de los años (en esa libertad intrínseca del

protestantismo), serán base de propuestas autónomas sin relación con el panamericanismo.

En este segundo momento, los protestantes sufrirán junto con toda la sociedad los estragos del *panamericanismo*, por lo que dispondrán conformar un grupo *más autóctono*; rechazarán la actitud de Estados Unidos hacia América Latina y sus intervenciones armadas a varios países por considerarlos antagónicos al evangelio; al mismo tiempo, serán persistentes en aquello que considerarán la verdadera propuesta “del evangelio”, entrelazándolo con la serie de costumbres y tradiciones locales.

Siguieron a *sus propias conciencias y puntos doctrinales*; prefirieron mantener la *congruencia* del movimiento y no de la ideología de la nación que los apadrinó por muchos años; la actitud que mostraron fue producto de esa *educación formal*, la costumbre de la *validación* y el ejercicio de los *valores* aprendidos de los misioneros extranjeros (igualdad, justicia, honradez, etc.).

Hombres “de bien” se enlistaron en las causas que consideraron justas – como la Revolución -, con una capacidad reflexiva e informada que trataron de compartir y desarrollar mediante la apertura de foros y medios de comunicación con el resto de la sociedad, en calidad de *hombres libres*.

Cuando la mayoría de los protestantes rompen relaciones con Estados Unidos se despojan de la mentalidad *liberal, de clase media*; lo que a su vez posibilita ir en busca de las grandes masas. El pentecostalismo marcó la estrategia correcta para ganar multitudes, de tal forma que hoy día conforman la mayoría de los evangélicos.

Ahora los pentecostales llaman la atención de los católicos “sumidos en una religiosidad” caracterizada por en desconocimiento doctrinal, la costumbre de los ritos y el estatismo social al estilo medieval; el protestante ofrece al latino adoptar una forma distinta al del sistema general, capacitándoles para producir e inducir cambios como resultado de esa diferencia con la mayoría. Las acciones católicas ante el pentecostalismo en algunos rubros han sido positivas (introducir expresiones de

glosolalia, modificar algunos ritmos y melodías en sus reuniones e introducir el estudio bíblico a últimas fechas, etc.), pero hay elementos estructurales que no brinda; verbigracia, el culto de “misa”, ritual solemne e histórico que suele dejar fuera a los feligreses en cuanto a la participación dinámica en el culto, la libertad del líder para manejar expresiones en la reunión, escoger líderes con solvencia moral reconocida en el grupo que se compare con el ejemplo modélico del pastor, etc.

Ofrecer *transformaciones concretas* a la congregación, propiciar el desahogo emocional para posibilitar hacer frente a la incertidumbre que vive el marginado, así como proporcionarle espacios de acción donde halle (un) significado (diferente) la vida del convertido, es preocupación medular del protestante.

El crecimiento de los grupos pentecostales comprueba lo exitoso de ser *emotivos* en América Latina, se ha ganado la membresía de miles de protestantes de iglesias históricas por la fuerza emotiva. La música es el instrumento de expansión por excelencia para estos grupos, así como el magistral manejo de emociones por parte de los líderes religiosos que llevan a esfuerzos cada vez más intensos en sus reuniones.

El reto del líder carismático para dirigir y encausar las expresiones corporales suele ser cada vez mayor, parece que no basta el contenido doctrinal en los sermones o las aptitudes musicales, la clave es el *don de mover gentes y la innovación* (avivamiento) que se presente en cada reunión. Algunos líderes y congregaciones enteras deciden ir en busca de *esas innovaciones* (emotivas en su mayoría), y ello da como resultado una desviación severa del tronco constitutivo evangélico, pues caen en los llamados excesos al interiorizar expresiones “inaceptables” que a últimas fechas, suelen relacionarse con una serie de espiritualismos postmodernos dudosos, incluso para los pentecostales clásicos.

Los separatismos de las congregaciones, el desvanecimiento de la liturgia histórica así como la serie de permisiones en los grupos evangélicos, la búsqueda de nuevos

contenidos y nuevas expresiones presiona al líder a renovarse, de él dependerá en gran parte el rumbo del grupo que representa; él decidirá “saltar a la cuarta ola” que – en algunos casos – significa desdibujar sus principios regidores o quedarse con menor número de miembros, a fin de salvaguardar su cuerpo doctrinal.

La gran flexibilidad de estos grupos religiosos para incorporarse a las formas sociales locales, los pueden llevar a confundirse con la tendencia “light” que padecemos hoy día en los grupos que adoptan cualquier estilo sin preocuparse de la *congruencia* mostrada ante los *otros*.

El movimiento religioso pentecostés no es del tipo que busque la Institucionalización que suele acabar con “las diferencias” estructurales y de contenido de sus miembros, no es como el catolicismo que posee un representante que armoniza y “controla” el hilaje completo de *una organización*: el protestantismo es fragmentado por naturaleza, en él la independencia es bien vista y hasta necesaria. Esta fragmentariedad ha posibilitado el crecimiento y la identificación entre feligreses pero puede ser, bajo una lente “alarmista”, la vía hacia la pérdida de la *congruencia* que había logrado hasta hoy en términos generales.

Las premisas protestantes como *el libre acceso a la Biblia y a Dios* a menudo ocasiona ignorar las pautas institucionales de acción; el protestante se responsabiliza personalmente de su vida religiosa (es común encontrar miembros de una familia que acuden a Iglesias distintas), no se defiende la fe familiar sino la propia; los jóvenes (generaciones protestantes futuras) son dados a buscar las innovaciones y permisiones antes mencionadas.

El rol del pastor es definitorio en muchos aspectos; por lo general apela a esa misma *validación escritural* de antaño para *orientar* las expresiones de su grey; algunos optarán por *el extremismo* que causa la euforia congregacional e influye fuertemente en el grupo; otros buscarán la renovación anhelada dentro de los cánones institucionales,

mostrando un *comportamiento rígido* que, como dice Moscovici, también suele ser causa de influencia.

Aunado a esto, algunos pastores comulgan totalmente con la Institución a la que pertenecen (no todos), mostrarán un *compromiso resolutivo y total* con la institución basado, no en el rol sino en una *libre opción*, e impactarán de forma considerable a la congregación.

El *esfuerzo* que realiza el pastor es también otra forma de influencia; en su mayoría, son sometidos a *dobles jornadas*, son trabajadores y padres de familia; en algunos casos sus ingresos se ven menguados o su desarrollo profesional se ve limitado por el compromiso adquirido con la institución.

Anteriormente, los hijos de los pastores eran desatendidos notablemente y ello ocasionaba la pérdida de los lazos familiares del pastor; se enseñaba que el principal servicio era *a la iglesia* y no a la familia. Hoy día los pensamientos cambian, los entrevistados aseguraron que primero deben cumplir con su familia y posteriormente con la congregación, pero esto no siempre se puede, la mayoría de fieles reclama la atención de la figura pastoral. Quizá problemas como el anterior han obligado - al mismo pastor - a procurar tener organigramas menos verticales, buscar el desarrollo del congregante a fin de que pueda ocupar *otros ministerios* para aligerar la carga de *una sola persona*. Siguiendo la fórmula del “ejemplo modélico”, buscan delegar responsabilidades en personas con solvencia moral y reconocimiento del grupo; por ello nos encontramos en los Centros de Rehabilitación a personas capacitadas especialmente para atender los problemas del grupo encomendado.

El compromiso pastoral rebasa significativamente al del los profesionales en la salud física o mental, por ejemplo, así se constituye en una opción viable para el desprotegido. El compromiso que se requiere en la Psicología, Medicina o en lo legal,

pareciere que lo contienen este tipo de grupos al renunciar a una remuneración económica, a un estilo de vida más cómodo.

El aporte en lo social ha sido histórico; la cesación de adicciones es un resultado directo (e indirecto en otros casos), del discurso evangélico, sea como resultado de la conversión o por el tratamiento específico del problema; el que se acerca a los grupos evangélicos abandona los vicios, lo cual trae como resultado una movilidad social importante de la familia por efecto de encausar mejor sus ingresos económicos, romper con la tradición de *mayordomías*, de raíces católicas, y por administrar sus bienes conforme al modelo “*de dar*” que, aseguran, trae consecuencia favorables.

Las formas de participación social de los protestantes, en general, está enraizado y dirigido por sus cuadros valorativos y normativos, por lo que provocan incredulidad en esferas más generales. Sea como fuere, sus servicios tienen un sello distintivo y es que va *del pobre hacia el pobre*, no es una intención de lavar conciencias ni de ofrecer *lo que sobra*; se hace desde una óptica distinta (propia de la minoría) de ser distintos y con posibilidad de ayudar.

La intervención política de los evangélicos aún es muy endeble en México; sin embargo existe. La apertura política en nuestro país es importante para que una minoría religiosa entre en el terreno de lo político, con el crecimiento de *otras opciones religiosas* opuestas al catolicismo y al desencanto de los *partidos* existentes. Quizás será posible un proyecto o partido político alternativo que represente los intereses y valores de los evangélicos.

Anexo

Entrevista al Director de Asambleas de Dios.

1.- ¿Cómo comienza la Asociación Religiosa?

R.- La fundadora fue Anna Sanders de Canadá, en la Calle de Constanza en 1920, varias denominaciones nacieron de allí, todos con rasgos pentecostales, fueron 3 y después 21 Distritos. Están en todos los Estados, somos un millón de congregantes en México.

Ahora lo que estamos haciendo es tratar de llegar a la viveza espiritual de sus primeros años la cual a estado aletargándose, nació en fuego y por el trasfondo religioso en México (catolicismo) volvemos a caer en esa religiosidad, nos vuelve a jalar y ahora estamos buscando ese avivamiento (volver a ese acercamiento con Dios),

¿Cómo se logra? La oración, buscar esa intimidad con Dios de tal manera que sucedan milagros, porque aquí hay milagros, la doctrina del evangelio es una doctrina completa, cuando rompemos lo estático dentro de la Iglesia suceden milagros.

2.- ¿Cómo es su relación con otros grupos evangélicos?

R.- Somos un grupo abierto al intercambio con otras denominaciones, vamos a otro lado y vienen de otras partes a predicar a nuestros pulpitos.

3.- ¿Qué es el avivamiento?

R.- Cuando viene el avivamiento hay más trabajo evangélico, por eso nosotros hemos crecido, por eso los otros se han quedado abajo en números eso es lo que nos empuja.

4.- ¿Usted cree que la gente prefiere la doctrina pentecostal más que las históricas?

R.- Eso es claro, las Iglesias históricas llegan primero por eso las encontramos en el centro y nosotros estamos en las periferias, el fruto no ha sido el mismo tenemos Iglesias en toda América Latina y el avance en Brasil, Costa Rica, Argentina ha sido asombroso

5.- *¿La música ayuda al éxito obtenido?*

R.- La música es parte de la vivencia espiritual, la Biblia nos muestra que no debemos estar inmersos en una religiosidad, a nosotros se nos predicó que entre más silenciosos estuviéramos más santidad había pero es al contrario. Por eso los pentecostales somos más expresivos si Dios está entre nosotros no podemos estar quietos, tiene que aplaudir, tienes que danzar.

6.- *¿Qué pasa cuando esas expresiones se salen de control? ¿Qué hace?*

R.- Todo mover de Dios tiene excesos, pero no coartamos, no debemos ser controlador y no queremos caer en eso podemos contristar al Espíritu de Dios y acabar con aquella alegría que había. Los años nos han ido enseñando a diferenciar entre lo que es y lo que no teniendo un trato mas cercano con Dios se diferencia lo que es “carnal” y lo que es la vivencia espiritual.

7.- *¿Cómo atiende los excesos?*

R.- Cuando hay algún exceso llamo a la persona después de la alabanza (sin exhibirla) y lo oriento diciéndole que eso parece no ser de Dios. Cuando pasa en la oración algunos de los líderes o yo voy y le digo: sus expresiones no están ayudando mucho a la reunión, cuidando no coartar a los demás.

8.- *Se dice que dentro de las congregaciones se dan demasiados separatismos, ¿es cierto?*

R.- Cuando hablamos de un avivamiento hay personas que se quieren quedar en el conformismo (sin manifestaciones, que sea tranquilo) y cuando se busca el avivamiento se ora, se danza, hay mas ruido y algunas se inconforman y se van y decimos O. K. No es para todos, eso el sentir de cada gente. Ahora hay muchos que se están renovando sobrepasando incluso a los pentecostales tradicionales y decimos guaaa! bautistas renovados a quienes respetamos mucho.

9.- *Se ha dicho que los pentecostales tienen una cultura basada en lo oral más que en lo “escrito, ¿qué opina?*

R.- Tiene que ver con la historia, los grupos se dedicaron a tener material ya que no teníamos al principio, para nosotros esos son ministerios, los pentecostales nos alimentamos muchos años de los bautistas y ellos tuvieron ministerios dando material a todos los demás y avanzaron en algunos puntos descuidando otros. Dios no es un conocimiento sino una experiencia pero no sólo vamos a lo

espiritual sino a la personalidad. Ahora tenemos seminarios, doctorados, posgrados, maestrías en Biblia y teología con toque pentecostal, tenemos nuestras propios editoriales, ahora es otra época, antes se decía que el pentecostés estaba solo en las orillas, ahora tenemos Iglesias ya en Lomas de Chapultepec, tenemos mucho profesionista en nuestros Centro. Posiblemente hubo un tiempo en que quizá nos quedamos sin producir material pero ya no estamos en esa condición, ese sello de ignorantes se quedó, pero en eso ya no nos hemos dormido, quizás antes sí.

10.- Volviendo a la música, algunos opinan que este momento es la razón “del éxito de una reunión pentecostés, ¿es así?

R.- No es el éxito de la reunión, es la razón de hacer un servicio de tipo pentecostés, propiciamos eso en la gente, en la adoración, con lenguas, profecía.

11.- ¿Usted diría que se privilegian las emociones?

R.- No solo son emociones, como hombre tengo entendimiento y tengo voluntad propia, se trata de que todo el ser (espíritu, alma y cuerpo sea tratado por Dios), en el que entra también el cuerpo, eres "bendecido" en todo, si digo que soy bendecido y mis emociones permanecen inertes eso no puede ser, todo se ve afectado, así como en la maldad es lo mismo, te afecta todo.

12.- Se menciona que los pentecostales presencian milagros o “resultados a sus oraciones, ¿es cierto?

R.- Si se dan, están registrados localmente, a cada pastor se le pide que lleve un registro de su historia en la Iglesia, si no lo publicamos es porque no andamos haciendo alarde, no le robamos la gloria a Dios diciendo: miren en mi Iglesia pasa esto!, no buscamos como la Iglesia católica hacer proselitismo, tratamos de ser sabios, nuestro lema es levantar a Jesucristo, pero no en ese estilo. Las publicamos en nuestra revistas, tenemos revistas en nuestra A. R., pero si se dan, están sucediendo milagros.

13.- ¿Cuál es el rol que se otorga a las mujeres?

R.- La mayoría son mujeres, quien sabe que pasa pero las mujeres son las mayorías siempre, quizás por el trabajo, el rol del hombre es la manutención del hogar, la mujer tiene más oportunidad de orar, de leer la Biblia, está más dispuesta para oír.

14.- *Y en los mandos medios ¿hay mujeres?*

R.- Antes no teníamos mujeres en puestos claves, ahora se está dando, hay líderes importantes, la mujer destaca hoy más. Para Asambleas de Dios el machismo se acaba cuando nos convertimos, las mujeres son coherederas con el varón de lo que Dios reserva, ahora últimamente se acaba de aceptar que las mujeres puedan realizar aquello que se veían como “insano” (ella no podía casar, ni bautizar, ni presentar a señoritas ni a niños), ya se han rebasado esos límites, a nivel de esposo- esposa son iguales, hace dos años se aceptó. Sin embargo es que aunque se aceptó en la Asambleas la mujer no lo realiza, sigue pidiendo ayuda al varón, invitan a alguien para que lo haga, quizás por la costumbre, por respeto al varón o porque ya son muy grandes las mujeres que están la Iglesia o porque falta tiempo para que pueda entender esa área ministerial. Hace 20 años se intentó dar estos cambios pero no votaron a favor.

15.- *¿A qué nivel social pertenecen sus congregantes?*

R.- Depende de las zonas, en las ciudades se dan en zonas medias principalmente, bajas y algunas en zonas altas. En las Iglesia por lo general no son tan similares en condiciones, aunque hay una tendencia (que se quiere erradicar) de que algunos buscan sus “similares” en las Iglesias. Lo queremos combatir porque Jesús se rodeo de todo tipo de gentes sin importar su condición social.

16.- *¿Por qué casi no hay gente de dinero en la congregación?*

R.- Es más difícil que un rico se acerque a Dios por la seguridad que le da el dinero.

17.- *De la manutención del pastor ¿quién se encarga?*

R.- Se enseña a la Iglesia sobre los diezmos, se reparte entre el número de pastores que atienden a la congregación, algunos sólo viven del diezmo, los pastores que no son muy exitosos en el ministerio se ven forzados a trabajar, pero en estos casos las Iglesia tampoco crecen en lo económico. El pastor da diezmo del diezmo otorgado por la Iglesia para ayudar a otros líderes regionales o nacionales para que ellos vivan solo para el evangelio. Acaban de comprar unos departamentos, donde sus líderes viven en una zona buena (Jardín Balbuena).

Cuando un pastor trabaja también se incrementan los riesgos de tener problemas familiares, y es que antes nos enseñaban a los pastores: primero Dios, luego la Iglesia y al último la familia, por eso muchos hijos de pastor ya no están en las congregaciones, salían lastimado porque atendían primero a la Iglesia y luego a la

familia; ahora es : primero Dios, luego mi familia y después la Iglesia, debe atender y mantener a la familia antes que a la Iglesia, pero aún así es el pastor quien debe decidir si se conforma con lo que le dan o trabaja.

18.- *¿Hay cambios de tipo social en la vida de la gente que se “convierte”?*

R.- Se ha comprobado, en los veinte años que llevo de pastor, me instale en lugares donde la lucha en contra la droga, los vicios, si un hombre viene a Cristo el status de vida será diferente por lo que gastaba en los vicios ahora son entradas netas a su hogar. Aunque diezman y ofrendan hemos visto la prosperidad, se empiezan a comprar sus casitas, los que no tenían coches comienzan a tenerlos, sus vestidos son mejores.

19.- *¿Asambleas de Dios tiene algún proyecto social?*

R.- *Proyecto servir*, son médicos, dentistas, psicólogos que hacen labor en los tiraderos de Santa Martha, y en Iglesias más marginadas, este grupo hace un diagnóstico que se entrega al presidente municipal, se le dicen cuantas gentes y qué padecen, está abierto a nivel sociedad lo hacemos como parte de un plan evangelístico.

Tenemos un centro de alcoholismo y drogadicción dirigido a la Juventud (Reto), hay en varias partes de la República, los pastores que los atienden son ex drogadictos,

20.- *¿por qué?*

R.- Ellos tienen la autoridad, ellos padecieron eso y los pueden entender. Primero se les lleva a un Rancho y otros tres meses en una casa por la colonia Portales, estos proyectos son a nivel general, aparte los servicios que cada Iglesia organiza, hay un buen número que tienen escuelas al lado, con fines de alfabetización, de primaria y es para toda la sociedad. Cada Iglesia tiene su forma y su ministerio, hay Iglesias con labores dentro de las escuelas, preparatorias o universidades donde se detectan a jóvenes con problemas y se les canaliza a la Iglesias o a los proyectos sociales de la Asociación.

21.- *¿Qué opina de la relación Iglesia – Estado?*

R.- Nosotros no hablamos de política en los templos, no podemos hacer proselitismo político. Por años se enseñó que la Iglesia era apolítica pero ahora entendemos que no, debemos tomar nuestro lugar como ciudadanos, soñamos con un México con principios bíblicos por lo que decimos que cumplan con su labor ciudadana y si alguno destaca, pues adelante. Hemos orado por hermanos

que se postulan para candidatos y si Dios lo permite pues que lo ejerzan con los principios y moral conveniente, tenemos a gente de nosotros que ocupan un lugar importante y esta bien.

22.- ¿Cómo calificaría la relación actual entre Iglesias y el gobierno?

R.- No es neutral y sabemos que ha marcado un liderazgo a favor de la religión popular e influye en la población y eso es lamentable porque nos deja en desventaja. Le pedimos respeto que aunque tenga su fe muestre respeto. La iglesia popular a sido agresiva, la intolerancia religiosa que vivimos en México fue mucho gracias a ella y que el presidente se incline por ella nos deja mucho que pensar y aparte que dentro de nuestras normas y reglas no cabe esa conducta. Muestra de ese grito desesperado es la marcha del 21 de Marzo por el pueblo evangélico por hacer presencia pero ahora ya ha sido superado. Las leyes de reforma y el separatismo Iglesia – Estado esta muriendo y hay que rescatarlas. Se debe luchar por un nivel de política y de moral más alta.

Quizás en otras épocas que ya no nos toque ver, pero si creo que ganaremos posiciones importantes en México, el pueblo se da cuenta que la Iglesia popular no ha podido lograr en 500 años un México mejor, al contrario retrocedió, así que esperamos es oportunidad la den al pueblo evangélico. Asambleas tuvo enfrentamientos con el PAN en Estado de México e incluso le cerraron templos en Tlalnepantla, en las Iglesias de Chiapas no han sido atacados directamente pero sí de otras denominaciones, en la parte centro de la República han ayudado las autoridades en los proyectos sociales menos el PAN, entonces son los otros partidos lo que han equilibrado la situación, los que nos han ayudado.

23.- ¿Qué pediría al presidente de la República?

R.- Le pedimos al presidente neutralidad, la Iglesia se utiliza para tener votos, el va a misa por esos votos y no se vale.

Bibliografía

Libros:

a.d. Revista Estudios ecuménicos: "Hombres nuevos, sociedad sana". núm. 2, 1969, Pág. 9.

Bastian, J. Protestantismo y modernidad latinoamericana. Historia de una minoría activa en América Latina. Editorial. Fondo de Cultura Económica. México. 1994

Bastian, J. Los Disidentes. Sociedad protestantes y revolución en México. 1872-1911. Editado por El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica. México, 1989.

Blancarte, R. Cultura e identidad nacional. Editorial CNCA y FCE. México, 1994.

Deiros, P. Protestantismo en América Latina. Editorial Caribe. Estados Unidos, 1997.

Ellis, A. Aplicaciones clínicas de la terapia racional emotiva. Ed. Desde de Brouwer. Bilbao, 1985. Págs. 219-244.

Estes, N. Alcoholismo, desarrollos, consecuencias y tratamientos. Ed. Interamericana McGraw Hill. México, 1985. Págs. 395-424 y 432-471

Garma, C. Protestantismo en una comunidad Totonaca. De la serie Colección de Antropología Social. Colección INI. Número 76. Instituto Nacional Indigenista. México, DF.

Le Bon, G. Psicología Política. (material fotocopiado). 1921.

Miguez, J. Rostros del protestantismo Latinoamericano. Editorial Nueva Creación, Buenos Aires, 1995

Morales, F. Psicología Social. Grupos minoritarios: su comportamiento y su influencia. Editorial McGrawHill. Madrid 1994. Págs. 656-680

Moràn de la Rosa y Charles, A. Religión y política. Editorial Siglo XXI. México 1985. Págs. 177-192; 260-263; 328-341.

Moscovici, S. Psicología Social I Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos. Editorial Paidós. España. 1991. Págs. 80-207

Moscovici, S. Psicología de las minorías activas. 1981.

Parker, C. Otra Lógica en América Latina. Religión Popular y modernización capitalista. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1993. Págs. 250-331.

Tajfel, H. Biblioteca de la Psicología social de la minorías. Barcelona. 1984. Págs. 349-385.

Ubieta, E. Ensayos sobre Identidad. Editorial Letras Cubanas 1993. Madrid, España. Pág. 11-80 en Panhispanismo o panamericanismo: controversia sobre identidad cultural.

Otros Medios:

Noticiero Milamex, volumen XXXII No. 380 30 Junio 2002-12-04
Censos poblacionales de 1900 al 2000. INEGI.

En Internet:

www.sobreestapiedra.com/archivo_historia_cristiana/Bastian/index_bastian

“Protestantismo y Sociedad Mexicana” por Pierre Bastian.

“La ética protestante, fundamento de la Escuela Activa en México” por autores desconocidos

“Protestantismo y Política en México” autores desconocidos.

www.geocities.com/teología-latina.

“La Iglesia pentecostal de los pobres” por Antonio González.

“El pentecostalismo y la inculturación en América Latina” por Ricardo E. Mosher.

“El pentecostalismo y la religiosidad en los sectores populares” por Pablo Séman.

“El pentecostalismo en la fuerza del espíritu” por Bernardo L. Campos M.

“Descubrir la originalidad de la religión cristiana latinoamericana” Desconocido

“Una aproximación teológica a la experiencia pentecostal Latinoamericana” por Juan Sepúlveda.

www.metapolitica.com.mx/meta2627

“Mundo plural: un desafío seductor para la Iglesia católica”. Por: Rodolfo Casillas en Metapolítica Febrero 2003.

“Los evangélicos y el cambio democrático en México”. Por: Rubén Ruiz Guerra en Metapolítica, febrero 2003.